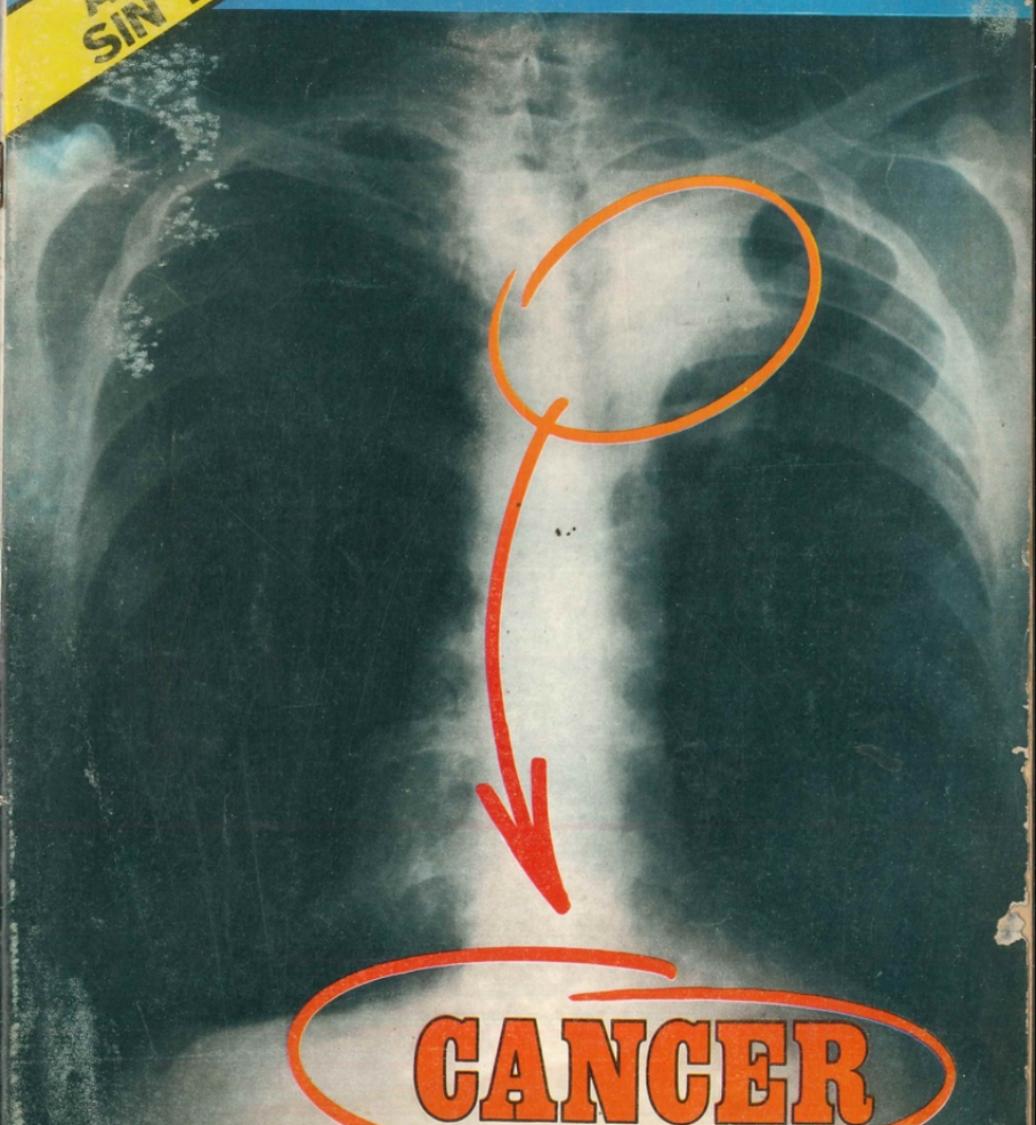


163

PRENSA PLANA

**ACUERDO
SIN PACTO**

EP AÑO IX • Nº 431 • BUENOS AIRES, MAYO 4, 1971 • \$ 2 • m5n 200



CANCER



Cierta gente.
Cierto estilo de vida.

Reserva DOMEQ
coñac extra añejo

Archivo Histórico de Revistas Argentinas
Desde 1730. Domecq es coñac

PRIMERA PLANA

AÑO IX • Nº 431 • BUENOS AIRES, MAYO 4, 1971



Las Fuerzas Armadas—acaba de revelar el Presidente—no preparan una retirada, sino un contraataque. Al revés que, Onganía, piensa Lanusse que el problema es político. Un viejo empuje histórico que sólo pueden resolver sus protagonistas: Perón y los militares. Es un acuerdo franco, sin pactos espurios. Lo que es cierto. Siempre que no se caiga en el error contrario y olviden lo económico. Para negociar es preciso hacerse de algo que ofrecer (pág. 10).

Al filo de la última semana, el Secretario de Estado norteamericano, William Rogers, aterrizaba en El Cairo; luego saltaría a otros países árabes, por fin recalaría en Tel Aviv. El itinerario no es caprichoso: Rogers se arriesga diplomáticamente para conseguir la paz en Medio Oriente, casi una utopía. En las páginas 72/73 se incluye un detalle de las dificultades que encontrará el funcionario entre árabes y judíos; su viaje, más que una consagración, quizá se convierta en un sacrificio.



Casi no hay semana sin novedades: una nueva droga, un virus hasta entonces desconocido, alguna promesa terapéutica. Pero el cáncer—a pesar de tantas falsas euforias—no ha sido derrotado todavía. En el último año, sin embargo, asomaron media docena de hallazgos importantes: el enigma de la célula cancerosa está a punto de ser resuelto. Lo que no parece resolverse, en cambio, es la dramática situación de los investigadores argentinos (pág. 30).

Los setenta años del siglo sirven de caótica escenografía a los ataques que, implacablemente, sufre el matrimonio como institución y la pareja como realidad cotidiana. ¿Deterioro? ¿Anarquía? O, quizá, el síntoma de una civilización al acecho de un nuevo amanecer. La historia prepara con lágrimas cada renacimiento. La pareja y la libertad—parabólicos sinónimos—sufren el ir y venir de un Occidente detenido en los límites de las sombras, pero esperanzado (42).



El cine argentino se ha entregado definitivamente a los temas históricos, un filón que será inagotable hasta que el público y los chicos de las escuelas primarias no digan lo contrario. *Argentino hasta la muerte*, a estrenarse esta semana, promete satisfacer otras expectativas, inclinándose por una visión más crítica de los episodios que hacen a nuestro pasado, en este caso la guerra contra el Paraguay y Solano López (pág. 62).

INDICE

EL PAIS

- 10 El arreglo sin pacto
- 12 Córdoba: El mal ejemplo
- 13 Alberto J. Gabrielli: Vocación tercermundista
- 14 Peronistas: Rucci tenía una cita
- 16 Tucumán: El escándalo de la polio
- 17 Periodismo: Mi hermano está en la calle

ECONOMIA

- 18 La vigilia de armas
- 19 Impuestos: Técnicas de la persecución
El papel de Jujuy
- 20 Management: Las opiniones de Ulyses
- 22 Empresas: Todo el oro del mundo
- 23 Los galenos de YPF
Una computadora de avanzada
El marketing de Clairal
- 24 Henry C. Wallish: Juventud y Economía

CIENCIA Y TECNICA

- 30 Informe especial - Cáncer: Hacia la victoria

VIDA MODERNA

- 42 El deterioro de la pareja
- 45 Exitos: Las cimas del rating
- 46 Extravagario
- 48 Anuncios: De utilidad para Casanovas
Novedades: Humo que no has de filtrar
- 50 Personajes: Juguemos a la mancha
Diseño: Algo para quedarse
- 51 Periodismo: La forma cambia, el Herald queda

LIBROS Y AUTORES

- 54 Lewis Carroll: Cartas del espejo
- 56 Encuadraciones: La inmortalidad del cuero
- 58 Novela: La caída de un canalla
Ensayos: Los dioses misteriosos
- 59 Relatos: La fantástica juventud
- 60 Enciclopedias: Tema caótico, por bulerías

ARTES Y ESPECTACULOS

- 62 Cine: Una guerra para olvidar
- 63 Música: El zoo de la mente
- 65 Música: Ritmos africanos
- 66 Estrenos teatro: Amores que matan
- 68 Vacunarse con la triple
De rabonas y exámenes
Si ya viniste una vez, volvé
- 69 Proyectos: Sobre ciegos y escuderos
Desengaños: Dónde vive Edward Albee
- 70 Televisión: O cómo seguir siendo una misma
La guerrilla en acción
- 71 Films: Las sopas condimentadas
El polvo del melodrama
Justicieras del Oeste

EL MUNDO

- 72 Rogers: Misión Imposible
 - 73 Pakistán: No tiren, aquí estoy
 - 74 Austria: Un vals para el socialismo
Alemania Federal: Brandt ya no sopla como antes
 - 75 Bulgaria: Todos estamos contentos
Corea del Sur: Esta vez fue con votos
Perú: Hacia la derecha, dre
 - 76 Bolivia: Un remedo de cambalache
 - 77 Uruguay: ¿Dónde están los secuestrados?
- ### DEPORTES
- 78 Los pobres hombres
 - 79 El interventor deportista
 - 80 Ciudad Deportiva: Preguntas y respuestas



TRANSICIONES

DIRECTOR-EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

DIRECTOR
ALBERTO J. GABRIELLI

Asesor de la Dirección
CARLOS VILLAR ARAUJO

Jefe de la Redacción
C. A. BURONE

Secretario de Redacción: Julio Ardiles Gray.
Prosecretarios de Redacción: Roberto García, Jorge Llistosella, Félix Samoilovich.

Jefes de Sección: Miguel Briante, Mario Trejo, Robertiano Patrón Costas.

Redacción: Jorge Abasolo, Rosario Añafos, Rodolfo Arizaga, Iida Barbot, Eduardo Eggers, Manricus Fernández Moreno, Héctor Ferreiros, Juan Manuel Francia, Jorge M. Goldszter, Helena Goñi, Alberto Laya, Raúl E. Lotito, Eduardo Molina y Vedia, Alejandro Rodríguez Bustamante, Horacio Satons, Norberto J. Soares. Servicios exclusivos de Competencia, revista quincenal de economía y negocios.

Columnistas: Stewart Alsop, Art Buchwald, William F. Buckley, Milton Friedman, Alberto J. Gabrielli, Alberto Laya, Walter Lippmann, Jorge Llistosella, Paul Samuelson, Carlos Villar Araujo, Henry C. Wallich.

Colaboradores: Albino Gómez, Héctor Grossi, Alfonso Núñez Malnero, Pedro Olgo Ochoa.
Ilustrador: Kalendi.

Corresponsales en el interior: Edgardo Patrón (Rosario), Jorge Néder (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), José López (La Plata), Ambrosio García Lao (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe-Paraná), Sixto Vázquez (Jujuy), Aleardo Laría (Rio Negro-Neuquén), Carlos A. Mendoza (viajero). Servicios exclusivos de La Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: César Fernández Moreno (París), Kurt Dong (Berlín Occidental), Alberto Giovannini (Roma), Juan Carlos Argüello (Londres), Carlos María Padilla (Washington), Tili Sergio Gárriz y Estocolmo (Lima), Luis La Ferrière (Jerusalén), Bernard Krisher (Tokio), Fernando Ainsa (Nueva York), Carlos Alberto Lima (Rio de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Francisco Ygartua (Lima), Humberto Malinrich (Caracas).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Entreprise (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Inter-Press Service (Italia) y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Jefe de Arte: Carlos Montañeri.

Diagramadores: José María Belleira, Daniel Crosa. Fotografía: Ricardo Chame, Ramón Miniño, Armando S. Reggio. The Associated Press, United Press International, Agencia Afa, Interpresa.

Corrección: Dardo Batucacas (Jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egels, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Archivo: Oscar Belaich, Doris Knop, Juan José Paso, Elvio Ubertone.

Traducciones: Patricia Biza.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General:

REYNATO DALLE NOGARE

Director Comercial: JORGE QUERCIA.

Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamuedra. Adscriptos: Rodolfo H. Sabatini, Carlos Descotte. Secretaria: Patricia Pose. Tráfico: Oscar A. Riderelli, Jorge E. Catanzaro.

Técnica Gráfica: Gerente, Armando Mangieri.

Subgerente: Francisco C. Capano.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital de \$ 400.000). Perú 367, Pisos 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 33-8576/70, 34-8018/10. Telegramas: Pripa Boires. Telex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores: Capital Federal: Rubbo S.C.A., Grey 4226. Interior y Exterior: SADY S. A., Belgrano 355. Impreso en talleres gráficos Foto-Arg. S.A.I.C., Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: \$ 2 (mñ. 200). Número extranjero: \$ 2.50 (mñ. 250). En Uruguay: \$ 120 oro; en Paraguay: 100 guaraníes. Suscripciones: Argentina, \$ 105 (mñ. 10.500) por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. Prohibido la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nac. de la Propiedad Intelectual N° 1.065.384. AFILIADA AL IVC



Pertinax Picasso: Renor.

DESIGNACIONES — De José López Ugarte (46), como Intendente municipal de Bariloche, en reemplazo de Carlos Belloso; se dio a conocer el 27 de abril.

● Del geólogo Carlos Gómez Centurión (46), como Gobernador de San Juan; el 30 de abril sucedía a Ruperto Godoy.

● Del abogado Ricardo Tiscornia (64), como director de Derechos de Autor.

● De Samuel Gravelly (48), como primer almirante negro en la historia de la Marina norteamericana; el anuncio lo debe confirmar el Senado.

CONTUMACIA — De Pablo Picasso (90): reiteró su decisión de no pisar tierra española —el 27— hasta que su país esté libre del régimen franquista; desmentía una versión de un diario de Las Palmas, que había imaginado la presencia del pintor en una futura corrida de toros, junto al vate Rafael Alberti.

LORIQUEO — De Adriano Celentano (33), contra la RAI, el 23 de abril, que clasificó a su canción *Sotto la lenzuola* (Bajo las sábanas) en el cuarto lugar del Hit Parade. El tema fue el más vendido del país y, según él, los jurados debieron guiarse por los principios de la sociedad de consumo.

MEA CULPA — Del poeta cubano Heberto Padilla (40), por haber sido "cínico, vanidoso, descreído, injusto con Fidel, petulante, culpable de actividades contrarrevolucionarias, y amigo de editores extranjeros con el solo propósito de popularizar mi nombre, aun a costa de la Revolución cubana". En fin, fue en La Habana, abril 28.

MAL OLOR — De las críticas a Edgar Hoover: "Emanan una desagradable pestilencia política", sostuvo el vicepresidente Spiro Agnew el día lunes 26. Apuntaba contra el candidato demócrata

Edmund Muskie (57), quien se quejó por la exagerada vigilancia del FBI.

CORISTAS OLVIDADAS — Por el empresario argentino Jack Dolly, quien las abandonó a su suerte luego del fracaso del Moulin Rouge en el Opera; yacen en un hotel a la espera de un generoso que las devuelva a Francia.

ESCRUPULOS — De *L'Osservatore Romano*, que considera ilícitas las relaciones premaritales, aun las fundadas en el amor; considera, además, que la falta de amor no justifica el divorcio. Los anatemas se publicaron el 28.

POSTUMO ESTEROR — De un prodigioso semental que, a pesar de la edad, tuvo la destreza de embarazar a una hembra, *Quotan*, un padrillo de 29 años, coronaba su carrera hace una quincena; pero el esfuerzo lo derrumbó: el martes 27, moría.

OPCIÓN — El 29 de abril se planteó a los ex Presidentes y Vices una disyuntiva de hierro: podrán optar entre la jubilación (si la percibían), o el sueldo actualizado equivalente al de presidente de la Corte Suprema (465.000 de los viejos); esta asignación será mensual, móvil, inembargable y vitalicia. Pero, ¿pagará réditos?

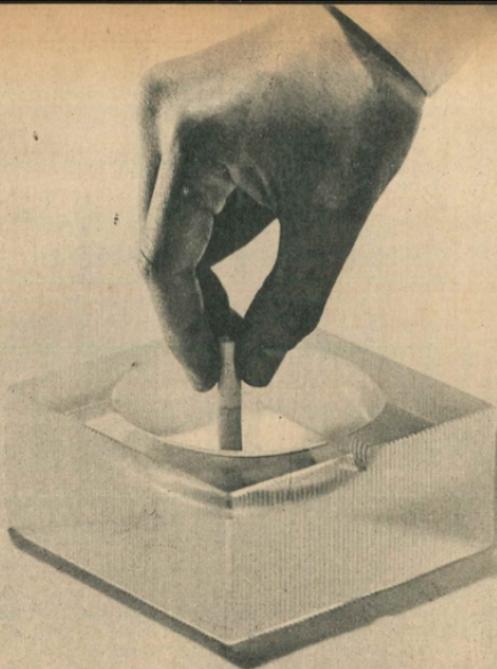
MUERTES — De Leonard Lennie Hayton (64), autor de *Hello Dolly!* y *En la ciudad*; esposo de la formidable cantante Lena Horne, recibió dos Oscar por sus arreglos musicales. De un ataque cardíaco el 25; en Palm Springs.

● De Elisa Aguilar (64), última integrante del cuarteto familiar de laudes; en la década del '20, el conjunto sorprendió con su virtuosismo. En París, el 27 de abril.

● De Ernesto Conen (67), médico de la sala 10 del Hospital de Clínicas, el más prestigioso del país, el 27 de abril.



Autocrítico Padilla: Penitencia.



Cuando fumará su próximo cigarrillo ?

Dentro de 5 minutos . . . 3 horas . . . una semana? No importa. Mientras tanto, sáquese el gusto con Mentex.

Mentex se disuelve lentamente en la boca, dejando un sabor agradable que persiste . . . es la exacta frescura!

Antes o después de fumar, en la reunión, en el trabajo, o entre sus amistades, dondequiera que usted se encuentre, siempre hay un momento para saborear Mentex.

mentex
LA EXACTA FRESCURA



FRONDISI

En el reportaje Frondizi se define, aparecido en el N° 421 de su prestigiosa revista, dos aspectos de las declaraciones del ex Presidente merecen los siguientes comentarios: el señor Frondizi afirma en la entrevista que difícilmente podríamos salir del subdesarrollo y derrotar a los monopolios que nos explotan y sojuzgan, dentro de un esquema democrático. Esta aseveración, desgraciadamente escuchada en los últimos tiempos con excesiva frecuencia, confunde a la juventud y la vuelca aún más hacia la violencia y los extremismos de diferentes rótulos revolucionarios, cuyos objetivos finales sólo los ingenios pueden ignorar. Si ello fuera cierto, la democracia como sistema de gobierno habría fracasado, y jamás podría ser la solución final de los pueblos que el señor Frondizi aspira para el país. Si la democracia es incapaz de resolver los problemas críticos del país, no veo el sentido que tendría adoptarla con posterioridad.

Últimamente está en boga una nueva frase hecha, otra de las tantas que, sin aportar información alguna, tanto distorsionan y enfrentan a la opinión pública. Me refiero a la que señala a los monopolios como los enemigos principales del país y causantes de su subdesarrollo. Sin desestimar el peligro potencial que ellos representan, debemos admitir que ninguna democracia está libre de las mayores o menores presiones ejercidas por los intereses económicos y de otros sectores propios del sistema. Una adecuada legislación y la honestidad y sagacidad de los gobernantes son barreras suficientes para neutralizarlos y aun canalizarlos según los intereses de la comunidad.

En cuanto a la tan publicitada planta de soda Solvay, me agrada saber cómo han actuado los monopolios para evitar su instalación en el país cuando, debe destacarse, han existido y existen varias ofertas de plantas en excelentes condiciones de financiación. Para su operación, en cambio, las últimas propuestas exigen excepcionales concesiones y prerrogativas que elevarían sustancialmente el precio actual de la soda, y con ella el de todos los productos en que interviene. Este hecho es el que, según trascendidos, llevó a las autoridades nacionales a calificar acertadamente dichas ofertas como desventaja-

sas e inaceptables. Estos requerimientos extraordinarios, desde luego, serían inevitables aun cuando la planta fuese operada por el Estado.

Una simple consideración del problema permitiría comprender el porqué con toda claridad. El costo de una Planta Solvay de 200.000 toneladas por año es de unos u\$s. 40 millones, sin considerar las obras infraestructurales a cargo del Estado. Con esta inversión se sustituiría una importación del orden de los u\$s. 8 a 10 millones anuales. Vale decir que si entre la amortización y costo de capital estimamos un modesto 15 por ciento anual, casi las dos terceras partes del valor de los productos corresponde a este rubro, y todavía falta computar los costos de producción. Esta desproporción no es casual para nuestro país, agravada sin embargo por el mayor costo de los insumos locales y la inflación, ya que es harto conocido la baja rentabilidad de las Planta Solvay (alrededor del 4 por ciento), una de las más bajas de la industria química pesada. Es por ello que, desde hace más de 35 años, en E.E.U.U. no se instalan plantas de este tipo, cuya tecnología data del siglo pasado. En suma, un pésimo negocio en cualquier parte donde se considere su instalación.

Cuando no se disponen de yacimientos naturales de soda, la tendencia mundial es la de tratar de asociar su producción con otros subproductos, utilizando nuevas técnicas más eficientes y económicas. Una de las soluciones propuestas que mayor atención está recibiendo es la que utiliza métodos de extracción con solventes o intercambio iónico, con la producción simultánea de azufre, otro material crítico para la Argentina. Otra posible solución, de trascendental importancia para la Patagonia, es la vinculada con la refinación de la alúmina por el proceso Bayer modificado, para la fabricación de aluminio, por la vía química convencional.

Evidentemente, si queremos acortar las distancias que nos separan de los países más avanzados, los magros recursos económicos y tecnológicos de que disponemos deberían encauzarse por aquellos caminos de mayores perspectivas presentes y futuras, y no por soluciones obsoletas y decididamente en vías de ser abandonadas. No resulta difícil vislumbrar ahora dónde reside gran parte de las causas de nuestro subdesarrollo: nuestra mentalidad más apasionada y polémica que objetiva. Infringir impunemente las leyes económicas con el simple recurso del Decreto insistiendo en proyectos antieconómicos, es tan absurdo como pretender erigir una democracia estable y madura recurriendo a procedimientos

antidemocráticos, aun cuando éstos fueran circunstanciales o revolucionarios en el mejor sentido de la palabra.

Laureano Muñiz
Capital

SEXO

En el N° 425 tuve oportunidad de estudiar las críticas: El lujo de la desfachatez de C. A. B. a CENA PARA AMANTES, y de H. G. Los problemas matrimoniales sobre el film AMO A MI MUJER, PERO . . . , lo que me lleva a formular algunas reflexiones concomitantes respecto a situaciones tratadas en ambos.

Bob & Carol & Ted & Alice, que entre otras cosas nos recuerda someramente los matrimonios colectivos de algunas sociedades del Norte de Europa, da lugar también a una noticia aparecida hace algunos meses en un vespertino de esa ciudad, dando cuenta que la abogada RITA DE HAUSER, representante estadounidense en la Comisión de Humanidades de las Naciones Unidas, habría declarado, posiblemente en una conferencia no oficial, que las leyes que prohíben el matrimonio entre dos personas de un mismo sexo son inconstitucionales, añadiendo que la idea del matrimonio como medio de la conservación de la especie pertenece a una mentalidad pasada de moda. En parte, la opinión de la señora Hauser ha sido adoptada en Inglaterra, pero con el expreso sentido de una medida social tendiente a moderar el problema escandaloso de los homosexuales.

Resulta claro que las causas del deterioro de nuestra sociedad, en muchos aspectos, se debe a una exagerada promoción del sexualismo, el erotismo publicitado, la pornografía injustificada, la autoincitación ayudada por excitantes naturales, alimenticios, alcohólicos, drogas, artificiales, etc. (en una palabra, la constante y permanente masturbación mental).

No, indudablemente el hombre no pertenece al reino animal, más aún, si inadvertidamente nos quisiéramos compararlo con aquello, cuando cae desprestigiado voluntariamente los dones con que ha sido distinguido, insultaríamos a los animales.

Posiblemente haya que buscar esta tendencia a la decadencia de la sublimación y enaltecimiento de conceptos e ideales, en la falta de adaptación, consciente o inconsciente del hombre, con heroica resignación, al conocimiento de su condición inexorable de mortal, optando por apearse irracionalmente a la materia perecedera, con relegación de su alma inmortal.

Gilberto Enrique Zapico
Las Rosas
Santa Fe

No tener una 914 en su empresa es como no tener teléfono en su casa.

Quienes tienen teléfono saben de sus inapreciables servicios. Para muchos es imprescindible. Para otros, vital. Irreemplazable.

Coloque una Copiadora Xerox 914 en su empresa y le pasará lo mismo que con el teléfono. Verá que se convierte en algo... que no se puede dejar de tener.

En algo común y corriente que le presta valiosos servicios. Mejor información interna, mejor calidad de copias, orden, prolijidad... en fin, usted sabe.

Comprarla? No, no se puede.

Como el teléfono, las copadoras Xerox 914 no se venden ni se alquilan. Usted sólo paga las copias que saque, sin inmovilizar capital, sin preocuparse por servicios o mantenimiento.

No deje incomunicada a su empresa. Instale una 914.

Puede obtenerla sin complicación alguna.

Y por teléfono.

Lláme al 31-0318 y pida una 914 a prueba.



XEROX

CASOS ARGENTINOS

Recibí carta de Juan, / que escribió desde Madrid / preguntó por su gorriño / y su motoneta gris. / Se hizo músico solista / toca bombo todo el día / recordando viejos tiempos / cuando a su balcón salía. / Sin la paloma y su plaza / él no se siente feliz / y me pidió que les diga / que no podía vivir. / Los muchachos quieren que vuelva / los muchachos extrañan su ausencia / los muchachos quieren que vuelva / los muchachos se mueren de pena.

Estas estrofas, con fondo de popular marcha y algunos acentos gitanos intercalados, brotaron de los encapuchados *Bombos Negros*, en noviembre del último año. El conjunto —que descubre otro nombre para grabar temas más serios— confiaba en el éxito del disco. Durante varios meses, nada ocurrió; con el anuncio de la vuelta, el tema trepó al *ranking* de ventas y, anunció sus creadores, ya se rebasado el tope de los cien mil simples, una cifra exagerada a pesar del posible favor peronista. Un favor que, si se escucha con cuidado la grabación, puede tornar un boomerang: en la segunda parte, al repetirse el estribillo, se cambia el verbo *vivir* por *venir*.

Nadie sabe cómo algunos reciben cartas, inclusive desde Madrid. Por culpa de "los bajos salarios que perciben", los afiliados a la Federación de Obreros y Empleados de Telecomunicaciones reiteran paros y huelgas; cuando deciden trabajar, lo hacen a reglamento. En suma, el jueves pasado se contabilizaron más de seis millones de cartas atrasadas y dos millones y medio de telegramas.

A Edmundo Rivero lo habían *fusilado* por teñirse el cabello de naranja y a Victoria Ocampo por frustrarse cada vez que no tomaba el té con un Príncipe hindú. Estas "inocentadas" —como las define su autor Juan Carlos Colombres, *Landrú*— irritaron a Anastasia; el martes pasado, por un *úkas* de la Dirección General de Radioemisoras, fue prohibido el espacio de los *fusilamientos*, un ciclo de apenas tres minutos en un programa matinal. La medida causó sorpresa por dos razones: nunca se *fusilaron* militares, políticos o gobernantes; la broma había salvado sin dificultades la prensa escrita —*Tío Landrú*— y la televisión (Canal 13). Pero otro dato era más importante: Onganía y Levingston nunca habían protestado por las descargas de *justilería*.

"Estoy en contra del retorno de Perón", proclamó displicente y algo airado el controvertido Manuel Mujica Lainez. Alguien le preguntó —en una mesa redonda televisiva, la última semana— si se oponía al "retorno por razones políticas o sociales". Nada de eso. "Estoy en contra del retorno porque es un galicismo —explicó el írnico *Manucho*—; prefiero el regreso, que es más castellano".

Y el Ateneo de la República, más populista, enfiló hacia el Sur. El martes 27 se inauguraban las nuevas instalaciones en Callao 626, a dos cuadras del viejo reducto, El Águila. Pero el progreso igual no les alcanza a los sufridos y ancianos socios: hubieron de subir los siete pisos por la escalera. Algunos de los quejosos asistentes —Mercedes de Lonardi, Alberto Tedín Uriburu, Oscar Puigrós, Lucas Padilla— pidieron a Mario Amadeo, encargado del Ateneo, que los encuentros futuros se realicen en lugares más accesibles. El jadeo y la sofocación impidieron, por ejemplo, que se escuchara con nitidez la conferencia de José María Estrada sobre los simbolismos en la obra de Leopoldo Marechal.

La trayectoria y conducta de Canal 13 nos exige de tener que desvirtuar cualquier sospecha de intento de agravio", inicia la carta uno de los gerentes de la empresa. Respondía, la semana pasada, a una protesta de una entidad israelita. "Sólo en dos episodios —entre más de 30— del programa *El principio y el fin* se personificó la parte negativa en prebentos judíos, recordándole además, que en la emisión sobre «vaciamiento de empresas» el personaje aludido compartía su responsabilidad con otro obviamente no judío", agrega. La aclaración, tal vez, haya calmado las iras de la colectividad, que siempre se dice maltratada; "si la personificación casual de un hecho o actitud negativa puede dar lugar a este tipo de generalizaciones, no habría colectividad que no se sintiera agraviada diariamente", completa la escuela del ejecutivo.

Ernesto Sábato, de profesión escritor, la quincena pasada reclamó en un programa de televisión —*El abogado del Diablo*, Canal 11— "justicia social y libertad". Alguien le señaló que el tema de la "justicia social" ya había sido divulgado en exceso; irascible, Sábato replicó: "Mire, justicia social es que un niño, en Catamarca, no pase hambre. Justicia social, sin ir más lejos, significa que un chico de una villa miseria tenga derecho a una escuela, a una educación digna". De lo que se desprende, entonces, que la "justicia social" tolera las villas miserias siempre que los chicos tengan "buena educación". ⊖



Landrú: Al paredón; Manucho: Nada de galicismos; Amadeo: Jadeante; Sábato: Villas miserias educadas.

Archivo histórico de Revistas Argentinas

a usted nadie le regala nada

(Salvo la posibilidad de un proceso por monopolio)

Tenga muy presente esto. Acuérdesse de este aviso cuando a su negocio llegue un señor a proponerle "un gran negocio en exclusividad" para la venta de bebidas gaseosas sin alcohol.

Recuérdelo y no ponga a su comercio en peligro asociándose a prácticas que pueden complicarlo en un proceso criminal. (Ley 12.906 de Represión de la Especulación y Monopolios - Trust).

Su futuro no lo merece. Y su clientela tampoco. Porque ella estará realmente satisfecha si usted le da la oportunidad de elegir la marca de gaseosa de su preferencia. Y clientes satisfechos son clientes consecuentes... y seguridad para su negocio!

CAMARA ARGENTINA DE LA INDUSTRIA DE BEBIDAS SIN ALCOHOL

Leandro N. Alem 734 - 7º Piso - Capital Federal - Tel. 31-2882

EMPRESAS ADHERIDAS:

BILZ S.A.I.C.A.F.e.I. (Naranja Bilz - Pomelo Bilz - Indian Tonic Bilz)

COCA COLA S.A.I.C.y F. (Coca Cola - Fanta - Sprite)

CRUSH S.A.I.C.y A. (Crush - Gini - Bidú)

CUNNINGTON C.I.F.I.S.A. (Pomelo Neuss - Limón Neuss - Naranja Neuss - Ginger Ale - Indian Tonic - Soda Belgrano
Agua de Mesa Córdoba)

GUIPA EMBOTELLADORA DE PADILLA S.A.C.I.F. (Spur Cola - Naranja y Ginger Ale Canada Dry)

SEVEN UP CONCESIONES S.A.I.y C. (Seven Up)

EL ACUERDO SIN PACTO

La tradición quiere que sea el primer día de mayo. Entonces, al declarar solemnemente inaugurado un nuevo período de sesiones parlamentarias, los Presidentes constitucionales argentinos se confesaban con el país. Era el momento de revistar la senda recorrida, de difundir sus sueños de estadistas, de establecer el mapa del futuro.

Junto con los partidos, junto con el Congreso, durante el vigente interregno militar también esa costumbre debió ser suspendida. Y surgió otra, simétrica. En este régimen de la Revolución Argentina, los Jefes de Estado trasladaron la fecha de la comunicación pública a julio, a la no menos consuetudinaria cena de camaradería de las Fuerzas Armadas. Por mucho que doliese a los civiles, fue una práctica no exenta de lógica. El mandatario castrense entendía que ante todo estaba obligado a rendir cuentas a los hombres de uniforme, de los cuales emanaba su poder.

El sábado, en la misma provincia que ha servido de epicentro a los máximos cataclismos sociales de las últimas dos décadas, Alejandro Agustín Lanusse resolvió quebrar los hábitos una vez más. Con una sensible diferencia: el pretexto para emitir su mensaje el 1º de mayo no se fundaba ya en el cumplimiento de un año rito republicano, sino en la circunstancia de celebrarse el Día de los Trabajadores. Y en el contexto de su óptica, el gesto nada tenía de casual.

En la vorágine que vienen desarrollando los acontecimientos, la homilía de Río Cuarto representaba la culminación de una semana apabullante. Se había abierto, en realidad, el mismo domingo 25, cuando los medios locales de difusión reprodujeron un minirreportaje concedido por el Presidente a la televisión española. Tras afirmar la voluntad de tender un manto de olvido sobre "las pasiones y las antinomias de un pasado del cual todos, sin excepciones, somos responsables", Lanusse enfatizaba que el único camino hacia una democracia estable pasa por "el juego limpio", en el que "el Gobierno ha dado

el primer paso". Y agregó, significativamente: "No es hora de individualismos ni de sectarismos. Pero que quede bien claro: esto no significa pactos ni componendas". Afirmación cuyos alcances se iluminaban con el contenido político de la arenga presidencial pronunciada un día antes, en la despedida de los coroneles que pasaban a retiro: "Las Fuerzas Armadas y el pueblo de la Nación se encuentran en la tarea de concretar el gran acuerdo nacional. Para lograrlo se necesita la participación de todos los argentinos". O sea, *Perón también*, tradujeron algunos justicialistas, ilusionados. *No solamente Perón*, interpretaron los demás políticos, con mayor realismo. Lanusse, entre tanto, esperaba la ocasión para ofrecer la versión definitiva.

Quizá fue por azar que el próximo acto corriese por cuenta de Arturo Mor Roig. El matutino *Clarín* reveló que, a fin de completar la nota, los perio-

distas de la tv hispana habían requerido la opinión del titular de Interior, quien expresaba —a título personal y no en cuanto funcionario— que ésta "no era la hora apropiada" para el regreso de Juan Perón, porque a su juicio no contribuiría a la pacificación del país. El lunes, el incómodo Ministro debía soportar el ascedio de media docena de cronistas, ansiosos por recoger de sus labios más datos sobre el tema. Si al precisar su pensamiento, Mor Roig confiaba calmar la tormenta, obtuvo el efecto exactamente opuesto. "Yo creo que se han alentado muy falsas expectativas, con buena o con mala intención —dijo—. Si queremos pensar con un poquito de sensatez comprendemos que en estos momentos el retorno de Perón a la Argentina podría resultar un elemento irritativo y no un elemento de pacificación... No están dadas las condiciones... Recién se está en el proceso para el logro de la pacificación nacional que abriría esa posibilidad..."

Curiosamente, el más irritado por las frases de Mor Roig pareció un correligionario suyo, Francisco Sánchez Jáuregui (director de la revista *Poder Político* y figura de segunda línea en la UCRP metropolitana). Según él, las definiciones ministeriales generaban "confusión" y desvirtuaban "toda posibilidad de juego limpio". Asombra, por ello, la suavidad de las reacciones del principal afectado: el negociador del peronismo Jorge Daniel Paladino, quien el martes 27, en Ezeiza, se limitó a calificar al Ministro de "contradictorio", pidiendo al Gobierno "que hable de una vez y claro al respecto".



MOR ROIG: Un momento, Paladino: Antes de comenzar la entrevista, júreme que no lo traigo.

El delegado de Puerta de Hierro descartó el peligro de un estallido cruento cuando desembarque su Líder: "Los únicos hechos de violencia que podrían producirse —ironizó— serían los contusos que provocasen los millones de argentinos que vendrían a recibirlo". Sostuvo que Perón desea volver "cuanto antes", pero añadió en seguida: "Esto no significa que sea hoy". Las líneas del regateo quedaban tendidas.

Al mismo tiempo arceaba el rumor de que las autoridades habían detectado el paradero de los restos de Evita y mostraban la intención de repatriarlos muy pronto (en ciertas fuentes lo daban como factible esta semana), con el propósito de que fuesen sepultados sin demasiada bulla en el cementerio de Junín. Una versión anexa pretendía descubrir, detrás de la eventual devoción, el plan de un verdadero experimento sociopolítico: el *Operativo Gallup*. Se razonaba que el acontecimiento iba a servir para pronosticar, por analogía, lo que podría desencadenarse con el retorno del ex Presidente. Si no ocurriera nada al llegar al cadáver de Eva Perón, se tomaría como buen presagio para el regreso del marido. Sobre todas esas suspicaces especulaciones arrojó Lanusse un balde de agua fría, durante la reunión de prensa que brindó el miércoles en Córdoba. Ante los oídos desconcertados de los periodistas, que recordaban las recientes declaraciones de Frondizi sobre el mismo tema, el Presidente manifestó que las Fuerzas Armadas ignoraban dónde se encuentra el cuerpo de Evita: "Si conociéramos eso, otras habrían sido las medidas que tomáramos".

No fue la única respuesta detonante de la conferencia. Por ejemplo, puntualizó que si Perón se ausentó del país no se debe a que lo haya dispuesto ninguna ley ni decreto. "Entiendo que hay causas judiciales que no han prescrito —acotó—, pero eso no es un impedimento." (El fiscal tiene a despaño el dictamen sobre la última causa pendiente: la relacionada con el caso Nelly Rivas. Si se tratase de estupro simple, la causa ya habría prescrito, pero de considerarse estupro calificado, todavía no. En aquella época, los padres de la menor fueron condenados por delito calificado; jurídicamente, empero, la cuestión es muy oscura. De cualquier manera, es verdad que a Perón, si viene, no le costaría obtener una inmediata excarcelación.)

En otro orden de ideas, proclamó que "la forma viviente, digamos, la intensidad" que caracteriza a las erupciones políticas cordobesas, "no es para mí una cosa que me moleste". Y que aún los estallidos son contemplados por él "con una marcada sensibilidad, explicable, pero no me animo a decir justificable". Admitió el resentimiento antiporrieto latente en el interior y acotó:

no bastaba reconocerlo, sino que "el Gobierno debe producir hechos para que desaparezca". Frente a la sugestión de que el actual aperturismo era aceptar la derrota del proceso revolucionario, retrucó, incisivo: "El estado de ánimo de las Fuerzas Armadas no es el de estar preparando una retirada. Es estar acomodando los medios disponibles para el contraataque".

No fue una *boutade*. Se comprende la inquietud que esa contestación causó en los exegetas más lúcidos del panorama político. Y aunque su esencia última permanezca en la penumbra, ya no cabe duda de que el plan de contraataque es una realidad. En estos siete días, se afirma que el telón estaría entreabriéndose sugestivamente. Por de pronto, la "opinión personal" de Mor Roig sobre la inconveniencia del retor-



Lanusse: El mapa del futuro.

no inmediato sería compartida por las más altas esferas. Si ello no se trasluce más, se debe a la convicción de que tampoco el propio exiliado tiene el menor apuro. El punto urticante lo constituye el riesgo —en verdad nadie desea correrlo— de que la presión de las bases obligue a candidatearlo. Y ésa si es una perspectiva que las Fuerzas Armadas no están prontas a presenciar en pasividad.

La solución radicaría en una *candidato negociado*; a cambio de la cabeza del Poder Ejecutivo, se dice que Lanusse puede comprometerse —si ganan los comicios— a entregarles el resto de los cargos, incluyendo la composición del gabinete y las gubernaciones provinciales. Detrás, subyace un esquema histórico al que no le falta coherencia. Desde 1955, la proscripción de una fuerza política estimada entre el 30 y el 50 por ciento del electorado condujo a un estado de cosas aberrante. La *peronofobia* de los hombres de armas favoreció la *peronofilia* de ciertos políticos civiles, quienes —al sumar sus votos propios a los prestados por el

justicialismo— se garantizaban el acceso al sillón de Rivadavia. Es obvio, empero, que semejante pecado original bastaba para producir una desconianza básica en los sectores castrenses, que succumbían a la tentación de convertirse en el corset pretoriano de esa ficción de legitimidad. Así es como Frondizi puede hoy quejarse amargamente de que la conquista del Gobierno representa algo muy distinto al logro del poder.

El final conocido desembocaba en el defenestramiento, que a su vez daba comienzo a un nuevo ciclo de provisorio armado y de elecciones-trampa. Desde el ángulo lanussista, la Revolución Argentina se hizo, ante todo, con el objeto de terminar de una vez con el círculo vicioso. Lo demás se tendrá por añadidura. Aquí yace la discordia fundamental con las concepciones de Onganía y Levingston, donde se antepone metas económicas y sociales a la solución de fondo. "El Gobierno —les dijo el miércoles Lanusse a los cordobeses— pone el centro de gravedad en el campo político. De ninguna manera quiero que esto se interprete como que vamos a desatender y olvidar todas las necesidades que el país presenta en los otros campos. Por el contrario, estamos convencidos que al accionar en esta forma en el campo político, vamos creando las condiciones para acelerar o profundizar el proceso revolucionario."

Bajo tal encuadre, no cuesta demasiado imaginar que ni el pacto de Perón con una organización política ajena, ni el pacto inverso de las Fuerzas Armadas con un partido no peronista son capaces de edificar una salida consolidada. El único remedio históricamente viable será el acuerdo franco, cara a cara, entre los peronistas con Perón y las Fuerzas Armadas.

La instrumentación sugerida exige, sin alternativas, que el *Viejo* de Madrid no vuelva hasta que haya tenido lugar el acto eleccionario (para entonces, además, tendrá 78 años). Y que el mecanismo de los comicios impida la designación sorpresiva de Perón en el Colegio Electoral. Por lo tanto, nada de electores: la voluntad popular se expresará directamente. El sistema francés de *ballottage* —el viernes los propios peronistas lo propusieron a Mor Roig— encajaría a las mil maravillas. Hay dos ruedas comiciales. En la primera, intervienen todos los partidos. Si ninguno acredita más del 50 por ciento de los votos emitidos, se acude a una segunda vuelta en la que sólo participan los dos candidatos más votados. Nadie elimina por decreto a ninguna agrupación: se autoexcluyen por falta de respaldo.

El modelo es atractivo. Lástima que si la hipótesis se confirmase, antes de cobrar cuerpo, debe atravesar la prueba de unos cuantos requisitos. Primero,

claro, que Perón diga sí. Segundo, que sea capaz de controlar eficazmente a las bases y a los mandos intermedios. Y aquí se encontraría un ominoso talón de Aquiles. "Se está registrando una cierta apertura al juego político que me parece positiva —meditaba Marcelo Sánchez Sorondo ante PRIMERA PLANA—, pero lo que falla es la economía. Mientras Lanusse carezca de un programa nacional revolucionario, ¿sobre qué bases va a negociar?" Las promesas caudalesas de Manrique suenan magníficas en el esquema. Lo inquietante es que el Presidente destacara con tanto énfasis el miércoles la voluntad de "contener la inflación" de acuerdo a "lo que determinan los documentos básicos de la Revolución". ¿Acaso aludía al monetarista Anexo III que redactó Alsogaray?... La entrega del timón del Banco Central a un hombre del Foro de la Libre Empresa (pág. 18) no contribuía a desvanecer recelos.

A una preocupación semejante aludía el sábado José Rucci, en su mensaje radiotelevisionado, cuando atribuyó la "apasionada formulación del Movimiento Obrero" en favor de un plan económico aperturista a las "trabas" que estaban oponiéndose en la práctica. Tres puntos sirvieron al Secretario de la ccr para sintetizarlo: "acelerado desarrollo nacional", "independencia económica" y "justicia social".

Y no deja de ser llamativo que el discurso presidencial desde Río Cuarto, irradiado inmediatamente después, recogiera casi con las mismas palabras esos tres puntos. Para Lanusse, sin embargo, la aceleración del desarrollo debe cumplirse armónicamente obviando desequilibrios regionales. Y la "independencia económica" se alcanzará mediante una nacionalización "que no debe confundirse con estatización". La espiral inflacionaria, además, será combatida mediante recaudos fiscales y crediticios que alienten la producción y las exportaciones, vale decir: descartando los típicos bretes del monetarismo.

Pero el núcleo de la arenga "que el Comandante Presidente pronunció "en nombre de las Fuerzas Armadas"— fue la previsible convocatoria al Gran Acuerdo Nacional a fin de "terminar las luchas estériles" y "superar los errores del pasado". Sin nombrar a Perón, marcó la imposibilidad de "continuar como hasta ahora tratando de ignorar los antagonismos que nos dividen" y exhortó a la "comprensión" y al "renunciamento", so pena de trasladar "cobardemente el problema a nuestros hijos". Una juventud que Lanusse pretende ver encauzada en nuevos canales, "dentro del marco de la Constitución". Notable: también Rucci derramaba dulces bálsamos sobre las generaciones jóvenes. De cuya "promesa y rebeldía", claro, aspira a ser intérprete él. Los deseos de ambos lunen absolutamente compatibles. ⊕

CORDOBA

EL MAL EJEMPLO

El jueves 29, se abatió de nuevo el silencio sobre Córdoba. Pero esta vez la protesta opositora no se encarnó en actos de violencia. Los dirigentes sindicales de Córdoba no bajaron la guardia. Tampoco golpearon con la virulencia de antaño. Algo cambiaba en el país.

Un día antes, al ser detenido Agustín Tosco por la policía provincial, se deterioraba el juego de Arturo Mor Roig. El episodio sirvió para saber que sobre el flamante secretario adjunto de la ccr pesaba una orden de captura firmada por el Ministro el mismo día que lanzó su primer mensaje pacificador. La detención tomó de sorpresa a Mor Roig. Tanto que motivó un disgusto ante PRIMERA PLANA, durante la rispida confe-



Tosco: El Ministro no sabe leer.

rencia de prensa con los periodistas cordobeses.

—¿Hasta cuándo estará detenido Tosco?

—¿Usted sabe que no puedo contestar esa pregunta.

—¿El pedido de captura emanó de su Ministerio?

—Sí. Se impartió a raíz de los sucesos del 15 de marzo.

—La detención en vísperas del paro, ¿no es un factor irritativo?

—No puedo juzgarlo. Cuando se ordenó la captura no se determinaba el momento en que debía producirse.

Mientras el Ministro hablaba, un papel garabateado por solicitores funcionarios provinciales trató de recordarle que Tosco portaba una pistola cuando lo prendieron. Mor Roig no entendió la letra. Mientras tanto, en las calles céntricas un millar de luciferuistas dejaban sus puestos, para manifestar por

la avenida Vélez Sársfield. Algo que hacen a menudo para reclamar por sus dirigentes y su sindicato intervenido.

Estos hechos se prestaron para que los especuladores de la política volvieran a pulular. No faltó quien creyera que el arresto de Tosco encerraba una trampa al juego aperturista pregonado por el Presidente. Julio Carri Pérez, Ministro de Gobierno, no se dio por enterado de lo que acontecía. Subsecretario de la cartera durante el Gobierno de Carlos Caballero, sopórtasutilmente el liderazgo político.

Sin embargo, es probable que más que a maquiavelismo la captura de Tosco obedezca a la impericia y el afán de cumplir una orden que hasta el mismo Mor Roig había olvidado.

En el ínterin, el ex presidente de la Cámara baja se apresuró a exponer otras preocupaciones: "Argentina está viviendo las condiciones de un país unitario", descubría. Aún fue más audaz: "Esto no sólo atenta contra el federalismo, sino contra lo que fue un principio básico: no podemos olvidar que la Nación fue la consecuencia de la reunión de las provincias". Recuerdos aparte, el mes de mayo sorprendió a los cordobeses con su presupuesto sin aprobar.

Eso no impidió que se confirmara fácilmente a Guozden, hasta con algunas facultades más. Mientras tanto, otros aspiran a sucederlo: Leónidas Bringas Núñez—recién designado Presidente del Banco de Córdoba—, Pedro Gordillo y Bernardo Bas. La elección recaería en Bringas, un sempiterno candidato.

El mismo jueves a la mañana, un camión militar partía desde Holmberg, cerca de Río Cuarto, con destino a la guarnición de Campo de Mayo. Su suerte ilustraría la desesperación de los elementos subversivos ante una lección de realismo de la Córdoba tradicionalmente combativa.

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), autoras del asalto a Garín en 1970, capturaron en un golpe vandálico un cargamento de armas livianas no precisado. Asesinaron a un teniente a cargo del vehículo: Mario César Asúa. Fue herido gravemente el chofer: un conscripto. Diez soldados que formaban la custodia quedaron maniatados sobre la Ruta 8, cerca de Pilar. Algunos testigos circunstanciales creyeron que la policía había atacado a un grupo subversivo con uniformes militares.

El Presidente y su esposa concurrieron, solidarios, al velatorio del teniente Asúa. Algunos militares presentes recordaron la advertencia que oportunamente hiciera el Comandante en Jefe: "Estamos en guerra y la Fuerza en operaciones".

El pueblo desconcertado no comprendió de él abrupto guerrillero en tiempos que parecían de diálogo. ⊕



VOCACION TERCERMUNDISTA

Alberto J. Gabrielli

La Argentina no se sustrae a las rivalidades imperialistas que dividen al mundo. Pero aquí, en un país en vías de desarrollo, la batalla por la hegemonía que libran el capitalismo liberal y el marxismo tiene características singulares.

Años de titubeos e inestabilidad indican una resistencia bivalente frente a ellos, más que un enfrentamiento neutralizante entre ellos.

Un país mercado o un estado rebaño parecen proyectos poco convincentes para convocar prosélitos entre quienes pretenden romper con las limitaciones del subdesarrollo. Pero al mismo tiempo el proceso de un cambio original se frustró por la segadora experiencia de docenas de gobiernos incapaces de realizarlo. La falta de alternativas genera un clima de angustia, anticipo de soluciones desesperadas.

Movilizar y distribuir las riquezas para terminar con la miseria económica y cultural, un desafío que conmueve a la humanidad, no se encarna en satisfactorias propuestas de vida en común.

Las crecientes expectativas de los pueblos, multiplicadas, mientras tanto, a través de los medios masivos de comunicación, se ven cotidianamente insatisfechas.

La inestabilidad, resultado del enfrentamiento de las fuerzas acelerantes de la salida con las que tratan de retardarla, posterga las soluciones definitivas y, en consecuencia, sólo ha servido hasta ahora para disminuirnos como nación.

El país tiene profunda vocación *tercermundista*, en su más claro y valioso significado: búsqueda de superación al dilema de un mundo en decadencia.

La tienen los trabajadores que soportan, sin resentimientos ni actitudes exacerbadas, un estado de cosas incompatible, muchas veces, con el mínimo respeto hacia la dignidad del hombre.

También las Fuerzas Armadas han procurado romper el círculo vicioso de las viejas estructuras. Lamentablemente lo hicieron con intentos revolucionarios llenos de proyectos pero faltos de definiciones explícitas. Obraron invocando la necesidad de un cambio y en el gobierno faltaron

propuestas concretas de reemplazo.

Para los empresarios frenados en su capacidad de planeamiento por indecisiones políticas, dentro de un clima de transformaciones exigidas, la desconfianza y el temor son los mayores obstáculos al normal desenvolvimiento de sus actividades. A pesar de ello, los hombres de negocios no se oponen a la tarea de transformar el país, pero antes de participar activamente en el esfuerzo impondrán, sin duda, una condición básica para construir con eficiencia: certeza sobre el futuro, conocimiento de las reglas del juego.

Los argentinos seguimos divididos cuando miramos el pasado, pero la mayoría, la inmensa mayoría, tiene auténtica vocación transformadora y es allí donde el gobierno no puede equivocarse.

No se debe discutir más quién ha de realizar la revolución. Hasta ahora no hemos sabido hacerla por falta de definiciones aglutinantes. Un largo trájinar contra *lo no querido* desgastó las últimas generaciones, mientras el único acuerdo logrado ha sido la *oposición*.

Los destinatarios de la nueva convocatoria temen, escaldados por tantos fracasos, ser demasiado optimistas.

Las últimas declaraciones del Ministro del Interior, reticente en cuanto a la modificación profunda del sistema institucional argentino, en algo los justifica. No es un 1966 con afeites lo que necesitamos. Se hace imperioso, por lo menos, que el planeamiento técnico complemente las alternativas del poder político.

Las voces sensatas no se levantan rechazando la salida democrática cuando afirman —con razón— que no queremos volver al 28 de junio. Rechazan una partidocracia recalcitrante, vicio de nuestro sistema republicano, que corremos el riesgo de revitalizar. Cabe esa aclaración fundamental porque hay quienes pretenden utilizar el fracaso producido por aquella deformación patológica del régimen representativo para atentar contra su propia existencia. ⊖

Copyright Primera Plana, 1971.

RUCCI TENIA UNA CINTA

Cualquier observador que conozca la trayectoria vanderista del secretario de la CGT y recuerde su hábil alocución en el Cementerio de la Chacarita, ante el féretro de José Alonso, podía deducir que la lucidez de José Rucci seduciría a Juan Perón. A los ojos del líder del justicialismo, se trata de un fiel representante de "aquellos pibes obreros que no lo conocieron personalmente". El 16 de setiembre de 1955 apenas tenía 29 años. Hoy, a los 45, conserva esa imagen fresca y sincera del trabajador joven de barrio humilde. Cuando siete mil voces enronquecidas lo ovacionaron en Ezeiza, a las 9.22 del martes último, Madrid había quedado atrás y Paladino estaba algo más alto que él. Sólo físicamente: asomaba en la parte superior de la escalerilla, a bastante distancia del caudillo sindical, quien tuvo así el privilegio de pisar primero tierra argentina. Más de un concurrente pretendió elevar la anécdota al carácter de síntoma.

En realidad, las declaraciones que formularon ambos parecían ratificar ciertas disonancias. Mientras Rucci confirmaba la veracidad del cable que circunscribía a Juan Perón, su mujer Isabelita y su secretario López Rega la capacidad de emitir pronunciamientos legítimos en nombre del peronismo ("Perón es el único que puede tomar y comunicar las grandes decisiones", subrayó), Paladino insistía que la validez de esa orden se limitaba a la capital española. Aquí él continuaba siendo vocero autorizado, e inclusive "el levantamiento de sanciones a los dirigentes peronistas se decide en la Argentina y no en Madrid".

El Colorado Jorge Daniel, "delegado personal de Perón en Buenos Aires" (según él) y mero "hombre de enlace que no toma decisiones" (según Rucci), insistía en la sala del aeropuerto que "la Hora del Pueblo queda firme y vamos a seguir trabajando intensamente en ella". Un día después, Rucci no vacilaba en subestimar la alianza entre peronistas y radicales como simple "necesidad estratégica de la unidad del pueblo, que ya ha cumplido su misión". Y frente al optimismo de Paladino, para el cual las frases de Lanusse irradiadas por la tv hispana significaban que "se va a ir al juego limpio", Rucci profetizó: "Hasta el momento no hay nada que indique que se ha pasado de enunciados. Los argentinos hemos escuchado en los últimos 16 años a quienes nos han pretendido vender democracia por fraude y golpe por revolución. Sólo podemos persuadirnos que



Paladino arriba, Rucci abajo: No siempre los primeros son últimos.

está ocurriendo lo contrario cuando se producen hechos..."

Por supuesto, la clave de tantas antinomias aparentes ha de buscarse en el propio Perón. Y no fue esta vez su *delegado personal*, sino el directivo cegetista el encargado de traer su palabra, bajo la especie de una cinta grabada y de un mensaje escrito. El anciano conductor establece allí un nítido distingo: por una parte está el aparato partidario del justicialismo y al lado, complementariamente, marchan las organizaciones gremiales. A lo largo de cinco lustros —pontifica Perón— fue la "conducta recíproca" de mutua defensa entre estas dos alas lo que hizo posible "la formación y el desarrollo de una fuerza cívico-popular". Cada una en su terreno —es decir, con tácticas y enfoques propios— y "a pesar de las lógicas opiniones encontradas", deberán movilizarse "con unidad de concepción y de acción". El Jefe Supremo se reserva las *grandes decisiones*, es decir, la estrategia.

Cuál puede ser ésta resulta fácil inferirlo del mensaje. Por ahora, acudir al diálogo con Lanusse, manteniendo "una conducta prudente, sin confianzas desaprensivas ni beligerancias exageradas". Y aunque emplea un lenguaje dulce (califica el acuerdo de *indispensable*, exhorta a una *comprensión que puede ser salvadora*), se guarda en la manga la

carta de la dureza por "si se insiste en los insidiosos procedimientos que venimos presenciando desde hace dieciséis años". El rostro desapacible de Rucci no es más que la contrafaz de la bonhomía conciliatoria de Paladino. Y a los dos se les otorgará aval madrilero a fin de que asuman responsabilidades concretas en sus respectivas áreas, aplicando las pautas de Perón sin comprometerlo directamente. He aquí el motivo de que José Rucci se despachase con insólita violencia contra Arturo Frondizi —"el primero en el ranking de los caraduras", lo llamó— durante un reportaje periodístico, el miércoles. Y que en una entrevista paralela de PRIMERA PLANA —cuyo texto se reproduce a continuación— pusiese sumo cuidado en consignar que el Jefe del peronismo no emitió juicio alguno sobre el sindicalismo cordobés y el núcleo de Ongaro. Aun cuando interprete que el respaldo de Perón a la política que él sigue implique condenar la senda por la que transita "la CGT de los Argentinos, el Encuentro de los Argentinos y otras *bolitas sueltas*..." Carambola doble para jaquear en una jugada al desviacionismo de izquierda y a los profetas del golpe *izquidador*. ¿No era ésta, acaso, la mejor prueba de buena voluntad que podía llevar el viernes Paladino a su audiencia con Arturo Mor Roig?

PRIMERA PLANA — *La opinión pública vincula su visita a Perón con el descongelamiento de relaciones entre el Conductor del Movimiento y el Gobierno Militar. Exactamente, ¿a qué fue a Madrid? ¿Y por qué en ese momento?*

RUCCI — En primer lugar, quiero decir expresa constancia que mi visita al general Perón no responde a lo que supuestamente usted puntualiza. Mi viaje a Madrid responde al cumplimiento de una resolución emanada del Comité Central Confederacional, en la cual expresó públicamente su identificación con los postulados doctrinarios del peronismo. Esta resolución obviamente significa que el Secretario General de la CGT se encontraba facultado para entrevistar al general Perón y hacer conocer las distintas alternativas a que se ha visto sometido el Movimiento Obrero desde la Constitución del actual Consejo Directivo. Quizás alguien pueda calificar como partidista esta declaración o pensar que la CGT está incurriendo en problemas que no son de su incumbencia; como así lo preveo, considero oportuno destacar: los hombres que estamos al frente de la CGT nos sentimos total y absolutamente identificados con el peronismo. Conviene señalar que el peronismo mantiene inalterables y bien en alto las banderas de liberación de nuestro pueblo, que ansia definitivamente el cambio que nos conduzca a una auténtica Revolución Nacional. Esto no es patrimonio exclusivo de los peronistas, sino que es el sentir de todo un pueblo que no sabe ni admite pronunciamientos sectarios. He aquí nuestra gran verdad. Viajé en ese momento, porque en ese momento fui invitado a viajar por el general Perón.

P.P. — *Usted no conocía personalmente a Perón. ¿Qué impresión le causó?*

R. — No. No lo conocía. Realmente el general Perón no representa la edad que tiene. Esto se advierte con sólo verlo. Con relación a su capacidad como conductor del Movimiento Peronista y su conocimiento de los problemas

que afectan a nuestro país, puedo asegurarle sin temor a equivocarme que se trata de un gran patriota que ama entrañablemente a su país y tiene la suficiente capacidad como para saber cuáles son sus males y cómo solucionarlos. Perón sintetiza el símbolo de todo un pueblo que lucha para que su patria recupere un estado de paz, libertad y trabajo. Donde la soberanía en todos los órdenes sea el elemento que juega como factor determinante de nuestro propio destino.

P.P. — *¿Qué concepto tenía Perón de su actuación en la CGT?*

R. — Suelen decir que no queda muy elegante hablar de uno mismo, pero la pregunta hay que contestarla. El general Perón, en cinta magnetofónica, señala: *La CGT tiene un secretario general insospechadamente peronista, que posee la inspiración y capacidad necesarias para conducir.*

P.P. — *¿Analizaron con Perón los resultados de la audiencia mantenida por la CGT con el teniente general Lanusse?*

R. — (Taxativo.) No.

P.P. — *¿Qué piensa Perón acerca de su retorno al país y cuál será al respecto la actitud a seguir por la CGT?*

R. — El general Perón siempre mantuvo el propósito de volver a su país, no sólo porque él lo desea, sino porque la inmensa mayoría del pueblo así lo reclama.

P.P. — *Después de sus conversaciones en Madrid, ¿qué vigencia cree usted que seguirán teniendo las antiguas divisiones del gremialismo peronista entre participacionistas, colaboracionistas y ortodoxos?*

R. — Desde el primer momento que asumí el cargo de secretario general de la CGT jamás me preocuparon los calificativos de participacionistas, colaboracionistas y ortodoxos. La CGT tiene una sagrada misión que cumplir: servir al movimiento obrero, servir al país. Todo lo demás son cuestiones que de ninguna manera las tengo en cuenta.

P.P. — *¿Qué actitud recomendó adoptar Perón respecto a los 8 expulsados*

ALFOMBRAS



DRAGUI

FELICIDAD DE PARED A PARED

y la existencia de dos nucleamientos que se atribuyen la representación simultánea de las 62 Organizaciones?

R. — Mire, ése no es un problema de la CGT.

P.P. — *La calle sostiene que hay diferencias de criterio entre usted y el delegado Jorge Daniel Paladino...*

R. — Simplemente, Paladino cumple una misión y yo soy secretario general de la CGT.

P.P. — *¿Cuál sería el margen de independencia previsto por Perón para la rama gremial del peronismo, respecto de la rama política?*

R. — El peronismo mantiene una estructura orgánica compuesta por tres ramas: gremial, política y femenina. Cada una se ajusta para cumplir con la misión que le corresponde. Pero el objetivo es único: servir al país por sobre cualquier circunstancia.

P.P. — *¿Por qué, según los cables, Perón recibió a los gremialistas sólo después de mantener una larga entrevista con Paladino? ¿De qué se habló entonces?*

R. — Desconozco las conversaciones de Paladino con el general Perón. No sé si fueron largas o cortas. Nosotros llegamos y fuimos recibidos. Eso es lo importante. Por otro lado, el recuerdo que nuestra presencia fue requerida por el general Perón. Se habló del país.

P.P. — *Según cierta versión, sería inminente la repatriación de los restos de Eva Perón. Sin embargo, se agrega que una de las condiciones para ello consiste en que sean sepultados en un cementerio público y no en la sede de la CGT. ¿Cuál sería la reacción de la Central Obrera frente a una alternativa de este tipo?*

R. — Todo lo relacionado con el cuerpo de la compañera Evita, una vez recuperado, es de exclusiva incumbencia del general Perón.

P.P. — *¿Qué opina Perón sobre la acción independiente de ciertas regionales del interior como la de Córdoba o sobre el núcleo de Ongaro?*

R. — Sobre eso Perón no emitió opinión alguna. ☺



Secretario José Rucci: Todos a una, Fuenteovejuna.

EL ESCANDALO
DE LA POLIO

Legó con el pie cambiado; el sábado 24, por segunda vez en el mes, Francisco Manrique visitó Tucumán. Si su anterior viaje fue motivado por una fiesta —una gigantesca parrillada en ingenio San Juan—, esta vez lo determinó nada menos que decenas de niños enfermos de poliomiélitis, en torno a los cuales un vendaval de posturas

políticas, denuncias y especulaciones vivaras flotaba ominosamente.

Resuelto a demostrar su movedido interés por cualquier problema que esté signado por el dolor, asumió una responsabilidad que no tenía. Primero, por haber venido personalmente a traer unos tardíos veinte millones para el Hospital de Niños, en vez de haber controlado mejor, con anterioridad, la diligencia de los funcionarios de sanidad. Segundo, porque se empujó en reunirse con Napoleón Baacini, ex Ministro de Salud Pública de Celestino Gelsi y médico pediatra, hasta que éste lo desairó retirándose sin saludar de la reunión, cuando Manrique destestó, con gruesas palabras, una su-

gerencia de repartir los veinte millones entre las familias de los afectados. Tercero, porque al entrar a la sala de internación, los médicos titulares le previnieron que violaba el reglamento, una de cuyas normas prohíbe la presencia de extraños. Cuarto, porque sus colaboradores —en especial el Subsecretario de Salud Pública, Robinson D'Aiutolo— se trenzaron, perdidosos, en tupida disputa con los tucumanos Juan Villalonga y Arduino Allegri, quienes se opusieron, sin floreos, a que los enfermos fueran trasladados a Buenos Aires. "Tenemos los elementos necesarios y sabemos curarlos", decían.

Todo empezó el lunes 19, cuando *La Gaceta*, de Tucumán, publicó una nota a toda página, en la que denunciaba que sobre 46 casos producidos hasta entonces, el 34 por ciento estaba vacunado. Reproducía, además, premociones emanadas dos meses atrás de Juan Villalonga, ex Ministro de Salud Pública y titular de Enfermedades Infecciosas en la UNT: según él, se venía la plaga y había que frenarla. El martes, Napoleón Baacini, cuyo hijo Pablo revistaba en el fatídico 34 por ciento, declaró a *Panorama Tucumano*, la columna política de *La Gaceta* y la de mayor rating en el diario, que "hay negligencia culpable, de Ministro para abajo y desde hace dos años", para añadir, ante el pasmó general: "Se está vacunando con agua".

Posteriormente, Baacini pudo aclarar tan drástica definición, que muchos atribuyeron a su estado emocional de padre atribulado, y precisó que cuando no se la conserva bien, la vacuna deviene agua y, por lo tanto, se torna inocua, y eso es lo que había ocurrido. Que, además, se la administraba mal o extemporáneamente. No pudo evitar, sin embargo, que tanto en la Casa de Gobierno como en otros medios se ligara su denuncia con determinada coyuntura política: en la misma columna que recogía su denuncia, Celestino Gelsi recomendaba a sus amigos recomenzar la acción partidaria.

Empero, no sólo Baacini sino también Manrique y sus acólitos contribuyeron a politizar el asunto. El miércoles 21 desembarcaba en Tucumán, por unas horas, Horacio Rodríguez Castells, Secretario de Salud Pública de la Nación, con una cohorte de sabios. No visitaron el Hospital de Niños, pero rápidamente pudieron concluir, ante la televisión, que la vacuna era inmejorable y había sido administrada correctamente, de modo que los fracasos debían atribuirse al estado sanitario de la población, ligado, a su vez, a la situación económica.

José Garzón, Secretario de Salud Pública de Tucumán, enfatizaba por su parte a PRIMERA PLANA que "cien vacunadores" están recorriendo la pro-



ACTIVIDADES LUCRATIVAS ANTICIPO

5 DE MAYO PROVINCIA DE CORRIENTES

Fecha en que se operará el vencimiento del pago del 50 % sobre el total de lo determinado para el año 1970, que se controlará por modernos equipos de PROCESAMIENTO ELECTRONICO DE DATOS.

ASESORAMIENTO:

DIRECCION GENERAL - 25 de Mayo y Salta - Corrientes. RECEPTORIAS - Ubicadas en el interior de la Provincia. DELEGACION BUENOS AIRES - Bmé. Mitre 1689 - 1er. Piso - Capital Federal.

PAGOS:

BANCO DE LA PROVINCIA de CORRIENTES - Capital, Interior y Buenos Aires. RECEPTORIAS del INTERIOR - En localidades que no hubiere Agencia de dicho Banco.

NO:

Espera a último momento. Se exponga a penalidades. Deje de apoyar las obras de Gobierno.

DIRECCION GENERAL DE RENTAS

MI HERMANO ESTA
EN LA CALLE

vincia desde diciembre, y que la Sabín no asegura una inmunidad total. Baacini, en declaraciones para *Clarín*, replicó: "Sólo puede admitirse una falla por cada millón de vacunados, y Rodríguez Castells mal puede decir nada mediante una visita tan superficial. Si hubiera sido Manrique, habría enviado más pulmonotres"; No obstante, se vio forzado a consentir una rectificación parcial. El jueves, por radio, recomendaba a la población vacunarse. Por ende, no era agua: la falla estaba en la aplicación.

Implícitamente, Garzón lo admitió al disponer para el jueves y viernes una vacunación masiva. Mientras, daba comienzo también una investigación judicial, que hasta el momento no arroja novedades, y otra, de tipo administrativo, dispuesta por el Ministro de Bienestar Social de Tucumán, Miguel Angel Torres, "también desde Ministro para abajo y desde hace dos años", ya que, de ser cierta la denuncia, "es la salud pública la que se habría desmerecido, tornando así ilusoria y hasta irónica toda una instrumentación pública en sus variados organismos y funcionarios, habida cuenta de las ingentes erogaciones que ello supone".

Invitado a integrar la Comisión Investigadora, el Colegio Médico de Tucumán se negó de plano y le endilgó la calificación de "juego". Al final, sostiene, se determinará o no la responsabilidad de algún funcionario y con ello no se conseguirá nada. Sin eufemismos de ninguna clase, afirma que no sólo la polio, sino también otras enfermedades —tuberculosis, sífilis, chagas, etc.— alcanzan ahora sus "peores índices", como oportunamente lo denunciara la entidad, y que la causa directa es la política económica implantada en Tucumán, con el correlativo descenso de los coeficientes de asistencia sanitaria y de desnutrición.

PRIMERA PLANA cosechó numerosas declaraciones de médicos entrevistados. Unánimemente piensan que la epidemia reconoce la causa socioeconómica ya apuntada, y que se vacunó mal. También, que la obligación de Baacini era hablar como pediatra antes de que se enfermara su hijo, porque elevar la denuncia cuando fue atacado en carne propia es demostrar una insensibilidad incompatible con su condición de profesional y de hombre. Y la de Manrique, sentar las bases de una política sanitaria preventiva y no enviar pulmonotres a posteriori.

El miércoles 28, sesenta y tres casos subían al tope de la lista, pero la psicosis de desconfianza en la droga, notable en días anteriores, había desaparecido. Desde luego, no faltan perlas negras: el martes, supuestos vacunadores asaltaron a dos ancianos en un pueblo del departamento de Burreyacu. Para una historia del grotesco. ⊕

Para la comunidad de negocios argentina, *El Cronista Comercial* fue, desde hace 63 años, una de esas empresas que hacen más fácil la vida a quienes toman decisiones. Como lo hace el *Financial Times*, en Londres, *El Cronista Comercial* se encargó de radiografiar todas las mañanas el vaivén de la actividad económica.

La semana pasada, con muy poco ruido pero sugestivo éxito, el viejo diario de la City porteña perdió su aditamento y sus grises cuando apareció en todos los kioscos de Buenos Aires y de algunas otras ciudades del interior con el nombre más punzante de *El Cronista*, una tipografía mucho menos solemne que la de los matutinos, un chiste de Garaycochea y un titular agresivo: "Perón no vuelve". *El Cronista* inauguró así la serie de lanzamientos periodísticos que desde hace meses vienen preparándose en la Argentina (el segundo será *La Opinión* de Jacobo Timerman; otros —todavía sin nombres conocidos— aparecerán prohibidos por Alberto Armando, Carlos Capagli y Alejandro Romay). A pesar de la competencia, Perrotta espera que las futuras generaciones deban recurrir a su diario para entender esta etapa de la vida argentina. El lanzamiento de *El Cronista* no fue, como creyeron algunos, la muerte de su antecesor, que sigue siendo la base financiera de SADEI, una empresa de tradicional solidez. Lo que se brinda en el diario de calle es un material distinto del que reciben sus 30.000 suscriptores, quienes pagan 20.000 pesos viejos al año por el privilegio de tener servida en bandeja una información económica especializada.

Para los suspicaces lectores que especulan sobre la batalla de los diarios, es bueno tener en cuenta que, mientras todos ellos son intentos empresarios que llevan consigo grandes riesgos económicos (un despegue cuesta no menos de 300 millones), *El Cronista* es una expresión natural de la expansión de SADEI, que también tiene casi revista la publicación de un par de revistas.

"Esto lo venimos pensando y planeando desde hace más de tres años, de modo que, aunque tuvimos la emoción lógica al salir a la calle, no es, en modo alguno, una aventura", dice Rafael Perrotta, su director. Casado, dos hijos, 50 años, Perrotta es un abogado que nunca sintió aprecio por los pleitos y prefirió dedicar todas sus horas al periodismo. Rompiendo una tradición de feudalismo que suele caracterizar a los grandes diarios latinoamericanos, ha inaugurado un estilo

completamente heterodoxo, al pasar más tiempo en la redacción que en su despacho y confiar la confección de la hoja a una suerte de consejo de redacción con el cual discute todas las tardes los problemas del país. En ese consejo, el hombre clave es Oscar D'Apice, 35 años, decano en la editorial y el único que ha vivido las diferentes etapas de su crecimiento. Bajo su impulso, el diario desarrolló una amplia sección empresarial (manejada por Luis Garasino), una novísima sección de informaciones políticas (Fernando Mas), una sección de política internacional a cargo de Leopoldo Martínez servida por AP, AFP, Reuter, ANSA e IPS. El actual secretario de redacción es Jaime López Recalde.

Hace cinco años, se incorporó César Magrini, cuyas críticas de artes y espectáculos fueron convirtiéndose, inevitablemente, en una atracción. Las secciones de deportes, arquitectura y turismo completan el panorama.

Desde hace tres años, el diario se ha enriquecido con un columnista regular de prestigio, Carlos Alberto Fioria, profesor universitario cuyo nombre ha circulado repetidas veces para altos cargos políticos. Días atrás, se agregó un grupo de intelectuales —Ezequiel de Olaso, Natalio Botana, Félix Peña y el sacerdote Rafael Braun—, cuyos artículos indagarán los problemas de la universidad, la ciencia y la técnica argentinas y política nacional e internacional.

Dirigido a un sector muy definido —la empresa espera vender inicialmente unos 50.000 ejemplares en todo el país—, *El Cronista* puede subsistir modestamente. Hasta ahora, su antecesor había logrado influencia suficiente como para poner en serios aprietos a más de un Ministro y alterar el pulso de algún Presidente. ⊕



Perrotta (y Luis Peco): En bandeja.



Grüneisen: El Frente Nacional.

ECONOMIA Y NEGOCIOS

VIGILIA DE ARMAS

Ni esa tarde ni la siguiente, Juan Sourrouille, Subsecretario de Economía, dijo nada nuevo. Apenas se limitó a repetir los caballitos de batalla de la administración ferrieriana: participación del capital nacional en las industrias dinámicas, modernización y reconversión de las industrias tradicionales, promoción del pleno empleo, argentinización de la economía. Ese miércoles, sin embargo, las audacias del funcionario no podían encandilar a nadie. Poco antes, los delegados al decimocuarto período de sesiones de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) habían escuchado a Marcelo Fernández, Ministro de Comercio de Cuba, y Pedro Vuscovic, titular de Economía de Chile: ambos se pronunciaron por el socialismo. El segundo, representante del país anfitrión, hizo algunas alusiones elogiosas al nacionalismo peruano pero desconoció olímpicamente al de Aldo Ferrer.

Curiosamente, mientras Sourrouille defendía ante los interlocutores latinoamericanos la política de argentinización, la Federación Argentina de la Industria de la Indumentaria, por boca de Domingo Fazzalari, su vicepresidente primero, denunciaba "una nueva tentativa de penetración de los capitales internacionales". Levi's Strauss International, una

firma norteamericana, ha instalado una distribuidora en Buenos Aires con el objeto de copar el mercado de vaqueros. Según Fazzalari, la producción nacional se verá perjudicada, incluso por el hecho de que los industriales del ramo ya estaban en condiciones de exportar a países limítrofes.

Por cierto que el hecho no era excesivamente importante, pero sirvió para que algunos funcionarios, rivales de Ferrer, remarcaran dos puntos: el fracaso del Ministro en conseguir inversiones externas en sectores de base y las dificultades con que se topa para detener la ola de desnacionalizaciones que comenzaron con Adalbert Krieger Vasena. Sin duda, que en el primer aspecto va a ser duramente fustigado durante los próximos días. La retracción de Dow y el pedido de auxilio que Propulsora Siderúrgica le hizo al Estado constituyen sabrosos argumentos.

De todos modos, como viene ocurriendo sistemáticamente durante las últimas semanas, los ataques más incisivos provienen del sector agrario, cuya ilusión de que la veda al consumo de carnes sería levantada con el arribo de Gabriel Perren a la Secretaría de Agricultura fue rápidamente desmentida por Aldo Ferrer: "No se modificaron las condiciones que obligaron a cumplir la

la medida, de manera que por ahora no hay revisión", atajó. Dos días antes, la Confederación de Sociedades Rurales de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP) había propuesto la supresión del Ministerio de Economía, una vía expeditiva para liquidar al actual titular de la cartera. El miércoles, además, Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), a instancias de su titular, Manuel Ortiz Basualdo, exhibió públicamente su predisposición a tomar medidas de fuerza contra la veda y los precios máximos. Los sindicatos rurales pasaban a la ofensiva, daban por terminada la etapa de las negociaciones. Más desde el momento en que el Presidente Lanusse dio a conocer el texto por el cual aceptaba la renuncia de Walter Kugler, ex titular de Agricultura. Apartándose de las formulaciones tradicionales, el Presidente derramó elogios casi fervorosos sobre su antiguo colaborador.

Otras piezas importantes escaparon la semana pasada de manos de Ferrer. El nuevo presidente del Banco Central, Ricardo Grüneisen, un asiduo lector de Tito Livio y Plutarco, es parte de una estrategia frentista que incluye a los sectores empresarios. Grüneisen lideraba, hasta su nombramiento, el directorio de Astra y es presidente de la Cámara Argentina de Sociedades Anónimas. De algún modo, representa a las grandes empresas de capital nacional. La vicepresidencia del BCRA recae sobre Idelfonso Recalde, un hombre de la Confederación General Económica (CGE), que aglutina a las pequeñas y medianas empresas. Se sabe que Aldo Ferrer hubiera preferido un técnico y no un empresario al frente del banco. La porción de poder de que dispone se reduce aceleradamente.

De cualquier manera, es probable que la próxima sea una semana de definiciones. Tratando de fortalecerse, Ferrer reunirá en Tucumán a los ministros de Economía provinciales. Allí anunciará medidas de promoción a las exportaciones y de fomento industrial y minero. Inicará, también, una campaña propagandística sobre su programa económico, haciendo hincapié sobre las lentas victorias que obtiene en las comisiones paritarias. En todo caso, el rechazo de la Asamblea de Luz y Fuerza al incremento salarial del 29 por ciento sólo se explica por el escaso trabajo de ablande realizado previamente entre los afiliados. Ya alertado, Juan José Taccone no puede tener inconvenientes en imponer el arrego. El despliegue ferrieriano, sin embargo, puede resultar tardío. Casi seguramente, Oscar Mario Chesotta, Secretario de Industria y Comercio Interior, deberá defender celosamente sus amenazadas posiciones. Para algunos, ésa es una batalla perdida. Habrá que prestar atención, en tal caso, a la que inevitablemente deberá librar Ferrer. □

TECNICA DE LA PERSECUCION

El 6 de mayo próximo, delegados gubernamentales y empresarios se reunirán en el Teatro General San Martín para discutir sugerencias e iniciativas sobre la reforma tributaria, uno de los temas predilectos del Ministro de Economía, Aldo Ferrer. Al frente de la gesta recaudadora, en una empresa estatal con 40 años de experiencia y 8.000 servidores, se encuentra Pedro Pavese, titular de la Dirección General Impositiva. Apelando a una terminología militar, Pavese explica su estrategia: "En la DGI dividimos el campo de batalla en tres segmentos que corresponden a otros tantos tipos de conducta de los contribuyentes. En un extremo están los defraudadores, que son relativamente pocos pero mueven mucho dinero; en segundo término, los que juegan a la evasión; finalmente, el enorme segmento de los que no están de acuerdo, pequeños contribuyentes que sienten el impuesto como una herida innecesaria".

El organismo recaudador libra el combate con dos clases de armas: las de la recaudación y las de fiscalización. En la Argentina —según Pavese— la ley define al fisco, en el peor de los casos, como un acreedor privilegiado, pero ocurre que los contribuyentes lo ubican en el último puesto de su lista de débitos. Por eso, el trabajo del Departamento de Recaudación es especialmente abrumador. Se debe rastrear a los contribuyentes tratando de reducir al mínimo el volumen de asuntos que desembocan en los tribunales. El contribuyente recibe las boletas a tiempo; si no paga, a los quince días tendrá en sus manos la intimación. De persistir, se llega al juicio, siempre gravoso para la DGI. "Por eso aspiramos a que el contribuyente sienta siempre detrás suyo nuestro sistema de cobranzas", amenaza Pavese.

Para perfeccionarlo, la DGI encara la automatización del aparato tributario. La tarea, comenzada durante la gestión de Raúl Cuello, enfrentó grandes problemas, pagándose el costo inevitable de todo paso de un sistema manual a uno automatizado. Ahora, sin embargo, el mecanismo funciona a la perfección. El único punto vulnerable es el de la entrada de la información. Ocurre que los contribuyentes no saben llenar las boletas. En 1966, por esa razón, la mitad de los pagos fueron mal imputados. Actualmente, ese porcentaje se redujo a la mitad, pero de todos modos es muy alto en comparación con otros países. Las causas de tanta confusión son múltiples: desde

simples ignorancias semánticas hasta errores deliberados, aconsejados por la suposición generalizada de que el embrollo beneficia al contribuyente.

El área de Fiscalización, el otro gran brazo de la DGI, intenta cerrar otra brecha: la que existe entre el impuesto potencial y el realmente declarado. Antes, los sabuesos de la Dirección salían a la calle casi a ciegas, dispuestos a fatigar libros de contabilidad en busca de alguna pista productiva. Desde el año pasado todo cambió; los fiscalizadores salen con indicios previamente detectados. Los resultados convencieron a las autoridades de la necesidad de montar un servicio de orientación.

Los fiscalizadores pueden ser internos o externos. Los primeros cotejan la información que aportan los contribuyentes. Los externos, en cambio, se dividen en tres grupos de trabajo: *grupos fiscalizadores polivalentes, personal de delitos tributarios* y los afectados a la fiscalización regular. Las tareas de los cuerpos de inspectores no son, como pudiera pensarse, arbitrarias. La selección de los casos a investigar se hace a través de un sistema de planeamiento que determina estrategias por área. El esquema es nuevo, tanto que recién este año se pone en funcionamiento, con la anuencia de la Secretaría de Hacienda.

Se trata, obviamente, de un plan ultrasecreto. La publicidad podría alterar a los que están en falta, dándoles tiempo para cubrir sus flancos débiles. Lo único que se sabe es que la selección de los sectores económicos que van a caer bajo la lupa de la DGI se realiza según tres tipos de indicadores: el crecimiento económico de los últimos años, los índices de evasión estimados y otro tipo de información adicional en poder del organismo recaudador en sus niveles más altos.

El estado mayor de la DGI fija las grandes líneas, pero cada sección selecciona a las víctimas concretas. En

rigor de verdad, un 70 por ciento de los casos a investigar se elige de acuerdo a pautas comunes a toda la Dirección, un 10 por ciento lo selecciona la regional según su criterio y apenas un 20 por ciento queda librado al azar. "Adoptamos este sistema para garantizar la honestidad de la fiscalización", recalca Pavese. En cuanto a los controles de la gestión, son varios: información mensual, ajuste de planes tres veces al año a nivel de Dirección y dos reuniones nacionales de funcionarios por año para definir las estrategias: "El dinamismo de los evasores es tan grande —se condeule Pavese— que nos vemos exigidos a un esfuerzo de imaginación".

De algún modo, la DGI pretende que el contribuyente desembole su dinero con la mejor sonrisa. Para ello, se le brinda el máximo de servicios, recordándosele las ventajas del pago a término, incorporando —sólo en Buenos Aires— una legión de 250 cobradores domiciliarios que recorren hasta tres veces los domicilios de los morosos. Antes de iniciar las acciones judiciales, se pretende el cumplimiento voluntario.

Otro pivote de la política de la Dirección es la de maximizar los servicios intensivos de la computación, único modo de atender eficazmente a 4,5 millones de clientes. Hace pocos días, un moderno equipo 360, modelo 40, con 256.000 posiciones de memoria, comenzó a funcionar a la par del viejo 360, dotado de 194.000 posiciones de memoria: sólo YPF y el Ministerio de Bienestar Social tienen equipos más importantes que el de la DGI. Para completar la comparación, basta recordar que los equipos de las compañías comerciales no superan las 32.000 posiciones de memoria. Sin embargo, el trabajo planeado excede generosamente la capacidad actual, lo que obligará a licitar otro equipo a mediados del año que viene. ⊖

Copyright, Competencia.



Pavese; El jefe de los sabuesos.

LAS OPINIONES
DE ULISES

Frecuentemente, los viajes recrean el punto de partida: al volver, el terreno aparece con otras dimensiones, nuevas. Al menos ésa parece la experiencia del doctor Fernando María Fernández Escalante —coordinador del curso extensivo para directivos y bancarios que se dicta en la UCA—, quien recorrió durante algún tiempo las universidades empresarias estadounidenses y europeas. La capacitación argentina sale bien parada del cotejo, habida cuenta del entorno social. "Es obvio que nosotros no manejamos conceptos de computación tan sofisticados como los que son de uso corriente en los Estados Unidos o en Inglaterra —compara—, pero también es cierto que el número de computadoras en funcionamiento en

No es para menos: en sólo veinticinco años, desde la posguerra, el número de las Universidades casi se triplicó; de diecisiete que eran, hoy son cuarenta y cuatro. Los estudios de dirección de empresa se efectúan en Facultades de Londres y Manchester y se dictan cursos para alta gerencia, tanto privada como de administración pública, en el Administrative Staff College, Henley on Thames y Ashridge College of Management, en Berkhamsted. Por si fuera poco, también algunas empresas de consultoría tienen el hobby de los seminarios; una de las más conocidas, Urwick, Orr and Partners, utiliza (sin dar nombres, por supuesto) más de treinta mil casos reales de auditoría en toda Europa para ejemplificar sus teorizaciones.

Realmente, el ímpetu del management británico abruma. Vaya como ejemplo el de dos recientes escuelas: la London Graduate School of Business Studies, inaugurada en 1966, ofrece un curso de posgrado de dos años que conducen a la licenciatura, y la

nández Escalante—. He visto que la Universidad de Harvard se duerme un poco sobre sus laureles y está aportando pocas cosas nuevas. Mucho mejor vi al MIT (Instituto de Tecnología de Massachusetts), que aporta novedades en las aplicaciones de la computación. También estuve en la Universidad de Columbia, en Nueva York, pero me parece que la Universidad de Stanford va a la vanguardia en estos momentos."

"Creo que dos cosas diferencian la educación en los Estados Unidos de la que se ve en el resto del mundo —continúa el itinerante—. La primera es que los profesores ya no son los poseedores de la verdad, ya no cumplen una función tan normativa, sino más bien de coordinación. Los mismos estudiantes consideran al profesor como un compañero más, que tiene funciones específicas. El otro punto de diferencias es que allí, dado que está resuelto en gran medida el problema de la recopilación y procesamiento de información, el acento se pone en la toma de decisiones en un esquema mucho más



Fernández Escalante: De vuelta.



Un profesor que da consejos, más que profesor es un amigo.

nuestro país es infinitamente menor. Por lo que sería ridículo educar a un hombre que nunca se va a manejar con esas herramientas en el terreno, digamos, del desarrollo de programas de computación excesivamente complicados. Medir la estatura de las escuelas para ejecutivos en función del marco socioeconómico en que se insertan parece un principio metodológico sensato.

El periplo de Fernández Escalante comenzó por España. Navarra no le pareció excepcionalmente importante, sólo la más conocida de las Universidades hispanas; la Escuela Superior de Técnica Empresarial de San Sebastián, en cambio, lo sorprendió por su actualización. El nudo de la enseñanza francesa, en Fontainebleau, tampoco alcanzó a deslumbrarlo en la medida en que lo hizo Gran Bretaña.

Manchester School of Management and Administration, creada en 1965, ha reunido tanta demanda de graduados que planea un centro universitario de una superficie de diez manzanas en plena Londres. Quizá semejante ritmo se deba al interés del Gobierno, que ha adivinado que el management estadounidense extrajo sus mejores hombres de la administración pública. El célebre computista Herbert Simon, que el año pasado visitara la Argentina con bombos y platillos, empezó sus estudios, precisamente, analizando organizaciones de servicios gubernamentales. De allí que se hayan apartado 800 millones de libras del presupuesto nacional para volcarlos a este tipo de institutos.

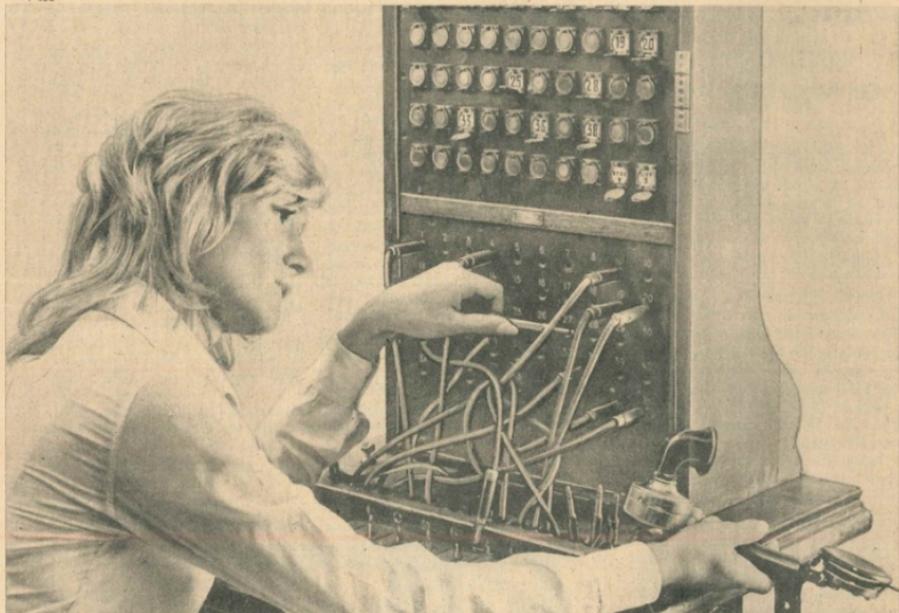
Las cátedras norteamericanas siguen el vaivén de su propio impulso. "Saqué varias conclusiones de mi gira por los Estados Unidos. Remita Fer-

simple que el nuestro. Sucede que el ejecutivo, en la mayoría de los países, tiene como una de sus tareas más importantes el análisis de información, lo que hace mucho más embarazosa la tarea de toma de decisiones."

Aquí aparece la punta del eje a partir del cual empieza a comprenderse y ordenar, a la vez, un esquema de desarrollo de la teoría de la administración. Si bien en un momento la introducción de la computadora significa un gran esfuerzo en todo sentido, poco a poco su uso va allanando el terreno hasta ser un factor preponderante en la simplificación del trabajo. Es casi un precepto del nuevo management que se enseña: cuanto más complejas son las herramientas que se utilizan, tanto más simples se vuelven las tareas que debe realizar el hombre en su cotidiana. ⊖

Cuando hay cables de más... puede haber comunicaciones de menos.

1-052



Porque los antiguos conmutadores manuales apresan las comunicaciones entre marañas de cables. Este problema no existe para las centrales telefónicas automáticas Siemens. Ellas automatizan totalmente las comunicaciones internas y con la red urbana. La operadora se limita a atender las llamadas que llegan. Esto significa una máxima agilización en las comunicaciones y en consecuencia economía de tiempo, reduc-

ción de costos, óptima atención a clientes e imagen de empresa moderna.

Hay una central adecuada a la necesidad de cada empresa en la amplia línea fabricada por Siemens en el país y avalada por la calidad y experiencia mundial Siemens.

SIEMENS ARGENTINA S. A.

En Buenos Aires: Av. Julio A. Roca 530 - Tel.: 30-0411.

Centrales telefónicas automáticas Siemens. Líneas directas al progreso.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Frávega: Los prolongados objetivos.

EMPRESAS

TODO EL ORO DEL MUNDO

En el salón Tudor del Claridge Hotel, Raúl Frávega (h), vicepresidente de FRAVEGA SA, ofreció una cena en el transcurso de la cual se llevó a cabo una ceremonia ya tradicional en la empresa: desde hace varios años, distingue con la "Línea de Oro" a las marcas cuyos productos son los más vendidos en sus 10 centros comerciales.

"Como en años anteriores —enfático Frávega— el esfuerzo mancomunado de la empresa y las firmas que la integran hace que esta Línea de productos ofrezca al público una serie de ventajas." Para el 71, el Departamento de Publicidad elaboró una singular campaña, mediante la cual Frávega SA entregará cada uno de los productos de la Línea de Oro munido de una "Garantía Prolongada", que comenzará a regir cuando caduque la original de fábrica, dando al cliente la mayor de las seguridades.

Esta campaña publicitaria se dirigió a todos los medios de esta Capital; diarios, revistas, radio y televisión. Todos los locales de venta fueron decorados, como ya es habitual, en sus salones y vidrieras, anunciando la novedad y detallando los términos de garantía de cada producto.

La segunda etapa de esta campaña fue adelantada por Alicia Straface, jefa de Publicidad. Para dar mayor posibilidad a los potenciales compradores, se ha planeado ofrecer los artículos que integran la Línea de Oro con "Planes Prolongados". Integran esta Línea 20 marcas, tales como Sony, Atma, Minolta, Noblex, Winco, Knittax, entre otras. E

DICHOS Y HECHOS

En los primeros días de mayo, Citroën Argentina SA lanza un nuevo vehículo al mercado automotor argentino. Su nombre, Mehari, fue adoptado del famoso dromedario del desierto, porque la empresa considera que ambos se asemejan en sus características más notables.

El uso que se le destine dependerá de su dueño. Ha sido creado para cumplir con todas las exigencias y necesidades, con posibilidades ilimitadas; ideal para los amantes del aire libre, la pesca, caza y todo tipo de excursiones, aun por las zonas más recónditas. El Mehari marcha y trepa por cualquier terreno, con la agilidad y destreza propias de un verdadero dromedario.

Mecánicamente, mantiene las características de sus compañeros de línea: tracción delantera, refrigeración por aire, 32 HP, alternador, cuatro marchas sincronizadas, etc.

La carrocería representa toda una novedad. Citroën ha incorporado con exclusividad en la Argentina el "Fiberglass", una especial combinación de fibra de vidrio con resinas de poliéster. El resultado es una chapa de extraordinaria resistencia, peso mínimo y ausencia total de corrosión.

Las piezas son fácilmente desmontables y reemplazables: techo, capot, tablero, guantera, panel trasero, panel lateral y piso se cambian en contados minutos. El usuario notará así, la facilidad con que se realizan las reparaciones, y el considerable abaratamiento de los costos.

Mehari se presenta en tres opciones: abierto, semiabierto o totalmente cerrado, con poderosa calefacción para climas fríos.

Quien desee vivirlo, deberá abonar 12.000 pesos nuevos a partir de ma-

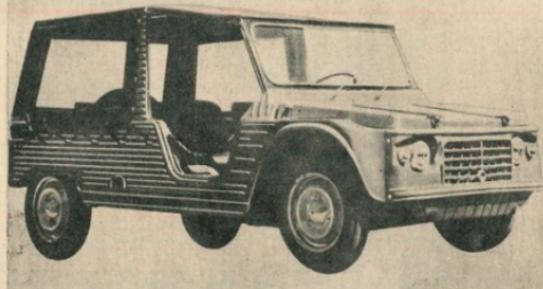
yo, en que el Mehari lucirá en los escaparates de las agencias autorizadas. Los ejecutivos y técnicos de Citroën afirman que producirá un verdadero impacto en el mercado argentino "por su fantástica versatilidad, bajo consumo, posibilidad de adaptación y originalidad de líneas".

El doctor José Enrique Miguens, presidente ejecutivo del Instituto para el Desarrollo de Ejecutivos en la Argentina (IDEA), regresó al país luego de haber realizado una gira académica durante el verano, en distintas Universidades estadounidenses.

En la Universidad de Notre Dame, en Notre Dame (Indiana), Miguens dictó un extenso curso sobre "Desarrollo Económico en Latinoamérica". En ésta es, además, profesor visitante. Posteriormente, por especial invitación, se trasladó a la Universidad de Harvard, Boston (Massachusetts) en la cual disertó sobre "Interpretación del actual proceso argentino". Esta invitación constituye un verdadero honor, tanto para Miguens como para IDEA; tales distinciones no suelen ser frecuentes, ya que los expositores son muy escogidos. A todo esto se agrega la presencia, en la oportunidad, de destacados profesores de esa casa de estudios, tales como Karl Deutsch, Albert Hirschmann y Gino Germani, entre otros.

Miguens es doctor en Derecho y Ciencias Sociales y cursó estudios de posgrado de Sociología en Harvard. Ejerció la cátedra de Sociología en las Universidades Católica Argentina y de Buenos Aires.

Además de tener la presidencia ejecutiva, Miguens se desempeña como profesor de la Escuela de Administración de IDEA.



Citroën Mehari: Para sentirse Rey Mago.

LOS GALENOS DE YPF

Con la firma del coronel (RE) Manuel Reimundes, administrador general de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), el doctor Mario Brea, Decano de la Facultad de Medicina, y refrendado por el doctor Andrés Santas, Rector de la Universidad de Buenos Aires, quedó establecido un convenio de singular importancia, por el término de cinco años. Por este acuerdo, la Facultad de Medicina cubrirá las necesidades de capacitación de los médicos de la empresa que prestan servicios en sus establecimientos asistenciales.

Con esto, YPF se propone llevar a cabo programas sistemáticos de educación médica continuada. De esta forma, el Hospital Escuela San Martín (de la Facultad de Medicina) destinará profesores que trabajarán con dedicación exclusiva en los establecimientos, junto a los médicos de YPF.

“Yacimientos Petrolíferos Fiscales —señaló el doctor Brea en la ocasión— da un ejemplo que ha de cundir y compromete a esta Facultad como entidad responsable de la cultura médica. El programa ha sido cuidadosamente diseñado en colaboración con el Departamento Técnico de la empresa.”

Por su parte, el doctor Hugo Mercado, jefe de Sanidad de YPF, destacó la importancia del convenio, “que tiene su más destacado relieve en la trascendencia de la fecunda labor del claustro universitario. Viene a través de este médico, nuestra madre Escuela Médica, a resumir el legítimo derecho de proseguir la tarea de educar a sus egresados”. ⊕

UNA COMPUTADORA DE AVANZADA

IBM World Trade Corporation ha lanzado al mercado una nueva computadora de características realmente novedosas.

Es el modelo 135 de la serie 370 IBM, cuya arquitectura se basa exclusivamente en circuitos de tipo monolítico, lo más avanzado en la técnica electrónica.

La ventaja de este nuevo sistema permite desarrollar modernos métodos que agilizan el procesamiento de datos y facilitan la disponibilidad de un mayor caudal de almacenamiento, llamado banco de datos.

Además, reúne mayores capacidades de memoria y posee un nuevo adaptador integrado para comunicaciones, que permite operar con ocho líneas telefónicas o de teleproceso. Su sistema operativo agilita el teleprocesamiento y muy bajos costos. ⊕



Reimundes: A la firma del convenio.

... & CIA.

EL MARKETING DE CLAIROL

Luis Alberto Brusa, que desempeña importantes funciones ejecutivas en empresas cuya actividad está centrada en la cosmética femenina y ampliamente vinculada a ese ambiente, ingresó a *Clairol de Argentina* para ejercer la Gerencia General de Marketing.

La incorporación de Brusa a la firma representa un paso adelante en los planes de expansión que ha encarado Clairol para sus negocios en el país.

• *Designación* de John T. Hays como gerente de Tesorería de *Chrysler Fevre Argentina*. Anteriormente, Hays se desempeñaba como adscripto a la gerencia del departamento exterior en un importante Banco internacional.

• Visitaron nuestro país tres altos directivos de la *Hooker Chemical Industries* de los EE. UU., empresa asociada a *Duranor SAIC*. Luego de visitar sus establecimientos declararon la intención de invertir 11 millones de dólares.

• Nuevo combinado estereofónico anuncia *Philips Argentina SA*. Se trata del modelo 01 RF 517, totalmente transisto-



Pando: A Nueva York.

rizado, que posee las más avanzadas características de la electrónica.

• *Witel SA* ha dado un paso adelante en la diversificación de exportaciones argentinas. Rumbo a Chile partieron seis toneladas de papel Autocheque.

• *Swissair* ha reemplazado el carguero jet DC-8F que operaba entre Europa y Nueva York, que pasará a cubrir las rutas del Lejano Oriente. Un Jumbo Boeing 747-B prestará el servicio Europa-Nueva York por el Atlántico Norte.

• *Aerolíneas Peruanas* solicitó al Gobierno del Perú una Comisión Especial que estudiara la conveniencia de un apoyo estatal a la aerolínea. Dicha Comisión dará a conocer su determinación en los próximos días. APSA funcionaría como sociedad mixta con participación del Estado en su capital accionario.

• Una delegación oficial de la Dirección de Turismo de las Islas Hawaii, llegó a nuestro país con motivo de la conferencia de la American Society of Travel Agents (ASTA), que se está llevando a cabo en Mar del Plata.

• *Pfizer SACI* presentó a su nuevo presidente del Directorio y gerente general. Brower Merriam llega a este cargo luego de haber desarrollado la conducción empresarial en distintos países.

• Convención de *Noblex Argentina SA*, empresa fabricante de radios y televisores, en la ciudad de Tandil. La misma lleva el número 35 y asistieron concesionarios Noblex de dicha ciudad y localidades vecinas.

• Un grupo de agentes de viajes llegó proveniente del oeste de los EE. UU. para participar en la reunión de ASTA en Mar del Plata. Estos representantes de la industria turística norteamericana han sido especialmente invitados por *Braniff Internacional*.

• Gas del Estado adjudicó a la división *Siat de Siam Di Tella Lida* la provisión de 722 km. de tubos para realizar el gasoducto de Cerro Redondo a Pico Truncado y el refuerzo de 130 km. entre Bahía Blanca y La Sorrija. El monto de la inversión es de 47.352.000 pesos nuevos.

• Para dar a conocer sus procesos de avanzada aplicados a la fabricación de autopezas originales de electricidad y encendido para automotores, *Electrotécnica Jujuy SAIC* realizará sus Primeras Jornadas de Divulgación Tecnológica.

IDA Y VUELTA

Partieron: Hacia Alemania, via Luft-hansa, August Uphoff de *Hochtief Argentina*; a Brasil, Mauricio Morris, director de *Craja SA*; hacia Nueva York, via Varig, Manuel Pando de *Tabacos Particulares*; a Johannesburg, W. Shimiold de la *Cía. Nobleza de Tabacos*; a Italia, un grupo de 20 concesionarios de *Fiat Concord*.

Llegaron: De EE. UU., Mark Shepherd, de *Texas Instruments Incorporated*; de Europa, I. Kirkpatrick, de *Atkinsons Argentina*. ⊕



JUVENTUD Y ECONOMIA

Henry C. Wallich

Este año, el consumidor porta dos coronas. No sólo porque los avisadores lo aclaman mientras tratan de manipularlo. Los predictores, asimismo, están seguros de que el consumidor o bien habrá de construir el producto bruto nacional o bien habrá de quebrarlo. Ser optimista hoy significa que el consumidor saldrá de su hibernación. Sin embargo, el rey ha ignorado a quienes lo coronan.

Toda clase de razones pueden encontrarse para la peculiar insistencia del consumidor en ahorrar un 7,5 por ciento de su ingreso cuando normalmente ahorra entre un 6 y 7, y aun menos. La inflación, la guerra y el desempleo se encuentran entre las explicaciones ofrecidas; una de las más esotéricas es que la gente joven se está alejando del consumo material.

Hechos y cifras son cosas difíciles de conciliar. Alguien que viva en un ambiente universitario puede sobrestimar fácilmente las tendencias. Pero los ejecutivos de tiendas o de agencias de publicidad conceden que la gente joven y sus gustos son enormemente influyentes. Y lo que han hecho hasta ahora es cambiar la escena. Todo es más dramático y colorido. Pequeños negocios especializados y boutiques florecen; los jóvenes clientes buscan cosas inusuales, a veces extravagantes.

Al otorgar su patronazgo a este tipo de negocio, los jóvenes redescubren una forma de comprar, que fue alguna vez popular en Europa. Los negocios especializados elevaron la calidad del consumo de los europeos pudientes, puesto que le proporcionaban, cada uno en su estrecha franja, una amplia posibilidad de elección. Le proveían de opciones y experiencia con precios altos, que el patrón de un *drugstore* americano, o un vendedor de baratijas, y aun el boliche *old-fashioned* jamás conocieron. Proveyendo un poco de todo y no mucho de cualquier cosa, estas formas comerciales norteamericanas consiguieron bajar los costos, pero al mismo tiempo la calidad de la vida. El nuevo estilo de compra, con su énfasis en las mercaderías hechas a mano, ha comenzado a revertir la situación.

Algunas de las tendencias compradoras no pare-

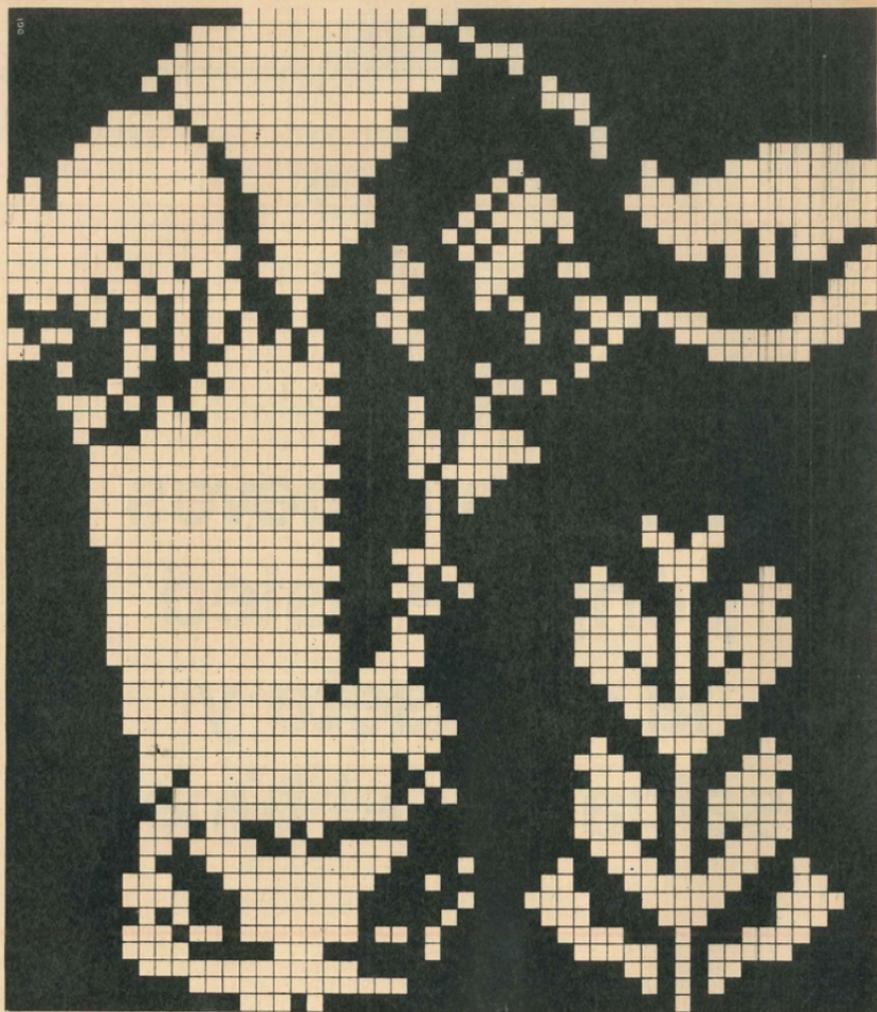
cen, sin embargo, ejercicios juveniles en un infraconsumo conspicuo; las altas tasas de ahorro que frenan la economía y desconciertan a los estadísticos no se generan en áreas consumidoras como Greenwich Village o Georgetown.

En 1971, por lo tanto, los economistas tendrán que buscar a alguien que no sea habitante de la subcultura juvenil para explicar la terquedad del consumidor. En el largo plazo, sin embargo, algunas de las actuales tendencias juveniles podrán llegar a ser cuantitativamente importantes. ¿Qué sucederá cuando los jóvenes, dejando de ser jóvenes, sigan siendo, con todo, escépticos con respecto a las bendiciones masivamente producidas por el *american way of life*?

La primera cosa de la que hay que darse cuenta es que se trataría de un hecho excelente. Mucho antes de la Segunda Guerra Mundial, John Maynard Keynes argüía que en algún momento futuro la humanidad debiera enfrentar la escasez de bienes materiales y llevar una vida más rica, espiritual e intelectualmente.

¿Y qué pasará con el desempleo provocado por el decrecimiento del consumo? Ello dependerá, en primer lugar, de que sea cierto que un menor deseo de consumir vaya acompañado por una menor urgencia por producir. Supongamos que los jóvenes idealistas sigan siendo activistas y deseen trabajar al mismo ritmo. Entonces dispondremos de excesos de oferta; éstos habrán de mostrarse, como hoy, en forma de altas tasas de ahorro, de elevados flujos de dinero hacia los bancos y decrecientes tasas de interés. Aún habrá cantidad de usos posibles para estos recursos. Si la gente se cansa de autos y cosas, aun puede desear que las ciudades y la campiña se embellezcan, que su medio ambiente vuelva a su estado prístino. Aun cuando no hubiera nada que hacer en los Estados Unidos, todavía la mayor parte del mundo necesitaría ayuda para enfrentar necesidades elementales. Nuestro verdadero problema habrá de ser no cómo parar el ahorro, sino cómo desarrollar técnicas financieras para utilizar los ahorros.

Copyright Newsweek, 1971



Sr. contribuyente:
infórmese en cualquier dependencia DGI
acerca de las exenciones impositivas
que rigen en la actividad agropecuaria.

DGI

INCREMENTE SU INVERSION ARGENTINA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



**de lunes a jueves
póngase usted
la camiseta y
salga por el túnel**

En Canal 7 se siguen jugando los partidos del domingo.

Pero los juega Ud.

Y tiene amplia libertad.

Puede protestar los penales,
objetar los goles contra su equipo,
reclamar al referi, porque lo miró un poco de costado.

Y no sólo fútbol,
la vida deportiva del país
en todos sus temas.

JOSE MARIA MUÑOZ va a pitar este partido
y tiene prohibido expulsar a nadie.

Paciencia.

De lunes a jueves a las 20.30

canal 7

Arch**Futuro en el presente**Argentinass

SRAS. & SRES.



Pardo: La comedilla.



Cantini: Sin palco.

● Cuando OSVALDO ZUBELDIA, 43, alistaba la mudanza, de La Plata a Parque de los Patricios, presumía de no olvidarse nada. Sus métodos futbolísticos, los mismos que arrastraron a Estudiantes de la gloria al fango, recalcaron en Huracán. Pero esos trucos no le sirvieron para mantener el cargo de entrenador: el lunes 26 renunciaba por presuntas desintelencias con los jugadores. Con la dimisión trascendieron algunos de los consejos —entre otras perlas— que, por ejemplo, Zubeldia maquinó para enfrentar a San Lorenzo. “A Fischer hay que hablarle mucho de la madre —recomendó—; a Veglio, de las mujeres que tiene, y cómo enga-

blicidad. En suma, es probable que Barnard se vaya con el bisturí a otra parte y el hospital de Grootte Schuur vuelva a adquirir la discreción que lo hiciera famoso entre los idóneos, sin aquel audaz experto en corazones.

● Entre los asistentes a *Botín*, en la Sala Planeta, hubo varios que se interesaron por el futuro del director OSVALDO BONET, 53, quien anunciaba su inminente boda con la juvenil Teresa Madueña. “Ya hemos mandado a imprimir las invitaciones —exclamaba para quien quisiera oírlo—; no podíamos esperar más, la fecha se nos venía encima” (10 de agosto). Uno de los mariposeros de turno se le acercó:

● Bajo la indiferente mirada de las vacas uriburistas de Bwana —muchas veces se preguntan ¿qué hacemos aquí?—, el exangüe Manuel Lamarca inició un desfile hace una quincena. Los susurros de admiración, sorpresa y entusiasmo arrancados por los delirios del diseñador se mitigaron cuando una belleza fosca, longilínea, entró en escena. La modelo DOLORES PARDO, 23, se ha convertido en el tema más zarandeado de las rutinarias canastas, apagadas presentaciones, cálidas sobremesas de estancia; simplemente, porque el 20 de mayo se convertirá en la esposa de Igna-

topardo: *Todo debe cambiar para que todo siga igual*”.

● Corteja a la Presidencia pero igual festeja a la musa. EUGENIO MCCARTHY, 55, el ex Senador por Minnesota, aceptó un cargo como profesor de poesía, para la primavera próxima, en la Universidad de Maryland. La decisión del antibelicista demócrata no arriesga su candidatura para la nominación de 1968. “Solo enseñaré los martes y miércoles —explicó McCarthy—; como todo el mundo sabe, éstos no son días políticos.”

● El telefonazo sacudió las estanterías de la oficina de la Orquesta Sinfónica Nacional, en el teatro Cervantes la última semana. Es que el Ministro JOSE LUIS CANTINI, 53, reclamaba un palco para asistir al concierto de jazz. “Esta noche no hay ningún concierto de jazz”, aclaró la telefonista ante un exigente y culto funcionario. “Pero ¿no van a actuar los Swingle Singer?”, clamó. Una vez que llegó la explicación —una sinfonía a ocho voces con orquesta, en lugar del repertorio habitual—, el Ministro perdió el interés por el palco.

● El martes 27, en el Campeonato Internacional de Tenis del Río de la Plata, dos jugadores soviéticos se divertían con Oscar Furlong y Carlos Lynch. “Lo importante es competir”, dice la máxima olímpica; sin embargo, la pareja argentina no alcanzaba siquiera ese nivel, no era rival. Los diplomáticos rusos perdieron tantos inexplicables para ganar por una ajustada diferencia: 6-3; 6-3. Luego, el derrotado Furlong, 43 —ex campeón mundial de básquetbol—, comentaba risueño: “Perdimos porque recibimos la orden de ir a menos”. ⊕



Zubeldía: ¿Y el fulbo?



McCarthy: ¿Y el amor?



Bonet: ¿Y el asistente?

ñan. El asunto es volverlos locos, ¿entienden?” Uno de los mejores en entender la propuesta fue Narciso Hugo Doval, quien se inquietó: “Maestro, ¿y no podemos jugar al fulbo un cachito?”

● “Estoy cansado de las críticas y la incompreensión de mis compañeros”, se quejó CHRISTIAN BARNARD, 47. Algunos sospechaban de la eficacia de los injertos como tratamiento; otros le achacan el excesivo celo por la pu-

—¿No le preocupa enfrentar un acontecimiento tan particular a esta altura de su vida?

—Nada de eso —respondió el ex director del San Martín—, luego de tantos espectáculos realizados, pienso en mi boda como si se tratara de un estreno más. Insatisfecho, pícaro, el atrevido volvió a preguntar: “Y puede saberse, profesor, ¿quién será esta vez su asistente de dirección?”

cio Gómez Alzaga, uno de los candidatos más codiciados por las matronas celestinas. Un ácido concurrente publicó un comentario sobre el casamiento del hijo de un Embajador con la modesta Pardo: “No sé si el silencio que produjo su aparición era un homenaje a su belleza o un réquiem para una clase que se muere”. No iba a quedar colgada la frase; una editora de modas, respondió: “Querido, acordate de *Il Gau-*

los linesmen no estan de acuerdo pero el refereee es justo

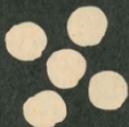
Hay gente que no es de acá, mide 800 hogares, y dice que tenemos x puntos. Hay gente que sí es de acá, mide 2.100 hogares, y dice que tenemos xx puntos. Claro: en nuestros avisos hablamos de xx y no de x. Pero este año, más que nunca, confiamos en el refereee absoluto: el público. Ya lo hicimos el año pasado: nos volcamos a la ciudad, y la ciudad nos eligió.

es justo

Ahora aún estamos mejor. En equipos, en gente, en experiencia. Mire, al margen de las equis, aquí hay tanta confianza, tanta tranquilidad, estamos tan seguros de lo que somos, lo que valemos y lo que significamos, que el 71-ya lo va a ver-será una digna continuación del 70.

CANAL 5

el Canal de Rosario.





¿ALGUIEN SABE JUGAR AL PING-PONG?

Art Buchwald

WASHINGTON — Es muy raro que alguien tome a la CIA desprevenida. Sin embargo, cuando China Roja invitó a un equipo de tenis de mesa de los Estados Unidos para que fuera a Pekín, la *Central Intelligence Agency* descubrió que no tenía campeones de ping-pong para introducir entre los jugadores.

Los funcionarios de la CIA se volvieron locos tratando de encontrar a "alguien" antes de que la delegación norteamericana partiera rumbo a Pekín. Presas del pánico, decidieron realizar un programa relámpago. Los vecinos que viven en los alrededores de Langley, Vancouver, donde se encuentra la sede *top secret*, informaron: "Durante horas y horas vimos cómo entraban camiones y camiones cargados con mesas para el diminuto juego".

También informaron que no pudieron dormir de noche a causa del ruido de miles de pelotitas que iban y venían de un lado para otro en el gimnasio de la CIA.

Todo agente que hubiera jugado alguna vez al ping-pong cuando niño fue licenciado de sus tareas habituales y obligado a practicar en Langley con la esperanza de que pudiera transformarse en un campeón antes de que el equipo norteamericano levantara vuelo.

La Central, también, celebró torneos entre sus empleados durante la hora del almuerzo. Los premios establecidos rozaron los 100 mil dólares en efectivo. Era una forma de estímulo.

A pesar de tantas medidas desesperadas, los funcionarios no pudieron formar a ningún jugador digno de intervenir en el partido con China Roja.

—¿Qué importa que no sea un campeón? —le pregunté a un miembro de la Central.

—Tenemos un serio problema —me respondió—. Esta es la primera vez que jugamos un deporte con los hijos de Mao. Para ellos, el tenis de mesa es uno de los juegos más importantes. El Departamento de Estado desea que los Estados Unidos envíen el mejor equipo que se pueda encontrar. Hay un convencimiento general de que si podemos

vencer a los chinos en el ping-pong, nuestra propaganda saldría revitalizada. Por otro lado, el Comando en Jefe y la CIA piensan, en cambio, que sería mejor enviar una serie de jugadores mediocres y perder. Ello nos permitiría, en cambio, saber en realidad qué piensa Mao Tsé-tung. Por supuesto, lo ideal sería enviar un campeón que, al mismo tiempo, pudiera descifrar lo que realmente ocurre en Pekín. Pero no pudimos encontrar a nadie hasta este momento.

—¿Por qué? —le pregunté—. Estoy seguro de que en una organización tan vasta y compleja como la Agencia tiene que haber algunos excelentes jugadores de ping-pong. ¿No podrían pedir prestado a otra repartición del gobierno algún jugador de primera?

—El único era un hombre que trabajaba en el FBI. Ganó el Intercolegial de 1956. Pero, por desgracia, fue despedido hace un mes: lo sorprendieron cuando le decía a un amigo que no le gustaba el peluquero de J. E. Hoover.

—¿Entonces todo hace suponer que el equipo de ping-pong norteamericano irá a Pekín sin representación alguna de la CIA? —le comenté.

—A menos que podamos mandar un impostor —me respondió el funcionario—. Nuestros reclutadores están ahora en los *campus* universitarios. Tienen la orden de encontrar a cualquiera que tenga un buen saque o un buen revés. No importa que no pueda pasar el examen de seguridad.

—¿Alguien será castigado porque la CIA no estaba preparada para enviar un agente dentro del equipo norteamericano? —le pregunté con ansiedad.

El hombre dejó caer los brazos en un gesto de desolación:

—Nuestro director de personal —me respondió— acaba de ser rebajado de categoría. Además, lo han trasladado a Islandia hace algunos días. Por suerte, a último momento, el Presidente Nixon le conmutó la sentencia.

Copyright Los Angeles Times, 1971.

CANCER: HACIA LA VICTORIA

Este año 330 mil personas morirán de cáncer en USA. No es lo más aterrador: se sabe que uno de cada cuatro norteamericanos escuchará, en algún momento de su vida, el funesto diagnóstico. En suma: los médicos tendrán que usar la palabra maldita con más de 50 millones de pacientes, hoy sanos y rozagantes. Más de la mitad de los atacados —cerca de 34 millones— no tendrá, lisa y llanamente, salvación alguna; buena parte de los que alcanzan a escapar quedarán desfigurados por los esfuerzos de los terapeutas para curar el mal. Otros esperarán el fin durante meses, o durante años, con la sententia royéndoles las entrañas. La estadística más cruel, la menos fácil de aceptar —si es que algo de todo esto puede aceptarse—: cada año, 4 mil niños sucumben por la enfermedad.

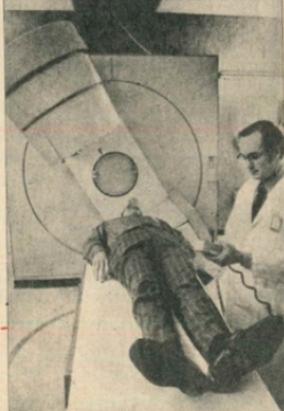
Ante estas lúgubres evidencias no esombra que el Congreso norteamericano asigne sus partidas más generosas para investigación clínica al INC, el Instituto Nacional del Cáncer. O que los ciudadanos hayan contribuido voluntariamente con 65 millones de dólares a la *American Cancer Society*, el año pasado. Lo nuevo —y lo alentador—, en 1971, es la inédita conjunción de grandes descubrimientos científicos y terapéuticos, por un lado, y un compromiso público masivo, por otro.

El resultado indica que, a pesar del cuadro tétrico que proyectan las estadísticas, la guerra contra el cáncer ha entrado en un nuevo y estimulante período. La cura no está a la vista: eso debe decirse de inmediato; pero los hallazgos científicos de los últimos meses colocaron a la investigación en un dramático primer plano. La misma Casa Blanca bajó los ojos del cielo y prometió sacudirse los bolsillos: "En Norteamérica ha llegado la hora en que la misma clase de esfuerzo que dividió el átomo o llevó al hombre a la Luna se incline hacia la conquista de esta terrible enfermedad", declaró Richard Nixon en su mensaje de este año sobre el estado de la Unión.

En rigor, se desconoce la eficacia de una ofensiva semejante; pero se espera, no sin razón, que florezcan resultados

superiores a los producidos por cualquier hazaña pasada. Entretanto, la batalla prosigue sin pausa en todos los frentes: el consultorio del clínico, la sala de operaciones, la cámara del radioterapeuta; pero, sobre todo, en los laboratorios, donde se trata de llegar al fondo del enigma: la célula cancerosa.

Porque —y esto puede disipar muchos equívocos—, el cáncer no es un mal específico, sino un grupo de casi 200 enfermedades distintas, dotadas de caracteres peculiares. "Los cánceres se originan y desarrollan por razones diferentes —explicó Marvin Pollard, de la Universidad de Michigan—, sus tratamientos implican, por lo tanto, enfoques diferentes". Claro que, de todas maneras, existe un común denominador: las células normales, cualquiera sea la variedad pierden el control de su crecimiento. El resultado más común de este desarrollo disparatado es un tumor que invade los tejidos sanos, absorbe los elementos nutritivos de la sangre para alimentarse, emite más células cancerígenas hacia el torrente circulatorio y los canales linfáticos; así, en tiempos variables, inunda todo el cuerpo.



Rayos: Los nuevos poderosos.

No faltan pruebas, sin embargo, de que este proceso puede detenerse; y en ellas se apoyan los partidarios de un prudente optimismo frente a la devastación celular. Hace tres décadas, por ejemplo, sólo uno de cada cinco pacientes tenía probabilidades de sobrevivir; hoy, la tasa es de casi el 40 por ciento. En algunas formas del flagelo la retención es aún mayor: entre el 60 y el 80 por ciento de las mujeres con cáncer de mama se salvan gracias al bisturí. Los adelantos en radioterapia aumentaron las chances de los enfermos del mal de Hodgkin, el cáncer de los ganglios linfáticos; las nuevas drogas, en fin, prolongan la vida de los niños con leucemia y, en algunos casos, hasta hubo curas comprobadas.

Pero de todos los novísimos descubrimientos terapéuticos y de investigación, ninguno despertó tanto entusiasmo como el que anunció, casi con timidez, Howard M. Temin, un joven científico de la Universidad de Winconsin. Temin probó que las reglas de transmisión genética dentro de la célula —reglas acatadas como un dogma desde que Watson y Crick las enunciaron por primera vez, en 1953—, pueden ser invertidas por los virus del cáncer. Si estos hallazgos pueden ahora verificarse en la célula cancerosa, se podría demostrar que los virus son los principales responsables del azote en el hombre. Se abrirían, además, nuevos rumbos para el diagnóstico y el tratamiento: los estudios tocan el centro mismo de la enfermedad, el núcleo de la célula atacada.

"Este suceso —asegura Frank J. Rauscher, del INC— es tan importante como el descubrimiento del primer virus de tumor animal, en 1908." Otros colegas comparten su juicio: Lee Clark, director del *MD Adenson Hospital* y *Tumor Institute*, califica al trabajo de Temin como "el acontecimiento más importante que haya ocurrido en la investigación vírica durante años".

Clark, como muchos investigadores, sostiene que los biólogos moleculares son los mesías, los que llegarán a penetrar la naturaleza más íntima del proceso. "La clave debe buscarse a nivel de la química celular", declaró.

Los protagonistas de esta aventura son los ácidos nucleicos —unas moléculas gigantes formadas por encadenamientos de unidades simples, los nucleótidos, que habitan la célula—, los encargados de regular el funcionamiento y la reproducción de todos los sistemas vivos.

Existen dos grandes tipos de ácidos nucleicos: el *desoxiribonucleico* (ADN), y el *ribonucleico* (ARN). Cumplen tareas distintas y, a la vez, complementarias: el ADN almacena la información genética de la célula; el ARN la lleva al citoplasma, que circunda el núcleo, y dirige la síntesis de las enzimas y otras proteínas necesarias para la función ce-



Célula de cáncer (3 mil aumentos): El centro de la tragedia.



Cirugía: Lo mejor por ahora.

lular. Como se ve, una perfecta división del trabajo.

Las órdenes genéticas del ADN llegan al capataz —el ARN— a través de cuatro unidades químicas, las bases. Cada base, dentro de la molécula, puede adoptar una casi infinita variedad de posiciones: es el mensaje, y las moléculas de ARN lo respetarán, formándose a su imagen y semejanza.

Se sabe desde hace tiempo que un daño a cualquier base de ARN altera las actividades químicas de la célula; si el defecto, en cambio, arranca desde el mismo "archivo" (el ADN), la alteración resulta permanente y corrompe las futuras generaciones de células. La radiación y ciertos productos químicos, nadie lo duda, producen el cáncer de ese modo. Y los virus también.

LOS VIRUS SUTILES

Los virus son nada más que pequeños filamentos de ADN y ARN recubiertos por una capa de proteínas; causan la enfermedad cuando invaden las células, les depositan su material genético y hacen que ellas mismas fabriquen nuevos virus. Casi siempre matan a la pobre invadida; es el caso de los virus que provocan infecciones, como la gripe o las paperas.

Pero en el cáncer, los agresores actúan de un modo más sutil: invaden la célula, cambian sus características hereditarias —fabricando un nuevo ADN—, y la transforman en un agente cancerígeno capaz de reproducirse hasta formar un tumor. En síntesis, no matan a la presa: la convierten en una prodigiosa esclava.

Como el ADN es la molécula principal de la herencia, resultó sencillo demostrar que un virus podría iniciar un giro canceroso y perpetuarlo a través de sucesivas generaciones de células. No estaba tan claro, en cambio, cómo un virus conteniendo ARN (que causa la leucemia en animales y, se cree, en el hombre), era capaz de consumir semejante hazaña y perpetuar el ciclo.

Según lo aceptado hasta ahora, el ADN sirve de patrón al ARN; pero la relación no podía invertirse: el ARN no era capaz de posar como modelo para la producción de ADN. Un proceso indispensable para que la secuencia maligna resulte permanente. Este es el dogma que Temin derrumbó el año pasado: el ARN, se sospecha, no es tan pasivo y puede cambiar las reglas del juego.

En realidad, Temin comenzó a intuir que las teorías tradicionales fallaban hace más de seis años. Entonces trabajaba con cultivos del virus del sarcoma Rous, un tipo de virus ARN que produce el cáncer en las células de los pollos.

Y encontró algunos indicios: las células transformadas contenían nuevo ADN, con una serie de bases semejantes a las del ARN vírico. Temin no pudo

explicar cómo se producía este nuevo ADN; a menos que el ARN vírico dirigiera su síntesis. Era el camino.

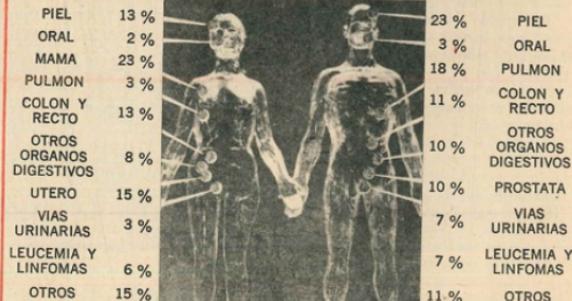
Al principio, sus hallazgos fueron recibidos con incredulidad y desconfianza. Pero no se acobardó: modesto, calmó, dedicó todo su tiempo a la empresa de confirmar la herejía.

A comienzos del año pasado, junto con Satoshi Misutani —que acababa de integrarse a su laboratorio—, comenzó a buscar una enzima, dentro del virus de Rous, capaz de transcribir el mensaje prohibido: del ARN al ADN. "Pensábamos que nos llevaría dos años, ya que no somos bioquímicos", recordó Temin hace dos semanas.

Pero sólo debieron aguardar algunos meses: en mayo se produjo el milagro. En síntesis: mezclaron bloques de ADN marcado con hidrógeno radiactivo y ARN vírico en una centrifuga. Cuan-

DONDE ATACA EL CANCER

La tasa de incidencia de los principales tipos de cáncer por lugar y sexo





Ketcham: Anticoagulantes a la orden.



Pollard: Muchas razones detrás.

do terminó la reacción, las moléculas del nuevo ADN tenían ingredientes radiactivos. Fue evidente que una enzima del virus había producido la discutida secuencia ARN-ADN; y que Temin había ganado.

Decidieron mantener el secreto aún ante los colaboradores más cercanos; la confirmación inicial debía asegurarse. "Sabíamos que la más leve sugerencia iba a circular como certeza en un par de días", se disculpa Temin. Al fin, incluyeron una noticia breve en un informe que presentaron en Houston.

Después hubo una sorpresa mayor: apenas regresó a su casa, Temin recibió un llamado telefónico de David Baltimore, 32, un biólogo del MIT. Se habían conocido muchos años atrás en un campamento de verano para estudiantes secundarios, en Maine.

"Quizá te interese saber que los virus ARN contienen una enzima que produce ADN", le dijo Baltimore. "Ya lo sé —respondió Temin— pero, ¿cómo te enteraste?" Baltimore le explicó que lo había comprobado. "¿Tú lo comprobaste? Yo lo hice", aclaró Temin. Su amigo, en realidad, no había escuchado una sola palabra del informe de Houston. Fue un hallazgo paralelo.

Trabajando por su cuenta, Baltimore buscó una enzima capaz de explicar la misteriosa relación ARN-ADN. Al experimentar con el virus de la leucemia, encontró la enzima que también preocupaba a su colega. Ambos enviaron sus trabajos a la revista inglesa *Nature*, que los publicó, juntos, en junio. Temin goza de prioridad porque presentó su informe, aunque verbal, primero; pero Baltimore no se siente desplazado: "Howard dedicó toda su vida a la comprensión de los virus —advirtió—, yo soy casi un recién llegado a esto".

Desatado el primer nudo, asomaron con rapidez nuevas evidencias. Sol Spiegelman, famoso genetista de la Universidad de Columbia, en Nueva York, se enteró del asunto y realizó algunos experimentos por su cuenta. En pocos días se halló, frente a frente, con la enzima —llamada *ADN polimerasa dependiente del ARN*—, en ocho virus

que producen cáncer; no la halló, en cambio, en ciertos virus que no producen tumores.

Poco después, Robert C. Gallo, del INC, descubrió una actividad enzimática muy parecida a la descrita por Temin, en las blancas células cancerosas de tres pacientes con leucemia aguda; no hubo rastros de ella en sujetos libres de la enfermedad.

Mientras tanto, el mismo Spiegelman experimentaba con 120 casos de leucemia; su conclusión: la actividad enzimática es mayor cuanto más grave el proceso; disminuye cuando los enfermos mejoran y desaparece cuando son dados de alta.

La evidencia de actividad polimerásica en las células cancerosas del hombre refuerza la teoría de que el cáncer es generado por un virus. La importancia de una conclusión semejante es definitiva: si una droga bloqueara la actividad de la enzima, podría erigirse en el anticancerígeno ideal. Como parece que las células normales no tienen *polimerasa*, el tratamiento no las afectaría: sólo las partes enfermas serían vulneradas por un agente de este tipo.

Maurice Green, de la Universidad de St. Louis, experimentó con un grupo de sustancias químicas derivadas de un antibiótico, la *rifampicina*; y descubrió



Kaplan: Heredó el Poder.

que algunas son capaces de bloquear la actividad enzimática en partículas víricas. Ya se prueban estos derivados en células humanas con leucemia y en animales; pero la experimentación en seres humanos está todavía lejana.

El aporte de Temin —importante, sin duda— no autoriza a fantasear con que todo está resuelto. Algunos trabajos recientes pusieron la nota de cautela. George Todaro, un joven investigador del INC, descubrió —por ejemplo— cierta actividad polimerásica en tejidos humanos normales en cultivo; su hipótesis: esta presencia no es necesariamente una señal de actividad vírica. "La enzima de Temin desató tantas controversias que las interpretaciones unívocas son difíciles —resumió Spiegelman—; creo que por ahora sólo estamos descubriendo la naturaleza de la célula cancerígena."

El mismo Temin tiene dudas y no cree en la aplicabilidad inmediata de su descubrimiento. Aun cuando la enzima exista, tanto en la célula enferma como en el virus, "quizá no sea esencial para el crecimiento del cáncer una vez que ha realizado su tarea de sintetizar el ADN", alérró.

Por lo tanto, una droga que aplaste a la ya famosa enzima sería de poca utilidad. "Es demasiado fantástico creer que pueda nacer una terapia útil de inmediato —advierte Temin—, la gente no debería contar con eso. Lo importante es que nos proporcione herramientas nuevas para observar el cáncer humano y hurgar luego sus causas."

El pionero no se sorprende cuando se enuncia la posibilidad de que exista *polimerasa* en los tejidos normales. Más aún: hasta sospecha que su enzima podría tener un rol específico en el desarrollo normal. Según su teoría, la *polimerasa* ayuda a diferenciarse a las células embrionarias, transformándose en células especializadas: así se forman los músculos, los nervios, los huesos o la piel.

Mecanismo: las moléculas de ARN llevan la información, de célula en célula; utilizan la enzima para producir ADN, que alumbra nuevas generaciones celulares. "En su origen —memora Temin—, la idea fue sólo un ejercicio intelectual; luego, cuanto más pensaba en ella, más sentido le encontraba. Por eso ahora estamos buscando una enzima similar en las células normales."

Mientras el debate alrededor del descubrimiento Temin-Baltimore sacude los laboratorios, los adelantos en la terapia del cáncer avanzan con una rapidez alentadora. Los beneficios llueven desde los rincones más insospechados: los trasplantes, por ejemplo, aportaron —de rebote— toda una línea de trabajo.

Es que los receptores de órganos ajenos deben tomar drogas, como se sabe, para evitar el rechazo. Se observó que estos pacientes corren un gran riesgo de contraer cáncer, ya que las defensas

SABENA EN BUENOS AIRES (O DE COMO LO BUENO TAMBIEN LLEGA)

DE BRUSELAS CON AMOUR

Buenos Aires - Bruselas por SABENA,
el comienzo de una nueva amistad.

... el 14 de abril pisó tierra argentina
el primer jet de SABENA, Líneas Aéreas Belgas.
Se inicia así una vinculación inédita y directa
entre la famosa línea belga y los viajeros
argentinos (muchos ya la conocían,
pero de viajes tomados en el exterior).
Ahora, por fin, desde Buenos Aires,
puede viajar por SABENA.

Todos los jueves de Buenos Aires a Bruselas
(Escala en Dakar) Salida 18.55

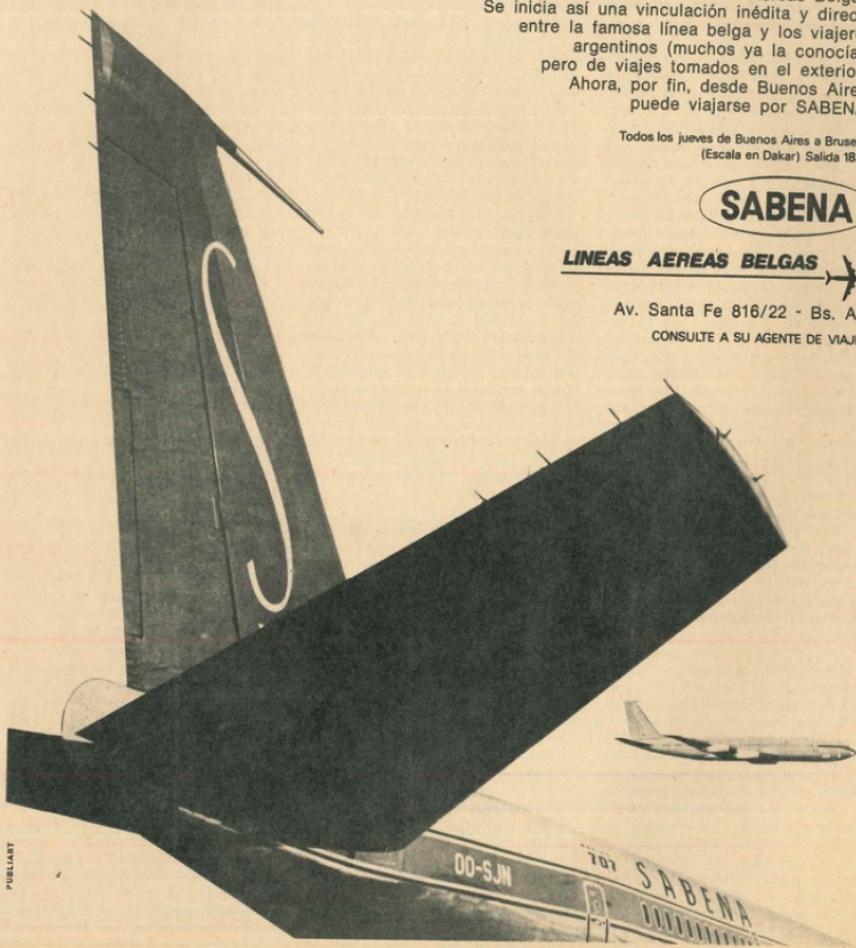
SABENA

LINEAS AEREAS BELGAS



Av. Santa Fe 816/22 - Bs. As.

CONSULTE A SU AGENTE DE VIAJES



William S. Gray, corresponsal del semanario *Newsweek* en Washington, se enfermó en 1967. Pocos meses después los médicos dieron su veredicto: cáncer de los ganglios linfáticos, el temido mal de Hodgkin, casi siempre fatal. Hoy, Gray vive y trabaja. Este informe suyo es la mejor prueba de ello:

Mi médico, Joe Wallace, me llamó muy temprano esa calurosa mañana de junio de 1967: "Será mejor que vengas a mi consultorio lo antes posible". Fue todo lo que dijo; sentí la boca seca.

Desde un año atrás sufría fiebres esporádicas de hasta 40 grados. Como es un síntoma importante de linfoma maligno —de la familia de los cánceres linfáticos mortales—, Joe había ordenado varias biopsias quirúrgicas de los ganglios. Cinco veces sufrí la angustia de la espera, y cinco veces los informes patológicos fueron negativos. No sólo en los hospitales locales sino, también, en el Instituto de Patología de las Fuerzas Armadas y en el Instituto Nacional del Cáncer.

Me enteré que Joe le había encargado a otro patólogo —el doctor Lauren Ackerman, del Barnes Hospital de St. Louis, Missouri— el examen de las dispositivos del ganglio extirpado de mi axila derecha en enero. Era posible que el diagnóstico no me ayudara demasiado.

En la sala de espera, vacía, había algo de lúgubre. Mrs. Buckley, la enfermera, siempre alegre, bajaba los ojos ante mis chistes forzados. Joe salió de su consultorio, lento, seguro, pero con la preocupación reflejada en el rostro. Me hizo pasar. Supe lo que iba a oír y encendí otro cigarrillo para aplazar el rito; miré a lo lejos, para que no hablara. "Hemos pasado muchas cosas juntos —soltó—, lo siento, pero es el mal de Hodgkin. Trataré de buscarte el mejor lugar; no te preocupes, Bill, no dejaré que mueras pronto. Vamos a tratar de que sigas andando, quizá por un par de años más."

Era la verdad. Una verdad más cruda que los vagos temores que me acechaban desde hacía tiempo. Los médicos consideraban —no me era extraño— que entre el diagnóstico y la muerte podían mediar unos dos años. Y yo ya había perdido uno. Con todos los síntomas de un proceso avanzado: fiebre, sudores nocturnos, erupciones y comezón. La radioterapia y la cirugía eran inútiles; los remedios químicos, los agentes antitumorales violentos, calmarían las molestias sólo durante algunos meses.

Cuando se tiene una enfermedad así, la perspectiva de la muerte cambia. No puede compararse a la del soldado que dice "Esto no me opu-

rriré", o con los devaneos de aquellos que afirman encogiéndose de hombros: "También puede atropellarte un camión". Porque ellos hablan de una muerte repentina y accidental, mientras uno cavila amargamente sobre un fin lento e inevitable, sin posibilidad de sorpresa.

El mal de Hodgkin comenzó a rondarme en la primavera de 1966, con suaves fiebres ondulantes y dolores de espalda que me hicieron olvidar muy pronto lo que es sentirse sano. En agosto descubrí un ganglio hinchado en el lado izquierdo del cuello y los dolores de espalda se hicieron intolerables.

En enero de 1967 estaba en la mesa de operaciones —completamente despierto porque la anestesia es peligrosa cuando se tiene fiebre—, y el doctor Luther Gray se abrió paso hacia el ganglio hinchado de mi axila derecha. "¿Parece maligno? ¿Parece maligno?" las preguntas sin cesar. Y Luther murmuraba: "No sé mucho sobre estas cosas, soy tan sólo un mecánico al que le pagan por extirparlas". Pero estoy seguro de que el viejo Luther sabía.

Me recuerdo más vivido de ese mes en el hospital es el de la noche en que recibí dos llamadas telefónicas. La primera de un pariente: me sugirió que si era el mal de Hodgkin, la única preocupación práctica era saber cuánto duraría y cuán doloroso iba a ser. La opinión me pareció odiosamente estéril para un hombre de 32 años con un hijo de 3. Minutos después, mi mujer, Dessa, me llamó para decirme que nuestro hijo, a quien no veía desde un mes atrás, había comentado mirando nuestras fotos de casamiento: "Papi se ha ido".

Joe me dejó volver a casa en febrero. Los meses siguientes fueron una confusión de dolores de hígado, bazo e intestinos y largas noches de copiosa transpiración, en las que mi mujer tenía que cambiar las sábanas tres veces y tratar de dormir pesa a mis temblores y estremecimientos.

En mayo, Luther me cortó de nuevo, esta vez en la ingle. Sólo novocaina para aliviar el dolor. Se lamentaba sin pausa, sentía mucho hacerme sufrir así. Pero una vez más el informe patológico fue negativo; la sentencia de muerte de Ackerman vino mucho después. Porque tuvimos más informes patológicos negativos, aunque mi salud rodaba barranca abajo.

Setiembre fue caluroso ese año, pero yo tenía frío y ya no me importaba lo que dijeran los patólogos. El terrible mal estaba matando mis glóbulos rojos con mayor velocidad que las transfusiones que los reponían; estaba tan débil por la anemia que tardaba una hora en caminar 100 yardas.

El 22 de setiembre de 1967 fui admitido en el Clinical Center —un edificio de 14 pisos, de ladrillos rojos—, el hospital de investigación que sirve al National Institute of Health.

Los médicos del NIH son rudos. Mis notas de esos primeros días reflejan una confianza cada vez mayor en ellos, en la forma tranquila de moverse para sondear mi mal con máquinas increíbles, para planear el ataque. Me hicieron un examen físico completo con rayos X, tras pasaron todo mi cuerpo; también hepatogramas, recuentos globulares y análisis clínicos. Luego me introdujeron una aguja en el hueso de la cadera y extrajeron médula ósea para el examen patológico; al día siguiente, otra aguja larga como una pajita de refrescos penetró en mi hígado para obtener tejido y ver si el cáncer había llegado.

Me inyectaron isótopos. Mientras yacía sobre una mesa perfecta, a pulgadas de distancia, un radar gigantesco de acero inoxidable, de una tonelada, hurgaba mi cuerpo; las radiaciones zumbaban en un osciloscopio. Las máquinas tomaron mis medidas con omnipotente sabiduría; desnudo, bajo ojos fríos e insensibles que sólo conocen las enfermedades de la carne, mi espíritu temblaba. Al fin, los médicos descubrieron que el mal de Hodgkin había tomado el hígado, el bazo y la espina dorsal; entonces me clasificaron como 4B, el grado más avanzado, el de mayor gravedad. Pero los doctores Vincent De Vita y Paul Carbone conocían al enemigo mejor que yo y aceptaron el reto.

En octubre había bajado 70 de las 190 libras que pesaba; el dolor me absorbía como una exigencia obscena. No necesitaba un espejo para saber que mi cuerpo enflaquecido se tornaba algo grotesco y desagradable: podía verlo en los ojos de mi mujer, a pesar de sus esfuerzos por ocultarlo. Hace mucho tiempo, Job preguntó: "¿Cuál es la fuerza para no desesperar?" Descubrí que, quizá más que cualquier otra cosa, fueron esas enfermeras del NIH, soberbiamente enteradas, las que me hicieron desear la vida como para tomar esas drogas horribles; y para seguir yendo después a buscar más.

Las drogas que me administraban eran realmente espantosas: mostaza nitrogenada, vincristina (un potente alcaloide), metilhidrazina (una variación del combustible para cohetes), prednisona (un fuerte esteroide).

La mostaza nitrogenada y la vincristina se me inyectaban directamente en las venas principales del brazo —Operación IV en el código—, donde ardían como hielo seco. En media hora me quemaban las paredes del estómago y el tracto intestinal, vacio-

dos por horas de vómitos ininterumpidos. Sólo una vez tenían que prevenir los médicos: luego, nadie podría olvidar que no se debe comer absolutamente nada antes de la dosis semanal de horrores.

Las drogas destruían los tumores, pero también el tejido sano; el cuerpo me dolía durante días y las venas tomaban, invariablemente, reflejos negro azulados.

A la metilhidrazina y la prednisolona las tomaba por boca. La primera producía tremendos gases, calambres y dolores intestinales; el esteroide levantaba el ánimo y el apetito, pero desorientaba la mente. Los efectos laterales de las drogas son incontables: pérdida del cabello, de la sensibilidad en manos y pies, anemia, debilidad, náuseas violentas, hemorragias gástricas y orales, dolor, pérdida del control muscular. Hasta posibles efectos sobre los niños concebidos durante la terapia. Me sentí halagado por esta última recomendación de cautela.

Antes de comenzar, tenía 41 grados de fiebre; pero un día después de recibir las drogas mi temperatura volvió a la normalidad por primera vez en seis meses. Una semana más tarde estaba en casa; en mi libro de notas leo: "Peso 124 libras... ¡estoy subiéndolo! Salgo para el NIH para mostrarle a las chicas".

No cabe duda que en cualquier otro hospital hubiera muerto. Me salvé, en parte, porque el NIH —a diferencia de la mayoría de los institutos privados— permite que los pacientes vean a sus hijos. Yo necesitaba ver a mi pequeño; y necesitaba la valentía de Carbone y De Vita, que lanzaron todo su armamento contra mi cáncer, cuando la mayoría de los médicos hubiera dudado en utilizar siquiera dos de esas drogas en forma simultánea.

Pasaron casi tres años desde mi última dosis de drogas anticancerígenas y sigo libre del mal de Hodgkin. Un 35 por ciento de mis compañeros de enfermedad murieron; pero casi un 40 por ciento han vivido sanos mucho más que cualquier otro grupo comparable de la historia médica. Deben pasar, sin embargo, otros cinco años más para afirmar con certeza que el tratamiento me ha curado. La esperanza se hace fuerte cuando se estuvo como yo.

Nunca podré ser el mismo: los sonidos, los olores de esas noches terribles son aún tan reales como ayer. Tengo terror. No de morir en sí, sino de perder la vida. No escuchar nunca más una voz ni ver el Sol. Ir, en cambio, "a una tierra de oscuridad espesa, de la oscuridad misma; una tierra de la sombra de la muerte, sin orden alguno, donde la luz y la oscuridad son la misma cosa".



Gray y familia: La nueva vida.

—para que no abominen del nuevo órgano— han sido llevadas al mínimo.

Normalmente, el rechazo de tejidos ajenos se produce porque los linfocitos —glóbulos blancos producidos por el bazo y los ganglios linfáticos— reaccionan ante las proteínas de las células extrañas, llamadas *antígenos*.

¿Por qué, entonces, los *antígenos* de las células cancerígenas invasoras no desatan la furia de los linfocitos? Nadie puede explicar la falta de este mecanismo. Se cree que el paciente no puede generar tantos linfocitos como para derrotar a todas las células tumorales del cuerpo; o que éstas, arteralmente, son capaces de ocultar sus *anti-*

genos ante las patrullas de defensores.

Loren Humphrey, de la Universidad Emory, de Atlanta, inventó un artilugio para compensar esta carencia: intercambió tejidos tumorales de enfermos graves; generó, así, linfocitos sensibilizados a los antígenos.

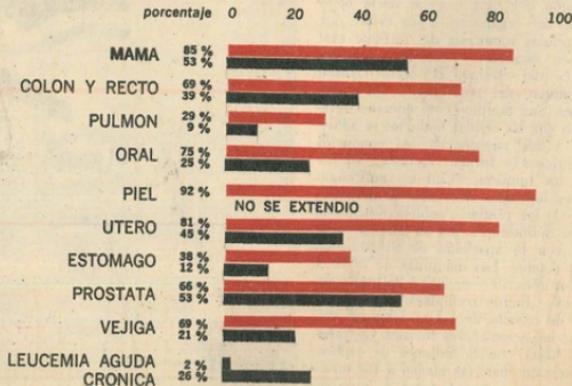
No tuvo más que extraerlos e inyectarlos, cruzados, a cada par de enfermos. Por medio de este laboratorio natural, Humphrey curó un cáncer de intestino; al menos el enfermo no tuvo inconvenientes en los últimos tres años. Fue posible, además, reducir tumores en media docena de pacientes.

Aunque los inmunólogos deben recorrer un largo trecho antes de vislumbrar verdaderas terapias, hay una técnica que promete convertirse en un excelente medio para diagnosticar algunas formas de cáncer. En la Universidad Mc Gill de Montreal, Phil Gold descubrió un antígeno específico en las formas más graves de carcinoma intestinal, que puede detectarse en la sangre. Consecuencia: el cáncer de colon y de recto pueden ser descubiertos antes de que sean visibles en los aparatos de rayos X. Una pequeña —pero válida— victoria.

Las futuras herramientas de diagnóstico y tratamiento se forjan, sin duda, en los laboratorios. Claro que, por ahora, la cirugía, la radioterapia y las drogas deben enfrentar al monstruo. El cirujano lleva, en esta etapa, el record de éxitos: una gran proporción de enfermos se libra del mal cuando atraviesa la sala de operaciones. La clave, dicen los expertos, consiste en extirpar todo el cáncer, en no dejar vestigios; hoy, gracias a un mayor conocimiento

TASA DE CINCO AÑOS DE SUPERVIVENCIA DE ENFERMOS DE CIERTOS CÁNCERES LOCALIZADOS

Muchos pacientes vivos después de cinco años de terapia mayor se clasifican como curados. Este gráfico muestra las tasas de supervivencia después de un cáncer localizado ■ y de cáncer extendido ■





Baltimore: Al mismo tiempo.

de la fisiología y a los adelantos en anestesia, se pueden hacer operaciones más radicales que nunca.

Más aún: las nuevas técnicas en cirugía plástica suelen remediar los estigmas que tales procedimientos traen aparejados. Además, los médicos tratan de evitar la desfiguración del paciente; muchos cuestionan ahora la utilidad de la *mastectomía* (extirpación del pecho, músculos subyacentes y ganglios linfáticos de los brazos) para mantener la actual tasa de curaciones de cáncer de mama. El Instituto Nacional del Cáncer planea un estudio sobre mil enfermos: tratará de comprobar si la radioterapia puede reemplazar, en ciertos casos, a la conflictuante extirpación de los pechos.

La causa principal de fracasos en cirugía es la *metástasis*; es decir, la difusión del foco original hacia otras zonas del organismo. Para evitar que las células tumorales del torrente sanguíneo establezcan colonias en otras partes del cuerpo, el doctor Alfred Ketchman, del INC, emplea anticoagulantes. Sus estudios con animales revelaron que las células malignas se adhieren a las paredes de los conductos sanguíneos y forman racimos; así nacen los tumores. "Con los anticoagulantes logramos disminuir la adhesividad de las células", explica Ketchman.

La radioterapia, por su lado, se regodea con la aparición de instrumental más potente. Las máquinas de rayos X de los años 50 —de 200 ó 250 mil kilovoltios— fueron reemplazadas por bombas de cobalto de 1,3 millones de voltios; los aceleradores lineales ya trabajan hasta con 8 millones de voltios. Semejantes baterías atacan a los tumores con rayos X y Gamma de gran intensidad; pero con un mínimo de dispersión hacia los tejidos sanos.

"Como producto de esta escalada de potencia —concluye Ralph Johnson, del INC—, casi un 90 por ciento de los enfermos precoces de cáncer de laringe se curan, salvándose de la cirugía desfigurante y de la pérdida de la voz."

Los ataques por el mal de Hodgkin son todavía más afortunados: aún los casos extremos tienen buenas probabilidades de convertirse, por lo menos, en sobrevivientes de largo plazo. Se les aplican radiaciones de alta intensidad en los ganglios invadidos.

El poder de fuego de la artillería antitumores sigue creciendo: Henry Kaplan, del *Stanford Medical Center*, espera reemplazar a los rayos X por una

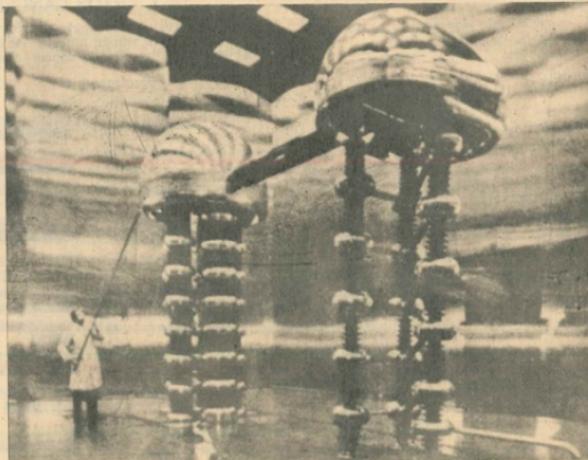
partícula subatómica, el *mesón pi*. Beneficios: mientras viaja por el cuerpo del paciente, el *mesón pi* emite rayos X de baja intensidad, que pueden ser leídos por el radiólogo; es posible, entonces, llevar el rayo hacia su objetivo. En su recorrido el mesón es inocuo, pero cuando entra a la zona afectada choca con átomos de oxígeno, de carbono o de nitrógeno y produce una pequeña explosión atómica dentro de la célula.

La quimioterapia, una frontera experimental hace unos años, no quiso ser menos: ahora hay cerca de 30 drogas disponibles —para usar solas o en combinación con la cirugía o la radioterapia—, capaces de frenar, y hasta de invertir, el crecimiento de los tumores. Antes, la leucemia aguda —el cáncer más común en los niños— era inevitablemente fatal en semanas o meses. Ahora, nueve de cada diez casos son dados de alta después de recibir la terapia con drogas; la mitad están vivos pasados cinco años. Algunos son declarados fuera de peligro.

Uno de los pilares del progreso: los médicos aprendieron a usar las drogas combinadas y en serie; se evitan, así, las resistencias que un producto aislado suele generar en el organismo, el motivo más común de fracaso hace una década.

Preparados igualmente efectivos contra los tumores sólidos —como el cáncer de mama— están en desarrollo. La mayoría de los procedimientos en uso tienen una limitación grave: interfieren en la síntesis del ADN; son eficaces, en consecuencia, sólo en los momentos en que se produce la división celular.

Para esquivar estos escollos, los investigadores analizan nuevos compuestos a un promedio de 15 mil por año:



Archi. Acelerador de partículas. No sólo de bombas vive el átomo.

tratan de encontrar drogas que actúen en fases diferentes del ciclo vital de las células, poniendo límites al cáncer en el momento adecuado.

En conjunto, la escalada de investigación y terapia en los últimos años, supera a cuanto se haya visto jamás. Pero no puede asegurarse que los descubrimientos por venir galopen con el mismo ritmo.

Los científicos son bastante cautos. "Creo que las perspectivas de adelanto, en el área de la prevención, son tan grandes que nuestro objetivo de reducir la mortalidad a un tercio se cumplirá hacia 1980", declaró Frank Rauscher, del INC.

Ni siquiera el año 2000 —ese depósito de ilusiones— podrá, según Rauscher, derrotar al cáncer. "Quizás entonces hayamos bajado la mortalidad a un tercio", se ataja. Claro que, de todas maneras, hasta que llegue la victoria final, la ciencia golpeará a todas las puertas, transitará todos los caminos. La esperanza, por eso, se expande día a día. Hasta que, como un despertar, el cáncer se confine en el museo de las pesadillas de otro tiempo. ⊕

EL CANCER ARGENTINO

Eugenia Sacerdote de Lustig —directora interina y jefa del Departamento de Investigaciones del Instituto de Oncología Angel H. Roffo— es una de las autoridades en el tema cáncer en la Argentina. Pero la doctora Lustig no es —no puede ser— sólo una investigadora: pocos como ella conocen los aspectos institucionales que circundan la enfermedad. Lo que sigue es la síntesis de una entrevista exclusiva concedida a PRIMERA PLANA la semana pasada.

PRIMERA PLANA: ¿En qué nivel están las investigaciones sobre el cáncer aquí?

LUSTIG: No tenemos muchos centros de investigación porque carecemos de medios; los trabajos en cáncer se orientan hacia el campo de la biología molecular; nosotros debemos restringirnos, operar con los recursos disponibles que, repito, no son muchos.

P.P.: ¿Dónde se investiga el cáncer en la Argentina?

L.: Este es el único centro especializado que tiene el país; aunque hay también un Centro de Leucemia Experimental, dependiente de la Academia de Medicina, y un Centro de Virus Oncogénicos en el Instituto Nacional de Microbiología.

P.P.: ¿Qué grado de conciencia sanitaria tiene la población?

L.: La gente suele venir aquí demasiado tarde. El diagnóstico precoz podría salvar muchas vidas.



Instituto Angel H. Roffo: Si no lo ayudan, no pasa el invierno.

P.P.: ¿Por qué esa resistencia?

L.: La gente se deja estar, se asusta. Tendría que hacerse como en los Estados Unidos: todos, una vez por año, deben pasar por una revisión completa; creo que las mujeres cada seis meses. Aquí no tenemos nada parecido, es indispensable implantarlo lo más pronto posible.

P.P.: El porcentaje de cancerosos en la Argentina ¿es muy alto?

L.: Tan alto como el de cualquier país del mundo, lo que es mucho; aunque no tenemos cifras exactas.

P.P.: El Instituto que usted dirige es el único especializado en cáncer en todo el país. ¿Cuál es su situación institucional? ¿Tiene fondos suficientes?

L.: Hay problemas muy graves. Este invierno no sé qué le vamos a dar de comer a los enfermos; no tenemos plata para seguir adelante. La Facultad de Medicina, de la que dependemos, no aprobó el presupuesto de este año; si no conseguimos cuarenta millones de pesos tendremos que cerrar el Instituto, el único que tiene el país.

P.P.: ¿Y en las esferas oficiales no hay inquietud por eso?

L.: Conocen muy bien cuál es el problema: no hay dinero para la comida de los enfermos, no hay con qué pagar los sueldos del personal. El presupuesto del Instituto no aumenta desde 1966, y la carne, el pan, la leche, todo aumentó. No, si en julio no recibimos un aporte, yo tengo que cerrar, no podemos seguir trabajando así.

P.P.: ¿Y los sueldos del personal?

L.: Los básicos, para los médicos, son de 22 mil pesos; con alguna antigüedad y cargas de familia llegan a 30 mil. Con esos sueldos miserables no pueden dedicarse por entero a la investigación, como es necesario. Corren a hacer de farmacéuticos, cualquier cosa; en fin, algo para seguir tirando. La investigación no entró todavía en los planes de ningún Gobierno. Aun en los países más pobres —en Chile y en Brasil, por ejemplo—, los investigadores están mucho mejor remunerados, son reconocidos; pero acá no.

P.P.: ¿Cuál es su situación como jefa y directora interina?

L.: El Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas complementa algunos sueldos. Naturalmente que, sin ejercer la medicina en forma particular, mal podría vivir yo con los



30 mil pesos que gano aquí. Pero soy la única de todo mi departamento: ninguno de mis ayudantes tiene asignación.

P.P.: *A pesar de todo, se dice que los investigadores argentinos están entre los mejores del mundo. ¿Cómo se explica esto?*

L.: Los investigadores argentinos hacen todo lo que pueden, lo mejor que pueden. En el caso del cáncer, hay trabajos que no pueden hacerse porque de pronto faltan hasta cosas elementales, como una centrifuga. Un ejemplo: hace dos años que tenemos un microscopio con cinematografía, de origen japonés; el representante se olvidó de incluir una pieza y no hay forma de conseguirla. Otro caso: todos los elementos necesarios para mantener a una célula viva llegan del exterior. Tengo que hacer el pedido, aguardar a que la Universidad me lo apruebe, me abra la carta de crédito y lo remita. Suelen llegar un año después, muchas veces vencidos, porque no pueden estar al calor; y en la Aduana los tienen de pronto diez días, archivados fuera de la heladera. En otros países no pueden ni siquiera comprender que semejante tipo de problemas existan.

Celina Leprette, experta en Administración Hospitalaria, es directora asociada del mismo Instituto. Estas son sus opiniones acerca del problema.

PRIMERA PLANA: *¿Cuántas camas para enfermos de cáncer hay en la Argentina?*

CELINA LEPRETTE: No están especificadas. Salvo en nuestro instituto —donde hay camas especiales para tumores— se los interna en camas generales de hospital. Se juntan hernias, tumores de estómago, úlceras.

P.P.: *¿Qué problemas suele presentar el enfermo de cáncer?*

C.L.: El paciente crónico canceroso es muy depresivo; se siente sin futuro, sin vida. Por eso estamos tratando de cambiar un poco la tónica de internación, de manera que no haya sólo enfermos de cáncer. La gente puede ver que el otro, el compañero de sala, se levanta y se va. Y eso es bueno.

P.P.: *¿Los pacientes asumen que su enfermedad les deja pocas probabilidades?*

C.L.: No. En general no asumen su cáncer; cada uno piensa que se va a salvar, que el afectado es el vecino. No es fácil aceptar la propia muerte futura. Hasta el personal es aquí depresivo, porque sus enfermos están dos, tres meses, un año. Y después se mueren. Nunca los ven salir caminando.

P.P.: *¿La gente oculta los síntomas y dificulta el diagnóstico precoz?*

C.L.: Uno de los factores que retardan la consulta es la postergación por *avestruicismo*: la gente cierra los ojos y cree que nada pasa. Por eso muchos casos llegan demasiado tarde.



Leprette: La nueva medicina.

P.P.: *¿Los enfermos ocultan que tienen, o que han tenido, cáncer?*

C.L.: Sí, lo ocultan. Pero también la familia lo hace. Entre otras razones porque tienen el viejo prejuicio de que es contagioso. En 1958 hicimos una encuesta en LALCE (Liga Argentina de Lucha contra el Cáncer); preguntábamos cosas muy básicas: ¿el cáncer se hereda?, ¿se cura?, ¿cómo cree usted que se contrae? En todos los niveles de educación —hasta en los universitarios—, la idea del contagio estaba presente. Es uno de los tabúes que no podemos desterrar. Por la tarde recorro la salas del Instituto y me dicen: "¿Dígame, doctora, no es contagioso? No es le por mí, sino por mi chiquito, a ver si llevo esto a casa".

P.P.: *¿No disponen de personal que emplee técnicas de psicoterapia?*

C.L.: Lo intentamos el año pasado con médicos e investigadores; ahora lo planeamos a nivel de toda la institución: algo que comprenda al enfermo y su familia también.

P.P.: *Un hospital que atiende cancerosos da una imagen un poco terrible.*

C.L.: Está cambiando. Antes llegaban los enfermos de grado tres (los más graves); venían a morir. Ahora mejoramos.

P.P.: *¿Hay falta de apoyo por parte de la comunidad?*

C.L.: Sí, pero nosotros tenemos buena parte de la culpa. Los médicos en general están acostumbrados a una relación médico-paciente, una relación personal; no están sensibilizados para hacer educación sanitaria. Por otro lado, viendo una de las principales causas de muerte, no hay una sola mate-

ria dedicada al cáncer en la carrera de Medicina.

Creo que las motivaciones las tenemos que dar nosotros. Ese es mi campo de trabajo: me interesan mucho más los problemas de salud de la comunidad que la mera relación médico-paciente. Y el cáncer es uno de los típicos problemas de salud comunitaria.

P.P.: *Se asegura que hay 90 mil enfermos de cáncer en el país. ¿Cuántas camas tiene el Instituto?*

C.L.: Teóricamente 160, pero podemos habilitar menos de la mitad por problemas presupuestarios. Es terrible: sensibilizamos a la población para que haga consultas; y después no podemos ofrecerles médicos, recursos terapéuticos o camas. Tenemos lugares cerrados porque el personal se ha ido: las enfermeras ganan tan poco que optan por emplearse en sanatorios particulares.

P.P.: *¿Qué presupuesto tiene el Instituto?*

C.L.: 173 millones de pesos vivos por año; pero necesitamos 400 millones. Hay en total, 336 personas empleadas.

P.P.: *¿Cuánto cuesta un enfermo?*

C.L.: Sólo en medicamentos más de 5 mil pesos diarios; incluyendo médicos, enfermeras, alimentación, mantenimiento, en fin, todo, cerca de 16 mil.

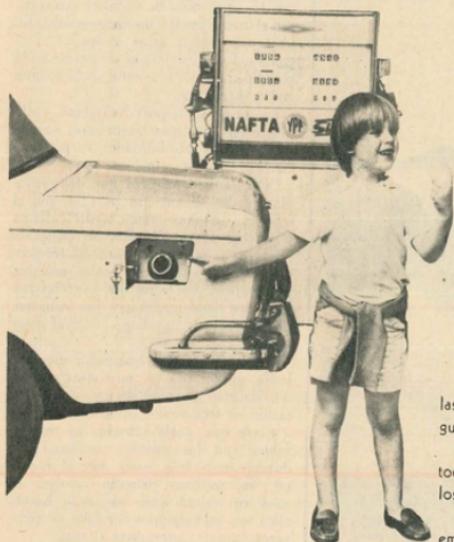
Más allá de los umbrales del Roffo, otros médicos también denuncian la estrechez y el abandono en que se debaten los investigadores argentinos. "Ni siquiera hay estadísticas —ilustró un especialista que prefiere no hacer figurar su nombre—: el año pasado tuve que presidir un congreso y Salud Pública carecía de datos. Sólo en la División Estadística de la Municipalidad tenían algo sobre el tema."

De dudoso valor por otra parte: el estudio computa el ingreso a hospitales: un paciente se registra tantas veces como hospitales visita. Es sabido que las pruebas con drogas —y prácticamente toda la experiencia clínica— tienen escaso valor si no se cristalizan en pruebas estadísticas.

Entretanto, proliferan los vendedores de panaceas, los exististas, los curulotodos. "No quiero que mi nombre salga en la nota —explicó un experto a PRIMERA PLANA—, porque estoy cansado de ver cómo los médicos particulares se promocionan, concurren a almuerzos famosos en televisión, *charlatanean*."

Consecuencia: es habitual que los familiares de un paciente —con toda la desesperación que, es comprensible, los impulsa— lleguen a su médico con el recorte de diario en la mano: allí —sueñan— está la evidencia de la droga milagrosa, la verdadera y única salvación. "Muchas veces son drogas antiguas, que ya ni se usan", lapidó un médico.

El problema del petróleo es fácil de resolver.



Depende de usted.

Basta con parar únicamente en las estaciones YPF, para que ninguna divisa se vaya al extranjero.

Las estaciones YPF están por todo el país y no solamente en los sitios de más ganancia.

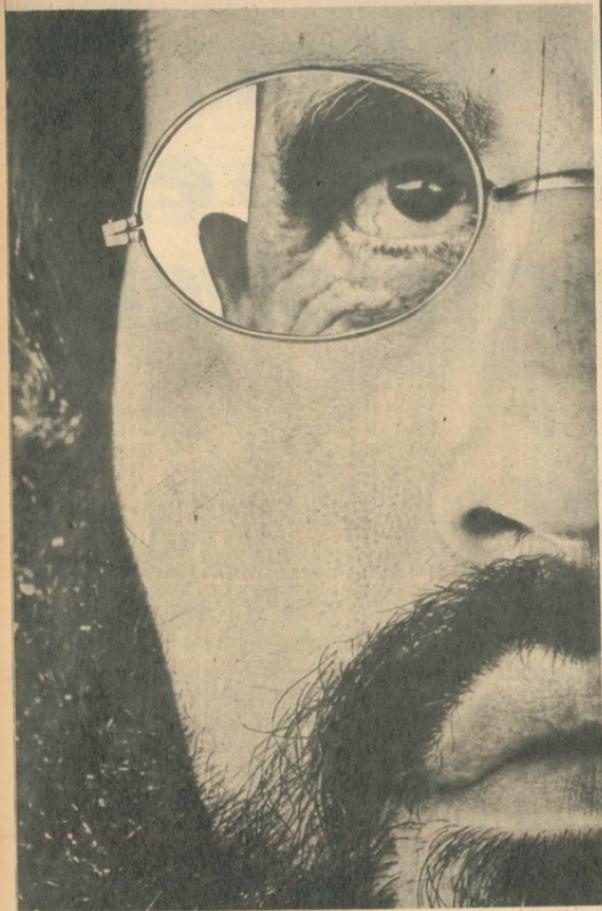
YPF — símbolo de la vocación emancipadora del pueblo argentino — tiene estaciones de servicio y no estaciones de negocio.

Usted elije donde carga.
De usted depende el problema del petróleo.



Lo mejor para su coche es lo mejor para el país.

RADIO TERAPIA



Operada: A tiempo, puede salvarse.

Más allá de la responsabilidad que les cabe a los que publican semejantes deslates, hay quienes lucran con la desesperación de los enfermos. "No faltan los que ofrecen vacunas para curar el mal", confió un entrevistado. En USA, para evitar estos atropellos, funciona una severa policía sanitaria; nada parecido amenaza a estos delincuentes en la Argentina.

La curación —por desgracia— sólo es posible en etapas tempranas; pasado ese límite, las posibilidades del paciente disminuyen verticalmente.

"Por eso, lo primero que debe estudiarse son las razones por las que el enfermo de cáncer llegó tarde", afirma el doctor Jorge Viaggio, un cirujano. "Pero estas razones no son sólo técnico-científicas —agrega—, sino sociales, económicas, educacionales y sanitarias. En todos estos niveles hay que comprender al paciente que llegó tarde al diagnóstico."

Según Viaggio, el que siente una molestia sospechosa y no busca ayuda médica será cómplice de un diagnóstico tardío en tres meses, como máximo.

Claro que, suele ocurrir, los responsables son los mismos médicos. "Si durante esos tres meses fue al hospital, los médicos deberán resolver el caso en treinta días: si no lo hacen, ellos son los culpables por falta de competencia para determinar el mal."

Luis Caorsi, un médico joven, refleja su perspectiva: "La tarea del cancerólogo no debe ser el tratamiento sino el diagnóstico precoz —teorizó—. Claro que para que podamos cumplir con esta norma harían falta muchos cambios. ¿Si vendemos miles de detergentes que lavan cada uno mejor que otro, por qué no podemos vender una política eficaz en la lucha contra el cáncer? Si fuera posible, dejaríamos de tratar al canceroso como al fantasma de túnica y campanita del siglo XX". ☉

PARA TELEVIDENTES FATIGADOS

DEL TRATAMIENTO: CAMINE POR TODA LA CASA SIN SENTIRSE ANCLADO EN PUERTO FIJO. NO APAGUE LAS LUCES O APAGUELAS DEL TODO. NUESTRA RADIO TERAPIA LLEGA LIMPIA, ALEGRE Y DINÁMICA AL LIVING, AL DORMITORIO, A LA COCINA, BAILE SU RADIO Y SIENTA UN GRAN ALIVIO. NUESTRO METODO ES INFALIBLE, ATENDEMOS LAS 24 HORAS DEL DIA EN AM (Onda Media - Broadcasting) CUBRIENDO TODO EL PAIS Y ENTRE LAS 18 Y 22 HORAS ATENDEMOS CON DOBLE SERVICIO - APLICANDO AM Y FM (Frecuencia Modulada) EN AUTENTICA ALTA FIDELIDAD DEPARTAMENTO DE RADIOTERAPIA: CONSULTAS SIN CARGO EN HORARIO CORRIDO, DE DIA Y DE NOCHE CAMINE EL DIAL HASTA EL 990 Y QUEDESE CONTINENTAL QUE TAL?



CONTINENTAL

LA DEL DOBLE SERVICIO



CONYUNTURA

De inflación también
se vive

INDUSTRIA

Complejo militar
industrial a la francesa

EXCLUSIVO

Francois Perroux
y los espacios económicos

MANAGEMENT

La escuela de
las ganancias

suscríbase a:

COMPETENCIA



Revista Quincenal de Economía y Negocios

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

PERU 367 1° piso - teléfonos: 34-8018/10 y 33-8576/70

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

VIDA MODERNA

EL DETERIORO DE LA PAREJA



Un día me enteré de que mi marido tenía una amante. No se lo dije, pero me sentí tan mal, tan relegada, que empecé a salir con un muchacho. Hacía tiempo que, sexualmente, no andábamos muy bien. No sé si fue una revancha. Cuando se lo dije ("Los dos tenemos amantes"), le salió una úlcera. Consideraba justa su infidelidad, pero no la mía, porque "en la mujer es distinto, por los hijos". Pero no teníamos chicos. Nos separamos. El dejó a la amante y quiso volver. No me interesó: yo era plenamente feliz con Carlos, mi nueva pareja. Me mostró que la vida es algo más que los novillos. Yo sé que Carlos también, de vez en cuando, tiene amantes. Y me da lo mismo: ahora soy yo quien no los necesita.

El testimonio de Marina —37, ex mujer de un estanciero— hubiera resultado insólito hace apenas una década. Hoy, es un ejemplo frecuente de los nuevos encuadres que se asigna y distribuye la multimilenaria pareja humana. Porque junto a la amplia gama de relaciones interpersonales (familiares, laborales, amistosas), la de hombre-mujer atraviesa una compleja etapa; la mayor conciencia de los problemas, la institucionalización de algunos paliativos —el divorcio, el concubinatio— adquieren el discutible carácter de una verdadera crisis, que la afecta, la conmueve,

El cúmulo de disensos (sutiles algunos, insolubles otros) que amenazan no sólo al matrimonio, sino a las demás formas de organización en las vidas sexual y familiar, dificulta cualquier pronóstico prospectivo acerca del futuro en la pareja. Súbitamente, a la institución conyugal la acecha un innegable desgaste. De los ochenta mil hogares que, por año, se legalizan en la Argentina, cerca de la mitad parecerían estar condenados al fracaso. Muchos, simplemente, se diluyen, sin optar por la maraña jurídica que la sociedad les tiene preparada. Otros, unos quince mil por año, inician los juicios de divorcio por mutuo consentimiento, o los contradictorios —únicos existentes en el país: no anulan el vínculo, se limitan a sancionar la división de bienes—. Los que proyectan reincidir, acuden a la veintena de agencias que tramitan, en el exterior, un promedio anual de cinco mil separaciones *pour la galerie*.

Es que la Argentina pertenece al reducido núcleo de países en los que, aún, no se ha instaurado el *divorcio vincular*, o absoluto, que habilita a contraer nuevas nupcias. La acompañan Chile (donde, por vías oblicuas, puede lograrse la nulidad), Paraguay, Brasil, Irlanda y España. En todos ellos, el que se casa lo hace *hasta la muerte*. Porque "lo que Dios une —dice la Biblia—, sólo El puede separarlo". La legislación de varios

países de Occidente (el último bastión que cedió fue Italia) está embebida de la tesis católica: el matrimonio es un sacramento, e inviolable.

Sin embargo, el repudio, antecedente directo de la separación, existe desde la más remota antigüedad. Ya dos mil años antes de Cristo, el Código de Hammurabi legislaba el divorcio absoluto, que también aparece —según los exegetas— en la interpretación que San Mateo hizo del Antiguo Testamento, para los casos de infidelidad femenina. Una causa antiquísima fue la esterilidad, lo que revela la índole reproductora que, desde su origen, tuvo el matrimonio; algo también presente en la causal de adulto: no en vano dificultaría el conocimiento de la ascendencia.

Según el doctor Raúl Rascovsky —59, abogado, ex Juez—, "la crisis de la pareja es la de las relaciones humanas en general; el hombre busca, atávicamente, una promiscuidad que parece haber existido en algunas sociedades primitivas, aunque no se ha podido demostrar fehacientemente". Para él, la función reproductora y socializadora de la infancia, que aún hoy cumple la familia, admite variadísimas respuestas culturales, como lo demostrarían las sucesivas formas de matrimonio por grupos, raptos, compra, uso en la guerra, posmortem, poliándrico y polígamico, desplegadas a lo largo de la historia. "Mien-

tras tanto —lamenta—, continúan desfilando por los estrados judiciales las patéticas miserias de la pareja humana (muchas de ellas, prolijamente inventadas para acelerar el trámite legal), ante magistrados aburridos por la monotonía de los conflictos.”

Un motivo frecuente de desavenencia es la mutua absorción de los cónyuges, las trabas recíprocas que tienden, como trampas, en el camino de la individualidad ajena. *Nené Celazco*—23, casada con un joven abogado— sostiene: “Si la actividad de una persona puede medirse en términos de 100, unos 60 puntos hay que vivíroslos para la pareja y los 40 restantes reservarlos para cosas que sólo una puede hacer: leer, ir a cursos de teatro, conversar con amigos”. Y sentencia: “El problema surge cuando quieren apropiarse de ese cuarenta por ciento”. Para el escritor *Federico González Frías*—37, casado, 2 hijos—, el desgaste proviene, a menudo, de las presiones del medio. *Parco*, tras su espesa barba negra, imagina: “La mayor libertad de elección que va adquiriendo el individuo, el proceso de progresiva independización de la mujer, la cada vez menos eficaz censura de la opinión ajena, son factores que favorecen la estabilidad de la relación hombre-mujer”.

LA CONVIVENCIA PACIFICA

Desde otro ángulo, *Fernando Siro* y *Elena Cruz*—44 ella, 39 él, un matrimonio de actores— coinciden en que todo ha cambiado favorablemente. Para Elena, “lo de la pareja estable, hasta que la muerte nos separe, estaba bien en el Medioevo, cuando la edad promedio era de 30 años y, entre guerras y ausencias, no duraba más de una década”. En cuanto al incremento de las separaciones, lo atribuye a que “se vive de una manera más difícil, y a ello se suma el debilitamiento de la religión, cuyo mandato divino no ha sido reemplazado por algún sucedáneo”. Y remata: “Amantes los hubo ayer. los hay hoy



Sylvia: “La pareja es lo único”.

y los habrá en el futuro”. Sonriendo, desde un oscuro ángulo del laberíntico departamento que habitan en Córdoba al 4600, *Siro* describe los lazos de unión en toda pareja: “Una vida compartida, comunidad de ideales y pautas de trabajo, en feliz convivencia”. Tras dieciséis años de matrimonio intensamente vividos, ambos coinciden en que cada caso es un mundo. “Con lo de la pareja —acusó *Siro*— ocurre el mismo que con los reportajes sobre esa entele-

quia denominada *hombre argentino*: uno nunca sabe si se trata de *Borges* o de *Bonavena*.” No cree en la existencia de una verdadera crisis, pero, dado el nuevo rol asumido por la mujer, admite que la mayor dificultad se plantea en el plano de la convivencia, tan ligada a la competitividad entre sexos y a los factores materiales que ambientan las relaciones entre las personas. “Nadie puede convivir satisfactoriamente —constatan ambos— en ambientes de tres metros por dos y medio, con placards y cocina incluidos.”

Lo cierto es que, a través de los sondeos efectuados, surge que la conciencia de una crisis, de un desajuste, deriva más de una clarificación en los problemas, que de su presunto incremento en los últimos años. “No es que haya más separaciones por más conflictos —subrayó *Lía Ramos*, 27, especialista en psicoterapia familiar—, sino que ciertas situaciones ya no se pueden disimular o encubrir al propio juicio, y nadie se resigna a prolongar agonías inconducentes.” El repudio por los arcaicos modelos de conducta, que manifestó la mujer, no es uno de los datos menos importantes. “La de clase media o media-alta —detalla *Ramos*— puede considerar el trabajo como un factor de liberación mucho más claro y gratificante que la de clase humilde, relegada a labores que son, muchas veces, la monótona práctica de operaciones rutinarias o una mera prolongación de los quehaceres domésticos del ama de casa tradicional.”

LOS QUE SE JUEGAN

Es lo que comprendió *Astrid Ruttenford* —artesana, ex-esposa de un ejecutivo de la industria pesada—. Su testimonio: “Antes de casarme, yo hacía cerámica, pintaba. Después, seguir quisiera, pero a los dos años mi marido pretendió cortarme esa actividad. No era que yo no fuese una buena compañera, o que descuidara la casa; simplemente, tenía



Caron-Percivale: El violento cambio.



Siro-Cruz: Sí, hay crisis.



Michel-Robirosa: No hay crisis.

celos de que yo hiciera lo que él nunca pudo hacer: crear, a mi modo. Yo le decía que *colgara* todo y buscara otros rumbos, pero nunca se animó. A ninguno de los dos nos importaba una situación económica, por otra parte prácticamente consolidada. Yo me separé, y él se aferra a su éxito personal en la empresa, para ocultar su frustración. Todavía siento algún cariño cuando lo recuerdo, pero viene horriblemente mezclado con piedad”.

Es que —como apuntaba la psicóloga Ramos— “un número elevadísimo de casos de discordia tiene su razón de ser en la tendencia a esperar del otro que se conduzca, que *funcione*, valga el término, de acuerdo con las propias necesidades y expectativas, y no respondiendo a sus impulsos o preferencias personales”. Así, “la independencia del cónyuge, o del compañero, es vista como un ataque, a veces feroz, intolerable”.

Fumando rabiosamente, la monona Perla Caron —26, casada hace tres meses con el animador Andrés Percival— alude al “violento cambio operado en los valores sociales”, como fuente de una brecha que suele impedir no sólo la comunicación entre padres e hijos, sino también la armonía erótica entre personas de distintas edades. “Antes —evocó—, el número de parejas que se casaban por factores extraños a su libre voluntad, incluyendo los cálculos económicos o los embarazos prematuros, era mucho mayor que hoy; ¿quién hace una cuestión, actualmente, por la virginidad preconjugal?”, supone. La Caron es una convencida de que no hay felicidad posible sin maduración, sin conflictos constructivos, algo que, según ella, signa también el afecto entre personas del mismo sexo. De ahí que, avisa, “el éxito de una pareja depende, más que de una gran pasión, de un gran compañerismo”.

LOS OPTIMISTAS

La idea perfeccionista parece encarnada por el matrimonio que forman Josefina Robirosa —38, dos hijos en primeras nupcias, pintora, tapicera y artesana— y Jorge Michel —46, también artesano—, para quienes “dos libertades que se juntan, deben ser capaces de vivir plenamente la soledad, y así compartir la convivencia. Lo contrario sería dependencia, sumisión, necesidad”. Ellos no creen en la supuesta crisis; en todo caso, admiten la existencia de un cuestionamiento provechoso, rico en nuevas posibilidades.

Con otro lenguaje, la hippie Sylvia proclama una imagen fríamente optimista: “La pareja es lo único que existe; depende de un grado de magia que se da y que, mientras dura, está bien. Cuando termina, a otra cosa. No por eso seremos enemigos. Donde una vez hubo amor, no habrá lugar para el odio. El amor es un sentimiento que nace y muere en compañía, siempre de a dos”.



Orlansky: “Cambian, como de auto”.

El parsimonioso hogar de los Galluli —Rubén, 41; Juana Amalia Timpanaro, 31, dos hijos— coincide en la cuasi utopía: los desajustes son accidentales, la armonía poco menos que permanente. No se consideran afectados por la tan mentada incomunicación contemporánea, a la que califican como “una moda, igual que la del intercambio de cónyuges”. El término —moda—, aplicado con frecuencia al auge de las separaciones, define la precariedad de los sentimientos perdurables, la entronización de lo transitorio. Resulta sugestivo: la que podría denominarse *generación intermedia* (entre los 30 y los 45 años) acapara la mayoría de las crisis. Es que el alarde libertario de la juventud, al cuestionar la institucionalización de la pareja, encontró entusiastas discípulos entre sus hermanos mayores. Y éstos han decidido, cueste lo que cueste, ir en busca de la libertad que no conocieron. En suma, no es otra cosa que la deseperada búsqueda del tiempo perdido.



Los Galluli: “Las separaciones son una moda, como el cambio”.

Mucho que ver con la irresistible necesidad de cambio, que acecha la estabilidad de los matrimonios, tiene lo que se ha dado en llamar *sociedad de consumo*. La opinión de Dora Orlansky —31, socióloga especializada en metodología de la investigación—: “En general, el otro de la pareja es visto como objeto de consumo. Las relaciones interpersonales —averiguó— se desarrollan a la sombra de las que vinculan a los seres humanos con las cosas que utilizan, y cumplen sus mismas leyes; lo que suele ser avalado por algunas corrientes psicoanalíticas, paralelas. El *logro personal* está asociado, de una u otra manera, a la posesión de bienes materiales o ideales”. Según Orlansky, “la legitimación del divorcio no sería más que una nueva adaptación al sistema, ya que no soluciona ni la cuestión de la crianza de los hijos, ni la de la pareja propiamente dicha. A lo sumo, evita la intensificación de los padecimientos infantiles en los matrimonios peor avenidos, *trabajados* por permanentes reyertas, a los que la descendencia obliga, algunas veces, a continuar relacionándose, bajo la nueva forma de *cónyuges separados*, durante el resto de sus días”. Y concluyó: “En un mundo donde todo se compra y todo se vende, la ansiedad por conseguir *una pareja mejor* se parece cada vez más al capricho de subirse todos los años al último modelo de automóvil”.

MATRIMONIOS CON SUCURSALES

Desde que Miguel de Montaigne (para quien “un buen matrimonio, si eso existe, reniega del amor”) declaraba a los cuatro vientos que “uno no se casa por sí mismo, por más que se diga otra cosa”, son muchos los que dudan de la organización familiar vigente. La infidelidad, un moderno y clandestino ejercicio de la poligamia y de la poliandria, florece próspera al amparo de la desinteligencia contemporánea. Nada in-



Jóvenes en convivencia: Uno más uno, ¿es igual a dos?

dica que vaya a institucionalizarse a breve plazo, pero las dobles jornadas de labor, el agobio de los quehaceres domésticos y los mil sinsabores de la vida cotidiana erosionan, tenaz y minuciosamente, las más delicadas expresiones de la concordia humana; sitian, con un variado arsenal de tentaciones frívolas, el castillo medieval: imagen que algunos pretenden para sus hogares.

Una investigación reciente sobre las causas del desacuerdo conyugal, en la que se analizó una muestra de 819 parejas de casados, estableció que el 23,1 por ciento consideran que sus peleas se deben a *diferencias en los gustos*. Otros estiman que todo obedece al *aburrimiento de la esposa* (10,2 por ciento) o *la falta de cortesía* (12,2 por ciento). Infantil conclusión.

Pero las causas reales de conflicto no tienen por qué ser, necesariamente, las que sus protagonistas detectan. Las más de las veces, el factor desencadenante permanece oculto para los propios actores del drama. La ignorancia en materia sexual, por ejemplo, lleva a muchos soberanos padres de familia a considerar como lascivos los más inocentes juegos eróticos, mientras se entregan a prácticas en realidad aberrantes, capaces de enemistar con el placer a la más predispuesta de las mujeres. El porcentaje de éstas que conoce el orgasmo, si bien es más elevado que hace un siglo, sigue constituyendo un verdadero toque de alarma sobre la salud mental de la población: se estima que, por lo menos, la mitad del sexo femenino desconoce lo que es una entrega plena, en el lecho bisexual.

"No se ve ninguna otra manera de educar a los hijos, sino a través del padre y la madre —reflexionó la licenciada Orlansky—; una suerte de *madre*, o de *padre*, ha sido siempre necesaria en la socialización del ser humano, aunque no sabemos qué nos reserva un futuro de cuya creación debemós ser, sin embargo, protagonistas".

Para el médico Emilio Franchi, 34, casado, "la incompatibilidad ideológica en la asociación de los roles del hogar sintetiza el resentimiento que se dirime en la pareja constituida". Y cree que "la iniciación del diálogo, la paciente reformulación de posiciones rígidas o perimidas, el encuentro de un esquema con valores genuinos y maduros, asumiendo impredecibles cambios del hombre y la mujer, pueden sortear el naufragio de la pareja".

La búsqueda de una nueva sexualidad, con abiertas y libres formas de organización familiar, depende hasta tal extremo del conjunto de las relaciones humanas (económicas, religiosas, políticas, sociales), que cualquier predicción amenaza con reducirse a una fantasía inconsistente. Algo es innegable: para que la relación hombre-mujer fluya creadoramente, hará falta, como condición previa, que los seres humanos se consideren a sí mismos, y a los demás, como personas: no como simples medios para obtener satisfacciones meramente ficticias. Y no es poco decir. ⊖

EXITOS

LAS CIMAS DEL RATING

Todo comenzó hace poco más de tres años, cuando Odile Barón Supervielle, uruguaya, francófila, nacionalizada argentina, periodista, mecenas, directora de la Agrupación Nueva Música, convenció a Armando Pozzi —una suerte de zar criollo del cosmético— para que patrocinara lo que iba a ser su mayor aventura radiofónica.

Seducida por un espacio que se difundía en París, Barón Supervielle no cejó hasta persuadir al magnate sobre las ventajas del operativo: el mejor programa de interés femenino por realizarse

en la Argentina, el de más alto nivel.

Hoy, *La mujer y su mundo* (Radio Municipal, lunes a viernes, 10.15 a 11) no sólo alcanzó el top de perfectibilidad deseado y ofrecido por su fundadora: debió ampliar sus horarios. Allí, Odile se enfrenta a un verdadero *tour de force*: la naturalidad conversacional. Cuando el programa comienza, la inconfundible voz hace transitar por los escarpados caminos de la *puesta* radiofónica a un caudal de imaginación y frescura, por ahora, inagotables.

"Busqué la naturalidad por encima de todo. Es bastante difícil decirle «Buenos días» a una persona a quien se ha saludado antes, fuera del estudio, y que hace un buen rato que está sentado en una silla, sin carraspear, sin hablar, preocupándose por no hacer ruido. Además, ¡lograr arrancarle una respuesta con esa misma naturalidad! Por suerte, casi siempre lo conseguimos." La audiencia de *La mujer y su mundo* conforma una amplísima gama: amas de casa obsesionadas por las arrugas de su rostro, obreros (uno escribió, confesando bajar el volumen de su soplete para escuchar mejor los reportajes), cocineras empuñadas en variar el menú diario, profesionales distrayendo su trayecto automovilístico rumbo al centro, artistas, funcionarios.

Es que el espacio prodiga un raudal de información, entrevistas de orden internacional, música y notas de interés, como para convertirse en la antítesis de sus parientes televisivos o radiofónicos. Durante abril, los catorce expertos que colaboran en el programa redujeron su ritmo para dejar lugar al asombro: Odile volvía de Europa con sus *cassettes* llenos de imponentes reportajes (Malraux, Mouskine, Ionesco, Shöffer, Renée, Courant, Cardin, Leroux, el peinador Guillaume, la feminista Parturner).

En la cresta del rating, Odile se da el lujo de ser atípica: "No me interesan mucho los problemas feministas, en particular —se ufana—; para mí, ser mujer nunca fue un problema". ⊖



Odile: La naturalidad conversacional.



Guerrico: Las vacas miran.



Brenda, Lamarca: Lo mejor.



Lamarca: En colores.



Ricur: Vender mucho.

EXTRAVAGARIO

JUSTO EN EL LIMITE

Los desfiles parecen no terminar más. Últimamente los diseñadores derivaron sus preocupaciones a los vestidos de noche. Allí, la imaginación pudo encontrar un fantástico y fértil terreno. El otoño-invierno nace pleno de libertad y colores. Para demostrarlo, Manuel Lamarca inundó *Bwana* con una saludable fantasía, diáfana, pero esencialmente lujosa. Desde Posadas 1419, su trabajo silencioso

hizo eclosión en la mastodónica *discothèque* de moda.

La muestra comenzó con todas las *mannequins* enfundadas en *pant-à-court* y cubiertas por enormes capas, entre las que prevalecieron las color *brigue*. Enseñada, la entronización del *denim* en tapados, pantalones, jardineros, shorts y enterizos, convirtió el entusiasmo en un único monólogo de sorpresa. El tercer acto se reservó para la serie geométrica, en dibujos pequenitimos, prodigándose en todos los inventos de esta temporada.

Nini Gómez, por su parte, colaboró con sus dibujos para estampar el *velour* en varios tapados y polleras. Pero la fiesta recién comenzó con los vestidos de noche; cataratas de *crêpe georgette*, raso y jersey, cortadas y recortadas en originales tajos, para combinar colores muy pocos frecuentados por los creadores argentinos. Con reminiscencias *art nouveau* —corsage ceñidísimo, faldas flotantes y *echarpes jibarizando* las cabezas—, estos diseños determinaron una puesta al día criolla de las tendencias europeas. El epílogo, María Larreta mediante, consistió en



Lamarca: Al cielo.



Dorian: Rosa de China.

un estupendo vestido de novia rosa y blanco, también en *crêpe* y configurando una armónica síntesis de influencias nazarenes y medievales.

En el otro extremo, Jacques Dorian siguió oscilando entre la pedería y el rococó. A partir de un discutible concepto sobre la suntuosidad —muy de acuerdo con la idiosincrasia de su clientela—, sus *robes de nuit* rozaron el manierismo. Aunque, indiscutiblemente, de él puede afirmarse, sin ambages, que siempre ha sido fiel a sí mismo y a un estilo. Y esto no es algo que se encuentre a menudo. Los destellos de perlas, lamé y brocados azotaron implacablemente bajo los *spots*, dejando entrever sus dos más estruendosas creaciones: un atuendo nupcial y un conjunto exótico, en la línea de la *hollywoodense* Rosa de China.

Intermedia, Inés Ricur, optó por dominar su fantasía,

en aras de lo comercial. Pero un chaleco de zorros, un conjunto de bombachudos y enorme camisa de satén, más una falda con cortes al bias y flores artificiales, demostraron que no en vano esta diseñadora fue alumna de los talentosos Cancela-Mesejeán; el resto, un éxito seguro (Callao 1975, 8º B). Liana Guerrico, también en *Bwana*, mostró lo que, a su juicio, debe ser el invierno porteño. Desde su taller, en Rodríguez Peña 2067, salieron cantidades de *hot pants*, blusas, capas. "Todo muy práctico y muy juvenil." Salvo un vestido, negro, de talle bajo, marcado por *paillotes* y plisado hasta el cansancio. En su soledad, demostró justo el límite en que parecen detenerse, temerosos, casi todos los diseñadores de nuestras pampas: más allá empieza la creación. ⊖



Dorian: Vestida de novia.

ERRARE HUMANUM

Innovar puede ser una peligrosa hazaña. Cuando de ma-
sificar se trata, la aventura, por regla general, se en-
tibia o se disfraza, cuando no se prodiga en un academicismo
tranquilo, eficaz y creativamente nulo. Algo de eso parece
haber entendido *Royal Hartford* al lanzar su nueva vajilla,
reproduciendo la cúpula del Colón. Sin recurrir a algo esen-
cialmente original, el valor del nuevo conjunto estriba en
superar remanidos Castagnino, dudosos Quinquela Martín.
Claro que Soldi no es, precisamente, un renovador, pero algo,
es algo aunque falta mucho.

Así, soperas, platos, fuentes, teteras y demás abalorios
hogareños se visten de melomaniacas responsabilidades para
albergar un té, una fuente de domingueros tallarines o un
prosaico bife de chorizo, si la veda lo permite. Quizás el
comentario de un *habitué* del Colón devele tanto misterio
pictórico: "Errores se cometen en todas partes". ⊕



Porcelanas: La Forza del Destino.

DELICADECES

Coronna, en Tucumán 636,
despliega, entre mármoles
blancos sobre robustas co-
lumnas de hierro fundido,
que se sumergen en la *mo-
quette* color ciruela, toda una
dulce fauna de bombones.
Antiguos cisnes de bronce,
rescatados de alguna vieja
cervecería, sostienen en sus
picos los globos de cristal ta-
llado, que dan luz al corali-
neo raso de las paredes. En
livianísimas cajas de made-
ra, la intimidad de tanta de-
licadeza se cotiza entre 1.650
a 2.400 viejos el kilo. ⊕



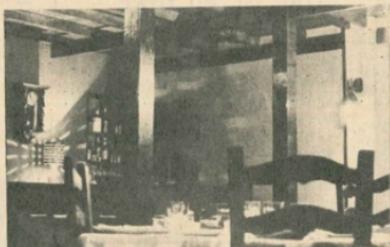
Corona: ¡Glup!



Toallas zoológicas.

EL ENCUENTRO

Para el baño, a veces tan
relegado de toda decora-
ción, *Arlechino*, en la Galería
Alvear, local 9, demuestra las
bondades visuales de unos in-
mensos toallones *made in
USA*. Allí, toda la fauna y la
flora del planeta, ingenua-
mente caricaturizada, hace
convivir patrióticamente a la
cebra junto al león, o a una
jirafa coqueta con la temible
pantera negra. Arribar a este
ejemplificador encuentro pue-
de salir 7.900 argentinos. ⊕



Boniface: Vive la France!

A LA MANERA FRANCESA

Boniface, en avenida del Libertador 4036, a la altura
de La Lucila, se ha convertido en el *paradero* de
todos aquellos que no han olvidado, aún, las exqui-
sitedades de la cocina francesa más ortodoxa. Gracias a
las preocupaciones culinarias de Gastón y Alejandro
Soria y Alfredo Núñez Vieyra, todavía es posible in-
ternarse en los misterios de un delicioso *paté* de
cordero al whisky, o bien en el clasicismo de una *mousse*
de foie truffée. Después, la elección se torna difícilí-
sima: *vol au vent* a la Neptuno, *fondue*, pollo al rhum
flambée, *brochette* de lomo *griseté*.

Por 2.100 a 2.300 nacionales promedio por persona,
este viaje a los mitológicos paraísos de Savarin se
convierte en factible. Con sólo cincuenta cubiertos, la
reserva es, por tanto, imprescindible.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



UN MUNDO DE ARTICULOS FOTOGRAFICOS
Y CINEMATOGRAFICOS CON LOS PRECIOS
MAS BAJOS DE PLAZA

FOTOGRAFIA - CINE
AUDIO - LABORATORIO

CABILDO 2280

LOCAL 48

TEL. 73-4047



¿Jugamos a las mímicas?

BOB & CAROL...

Shadow Boxing, o Natación
en el Aire, son metáforas
chinas para occidentalizar un
viejo rito nacional: el Tai Chi
Chuan, disciplina gimnástica
inventada por Chang San
Peng, en pleno siglo XII, co-
mo una maravillosa y saluda-
ble apología del cuerpo hu-
mano. Felicita Ramberg de
Epstein acaba de importar las
sutilezas del movimiento que
busca "alcanzar la perfec-
ción y la felicidad". (Ancho-
rena 1451, 1º A.) ⊕



ZOCO

PARTICIPA COLECCION

GAMUZA

RODRIGUEZ PERA 1022
BUENOS AIRES

ANUNCIOS

DE UTILIDAD PARA CASANOVAS

“**A** este chanta ya lo voy a agarrar! pasame la guía verde.” La bruvaconada, en boca del gerente en una financiera de Callao al 400, no tenía demasiado asidero: la ajada publicación era vieja, ofrecía datos con precisiones de antaño. ENTEL, encargada de editarla, lo hizo por última vez en 1960, año en que Sebastián Amorrtoru, imprentero proveedor de la empresa, la entregó, para alegría de comerciantes, profesionales, industriales, enamorados: sus asiduos consultantes.

Después, ciertos problemas de conducción, el incendio de una imprenta y otras cuestiones menores, inexplicables al fin, hicieron que el mamotreto no volviera a aparecer. Ahora, conocedores de la falencia, los ejecutivos telefónicos pretenden volver a lanzarla: todo un acierto, ya se verá.

Pero la tarea no es fácil; pronto a abrir una licitación pública, a 30 días contables desde principios del mes actual, lanzaron ya una contundente campaña: veinticinco millones, distribuidos en medios gráficos, que se reforzarán con un film a televisar próximamente. “Es que lo principal —explica Enrique Mitchelstein, 39, un ingeniero que dirige comercialmente el proyecto— es hacer que el público conozca nuestro propósito y lo esté esperando.”

Su táctica no es errada: una vez registrado el pedido (hasta la semana última, unos veinte mil, decidirán el total de la tirada; es posible que supere, con holgura, los cien mil ejemplares. Sin embargo, a pesar de los preparativos, alumbrará recién en diciembre, poco antes de las fiestas. “Un lindo regalito de Navidad”, ironiza el ejecutivo. Concretamente, será el modo de obtener el nombre, la dirección o el teléfono de un abonado con sólo poseer uno de los dos últimos datos.

La licitación, posiblemente, entablará una acelerada puja entre dos poderosas imprentas: la Compañía General Fabril Financiera y la Editorial Palermo SRL, madre de *La Rosa*, una revista de turf. Cualquiera sea la triunfante, deberá acometer la composición de unas 2.300.000 líneas de plomo. En realidad, cada guía sumará unos 5 kilos de papel diario; no insumirá mucho más de tres mil páginas, de las que setecientas cincuenta estarán dedicadas a publicidad. “Allí estará nuestra ganancia —se entusiasma Mitchelstein—, porque al público se le vamos a vender al precio de costo.”

Lo que aún no está decidido es cuántos tomos abarcarán la infinita cantidad de direcciones y teléfonos; tal vez sean dos, quizá tres, pero tendrá una ventaja



Mitchelstein: Verde esperanza.

que propenderá a su mejor conservación: la cubrirá una tapa dura.

El abonado común, por su parte, la recibirá con cierto beneplácito, aunque a él no esté destinado tamaño esfuerzo. “Ya la estaba extrañando —se impacienta Jorge Bazzano, 28, un Casanovita insoportable— es imprescindible para darle la cana a alguna mina que se haga la difícil.” No sabe, quizá, que es un afortunado: en los Estados Unidos, por ejemplo, está prohibido editar este tipo de guías; la información que en ellas se encuentra está reservada a las fuerzas de seguridad. ⊖

NOVEDADES

HUMO QUE NO HAS DE FILTRAR

El primer indicio afloró durante el verano pasado, en Mar del Plata; entonces, los desprevenidos que se apretujaban en la Bristol observaron, tarde a tarde —con una precisión matemática—, cómo el avión escribía en el cielo una palabreja compuesta, extraña, ininteligible: *Tar-Gard*. Era, muy pocos lo sabían, el nombre de una revolucionaria boquilla.

El adminículo, ideado en los Estados Unidos de Norteamérica por Tar-Gard Company, fabricado desde 1970 en la Argentina (uno de los veinticuatro países con licencia), tiene una característica que la distingue de sus pares: el filtro metálico es eterno; limpiándolo cada cinco cigarrillos recupera sus aptitudes. Se apoya en el principio aerodinámico del tubo Venturi; logra que el alquitrán y la nicotina —los elementos más nocivos generados por el tabaco— queden retenidos en un 85 por ciento: una optimista estimación que la fábrica utiliza como batallador argumento publicitario, en sus mensajes.

El funcionamiento, aparentemente simple, tiene sin embargo sus hemoles: el humo es conducido a través de un orificio más pequeño que una cabeza de alfiler; altamente acelerado (a casi 300 kilómetros por hora) chocó contra

la pared interna de la boquilla, y las miasmas se depositan sobre las paredes plásticas del adminículo; finalmente, continúa el camino a los pulmones, casi con el mismo sabor.

A pesar de la excelente difusión que el producto tiene en el mercado —se vende en farmacias, kioscos, tabaquerías— y de la aceptación del público, fue imposible obtener una entrevista con algún miembro de Industrias Plásticas Juan Sulc, una fábrica de Villa Martelli que produce *Tar-Gard* en el país. Sin embargo, Susana de Hernández, jefa de medios de PubliFe, la agencia que se encarga de la promoción, se avino a facilitar algunos datos: “Lo que más impacta —neologizó— es la presentación con dos boquillas intercambiables, una transparente y otra negra. El fumador utiliza la primera, hasta que se convence de las bondades del filtro; después, sigue con la otra.”

Cón todo, la particularidad fue interpretada de diferente forma por algunos usuarios; Rafael Medina, 45, “fanático empedernido del *pucho*”, según se autodefine, pudo dejar el vicio tras comprobar, con sus ojos, “toda la porquería que se traga uno”; Jorge Esponceda, 37, changarín del mercado de Abasto, entendió que “la blanca es para mujeres, la otra para machos”. Los más se quejan “porque hay que limpiarla cada cinco o seis *fasos*”, o por la obturación del conducto con hebras de tabaco. La dificultad mayor arriba en el instante de la limpieza: con un suave movimiento se separan el cuerpo metálico y la boquilla; se coloca todo en agua caliente; luego de unos minutos, frotoando con papel absorbente, todo brilla.

La creación, aunque cara (9,50 pesos nuevos), ganó adeptos; Juan Carlos Amarillo, 55, gerente de compras de la Franco Inglesa, sintetizaba todo en una frase: “Los viciosos también tienen miedo: desde que las pusimos en las vidrieras, salen como tiro”. ⊖



Fumar era un placer.



Mismas, el filtro.

**Llamado a la
responsabilidad individual.**

Usted que es empleado público



... cualquiera sea la jerarquía de su función, recuerde que ante la sociedad Ud. representa al Estado, y que su diligencia y honestidad en el desempeño de su cargo, son imputables a la Nación misma.

Este país será como **USTED** lo haga. Tome conciencia de esa responsabilidad.

**INDIVIDUOS
RESPONSABLES
FORJAN NACIONES
DE FUTURO**



CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO

PERSONAJES

JUGUEMOS
A LA MANCHA

Le patina la erre. Entonces, se llama Gastón Enggigue Faustín, es hincha de Giveg, "porque los de Boca se pelean con la gente". Tiene cinco años, sabe contar hasta "qué sé yo" para adelante, y desde el diez hacia atrás, sin equivocarse. Escribe su nombre, dibuja cohetes que van "a la luna, ¿adónde van a ir?". Parece ser que, cuando su mamá no está en casa, realmente se come todo lo que encuentra en la heladera: una confesión que hizo al oído, secretamente, y resolvió, de inmediato, informando a la madre que "el señor me dijo que me va a regalar una bicicleta".

Gente de buenas costumbres, los Faustín poco veían televisión. Ahora, el aparato está encendido todo el día: es que Gastón protagoniza el aviso publicitario de mayor éxito en los últimos meses. Allí se equivoca, duda; estira su remera, inmerso en un sillón; saca un palo de Jacob, lo muerde, la crema salta y mancha su ropa; conversa con alguien y, como en las películas, todo termina bien.

El film tiene el encanto de lo auténtico. Gastón se mete en cada hogar sin decir que es un artista: con la naturalidad de un habitante más. Su espontaneidad recuerda a la de Antoine Doinel, aquel niño de *Los cuatrocientos golpes*, cuyo primer plano mostraba Truffaut, reaccionando ante el asedio de una psicóloga. Pero Gastón sólo pretende vender *Tintoaero Melville*, un aerosol que dice sacar las manchas de grasa en los tejidos.

La idea se le ocurrió a Carlos Trillo, creativo de la activa agencia *Radix*. Carlos Blanco, 40, se animaba a producir el corto; Eliseo Subiela, 26, a dirigirlo. Lo más duro quedaba para Edgardo Hocsman, 24, director de la cuenta: "Era un verdadero lío. El guión tenía tres renglones; hablaba de un juego con un chico, al que se le iba a decir que, si se manchaba, la madre lo iba a fajar. Tenía que ser un nene, pero no tan chico como para que no supiera contestar. Con eso, había que convencer al cliente, que tenía mucho apuro para lanzar su campaña".

Menos mal: se convenció. A los quince días de estar la película en el aire, se agotaba el stock que cubría dos meses de venta estimada. El director Subiela se acuerda: "Vimos a unos cuarenta chicos. Los hacíamos hablar, moverse; Gastón agarró el aerosol, se manejaba bastante bien. Le hicimos unas pruebas en el circuito cerrado de televisión que tenemos en la agencia y nos gustó. Lo malo era que, cuando lo



"¿Sabés lo que... se nota?"

marcábamos, se ponía duro. Fuimos a filmar, pero no estábamos seguros de lo que iba a pasar. Inclusive, citamos a un suplente por si acaso".

Blanco eligió a Anselmo Marini como interlocutor en el diálogo: "Hizo varios programas para chicos, por televisión, y se maneja bien con ellos. Se lo ganó charlando y jugando con él. Empezamos a las 12. Ya filmando, Marini le hacía contar cosas, lo que se le ocurría. Gastón hablaba de las ventanas de su casa. «Son todas para abajo», dijo. Viajaba de un tema a otro. Nos decía del karting, del colegio. Cuando se metió con sus pantalones, llegó a mencionar a las manchas: era lo que estábamos esperando. Después, se cortaron esas partes, se le antepusieron preguntas en *off*, y salió la película. La filmación terminó a la una de la mañana; Marini estaba *roto*, acostado en el suelo, y Gastón empezó a gritar: quería que lo llevaran al Ital Park".

El 31 de marzo último, a las 13.50, por Canal 11, el público lo vio por primera vez. La frecuencia fue de veinticuatro películas diarias, durante una semana; luego, reducida a catorce. Se suspendió la emisión el miércoles 17. "No había producto para cubrir la demanda" —se alegra Hocsman—, aunque todo recomenzó días atrás, y incluyendo canales del interior.

—¿Te comés todo, todo?

—No, algunas cosas... pero... que sean para grandes, no.

—Y si te manchás, ¿con qué te sacás la mancha, para que tu mamá no se dé cuenta?

—Con eto... ¿cómo se llama?... con Tintoaero Melville.

—Y la mancha, ¿no se nota?

—¿Sabés lo que... se nota?: no se nota la mancha.

Una delicia. Pero Gastón no enten-

dio ese diálogo, producto de una artesanía cinematográfica. Al principio, se quejaba —"Yo no dije eso"— y le disgustó lo más encantador de su parlamento: "¿Yo hablo tan mal?". No era su problema que los tartamudeos hubiesen decidido una inversión de cincuenta millones de nacionales, para que esos cuarenta segundos —seleccionados entre cuarenta y dos minutos de filmación inicial, con sonido directo— llevaran a su picardía de paseo por todo el país.

Ultimamente, Gastón ha tomado las cosas con otro talante. La popularidad no le cae mal. "Es bárbaro que me conozcan en todos lados —le comentó a su papá—. Lo que no me gusta es que me toquen." Tiene su carácter: al comenzar este año, su madre insistió con anotarlos nuevamente en el preescolar. "Me enseñan palotes y pavadás (*sic*)", se quejó Gastón: ya cursa el primer grado, como lo exigió.

"No va a ser uno de esos monstruitos de la televisión —asegura María Sofía Bertoldi, 29, la mamá—. No sé hasta cuando, pero, por ahora, no trabaja más." Ojalá: los 40.000 pesos viejos que recibirá la familia, los 2.500.000 que cobró *Radix* por la película, el éxito popular, auguran tentaciones peligrosamente jugosas. ☉

DISENO

ALGO PARA
QUEDARSE

Una bellissima joven observa sus reflejos en un espejo de plata; la música parece haberla devuelto a los dominios del éxtasis. De la gélida superficie emerge, mística y fantasmal, una cohorte de extrañas mujeres que responden a su llamado. Ella las contempla a través del





Creadora y modelo Marcia: Ser.

cristal, la música parece que no se va a detener más; tampoco la envolvente luz azul, que corta en brumosos y cálidos tajos al cielo.

La responsable del femenino ritual (uno de los póstumos destellos del Instituto Di Tella), Gioia Fiorentino, 30, prefiere dejar de lado un pasado pleno de investigaciones, para internarse, con fuerza, en el presente. No es para menos: pocos diseñadores pueden vanagloriarse de tener tanta creación factible, en las puertas mismas de sus delirios. "1971, tal como viene, va a ser *mi* año", acierta; actualmente realiza el vestuario de *Universexus*, el espectáculo que dirige José Cibrián, hijo, una de cuyas virtudes —y no precisamente la menor— es haber logrado anar los talentos de Marcia Moretto, la misma Fiorentino, Rodolfo Varela, Ana Marzoa, Oscar López Ruiz, Nélida Romero, Mónica Escudero y Julia von Grolman. Más la *remake* de la increíble ropa que vistiera el recital de la Moretto, aquel en el que la longilinea *ballerina* se hundaba en un gigantesco caparazón de libélula.

Fuera del teatro, el día la encuentra alternándose entre la ambientación de la *opera prima* de Luis Puenzo —con guión cinematográfico de Marcos Arocena, Martín Lobo y el propio Puenzo—, cuando no pergeñando vestidos para fábricas de géneros, que ven en su imaginación, un reto para demostrar las bondades de las telas.

"Muchas veces he pensado en irme —confiesa—, pero siempre decido quedarme, a pesar de los problemas cada vez mayores que uno encuentra. Limitaciones socioeconómicas que desorientan a todo el mundo." Inmediatamente, se desespera con el malentendido de mucha juventud argentina, que se embandera en los moldes de la civilización

hippie, buscando una fácil evasión, concluyendo que "aquí, en todo eso, hay un lío terrible".

América latina parece haber atrapa-do, definitivamente, a esta italiana que, hora tras hora, se sumerge en el estudio de sus costumbres, de sus modas y hábitos. "Acá no se dan cuenta de lo que tienen; Europa respeta más a este continente que los propios americanos." Su cosmovisión le sirve como tamiz de influencias, "para aprender a incorporarlas en carne propia. Allí, la juventud trata de conocer a fondo lo que pasa en otras partes; aquí, en cambio, se importan las ideas sin conocerlas. Por ejemplo, la gente de *Hair*, indigestándose con regímenes macrobióticos, impuestos sin saber lo que es eso".

Rápidamente, su optimismo levanta vuelo cuando la América vuelve, con insistente simetría, a su pensamiento: "Aquí hay zonas vírgenes, en África ya no. Es una fuerza increíble, aplastada por la civilización que se ha infiltrado en todo. Sin embargo, muchos creadores se van: es comprensible, pero no justificable. Aunque ellos tampoco son culpables. La culpa se nota en el ambiente".

Decidida a quedarse, la creación de ropa es, en ella, una necesidad definitiva. Ejemplo clave de una juventud decidida a rastrear la libertad, por encima de todo, y a navegar con firmeza y amplitud dentro de sus límites naturales, el vestido —"ese acto de creación diaria"— es, en sus manos, una aventura prodigiosa, que comienza con la búsqueda de los materiales, continúa en la captación de un espíritu ancestral que hay que plasmar y se define, finalmente, en los avatares de la realización.

"Aunque mi preocupación —concluye— es pensar en cómo voy a hacer para resistir el largo de las polleras."

PERIODISMO

LA FORMA CAMBIA, EL HERALD QUEDA

Ya nadie se acuerda, sino evocativamente, de aquel 1876, cuando cinco años después de la fiebre amarilla aparecía lo que hoy es el *Buenos Aires Herald*. El periódico, inicialmente destinado a cubrir las aperturas de ingleses y norteamericanos residentes en la Argentina, cumple otras funciones, imantó a otro público: el nativo, capturado por su redacción prolija, incisiva, sutilmente adjetivada.

Otra es la novedad, por las almidonadas oficinas de 25 de Mayo al 500: la influente publicación decidió vestirse de *offset*, desde el 20 de abril último, y así se la ve por la calle. Roberto Cox, 37, casado, cinco hijos, un londinense que conduce al diario, revoltea papeles por el piso de su alfondrada oficina, mientras tamiza la información: "La idea de salir en *offset* tiene dos años. Ahora, cabe esperar que las maquinarias no se rompan, sería un desastre".

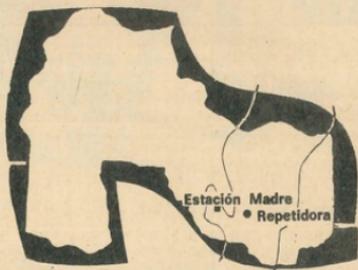
Mejor ni pensar! más positivo, advertir la excelencia de la impresión actual, un propósito de aumentar el número de páginas (de 16 a 20, tal vez a 24), la idea de incorporar firmas de autores nacionales con obvio prestigio. Méritos de Cox y su secretario de redacción, el barbado Andrés Graham-Yooll, 27, argentino. También, de Peter Manigault, quien se apropió del *Herald* dos años atrás. "Es un millonario norteamericano —sabe Cox—, que en Charleston, Carolina del Sur, tiene dos diarios y una cadena periodística. Se interesa mucho por América latina; entonces, lo compré." Los 16.000 ejemplares, que diariamente dan las nuevas con tanta elegancia, indican que Manigault, además de ser un buen comerciante, goza de un raro sentido común. ☺



Director Cox: "Arjentiniceumos".

Calce

**cada vez
mejor
en el norte**



Durante nuestro quinto año de vida,
hemos duplicado el área de cobertura.
Los equipos más modernos
y nuestra Estación Repetidora, Canal 13
"Comandante General Marcelo Barbieri," nos permiten
llegar con nuestra imagen a la zona
de televisión más amplia del norte argentino.
Y ahora, al iniciar el sexto año, seguimos trabajando para
mejorar nuestros servicios y para llevar
información, cultura y entretenimiento
a miles y miles de nuevos amigos.

CANAL
7
JUJUY

Voz e imagen argentinas
en el extremo norte de la patria

CALENDARIO

TEATRO

BOTIN, de Joe Orton — O cómo esconder el producto de un asalto en el fétido de la madre. Crueldad e ironía se reúnen en la virulencia de esta pieza que Agustín Alezzo supo dirigir y en la cual Victor Manso crea un personaje (Sala Planeta).

EL CANTO DEL FANTOCHE, de Peter Weiss — O el neocolonialismo al desnudo, pero disfrazado de inocente music-hall por los hábiles directores Laura Yusem y Alfredo Zemba (Del Centro, Sarmiento 1256).

VENI QUE HAY AMOR Y BRONCA — El exitoso *show* de melodías y *sketches* ahora se ha mudado a una sala pequeña. Allí, las canciones de Michèle Bonnefoix y la guitarra de Naldo Labrin ganan en intimidad (Del Centro, Sala I, Sarmiento 1256).

EL CABALLERO POR MILAGRO, de Lope de Vega — Un humor singular y un brillo que remeda a las "superproducciones" de Hollywood, intenta cubrir la superficialidad de una dicción casi mecánica (San Martín, sala Casacuberta).

CINE

LA MUJER DEL CURA — Las urgencias amorosas también alcanzan al clero. Dino Risi las describe con humor, agudeza y un grado de audacia que la censura ha retracado. Sofia sigue estupefacta (América).

ULTIMO DOMICILIO CONOCIDO — Un tema clásico del cine policial y un ejemplo de cine narrativo (Sarmiento).

CUANDO ES PRECISO SER HOMBRE — Título melodramático para un documento feroz sobre la crueldad que en cierto momento se ejerció sobre los pieles rojas. Candice Bergen aporta algo más que su belleza (Metro, Trocadero).

QUEIMADA — Los ingleses y la independencia de Latinoamérica. Apto para revisionistas y no revisionistas. Excelente Marlon Brando (Premier).

CICLO "CINE PARA RECORDAR" — Entre los memorables de la Cinemateca ha seleccionado para esta semana, se recomienda *La muerte de un ciclista* (sábados 6) de Bardem; *El suspirante* (sábado 8) de Pierre Etaix; y *Rebeca* (domingo 9) de Hitchcock (San Martín, sala Lugones).

PLASTICA

CARMELO CARRA — Pinturas y gouaches. Cuadros pintados (alguno no habi-

tual, casi *out*) y que, no obstante el terreno explorado por su autor, se rebelan contra toda visión del mundo. Un luminoso equilibrio entre lo real y las realidades, entre la luz y la sombra, entre la razón y las visiones de la mente (Carmen Waugh, Florida 948, hasta el 9 de mayo).

LIBROS

EL OBSCENO PAJARO DE LA NOCHE, por José Donoso — Uno de los más destacados narradores chilenos erige a lo largo de 524 páginas su más íntima torre de vértigo y de exultación, y de horror. Asentado en las mejores tradiciones de la novela latinoamericana — mundo de tías viejas, de señoras decadentes, de criados fieles y ladinos como perros —, el extenso relato pone de pie las palabras, les quita el furioso galope que iban llevando en los últimos libros autóctonos, las acomoda para una tarea tan ajustada como difícil: narrar (Seix-Barral).

OBRRAS COMPLETAS DE JUAN CARLOS ONETTI — Padre, con Rulfo y con Borges, de gran parte de la literatura latinoamericana actual, este uruguayo silencioso que afiló a sus años una virulencia poco acorde con las relaciones públicas, sigue siendo un territorio con ríñones sin explorar, con recodos no visitados por los consumidores de literatura. Desde hace unos meses habita las librerías el grueso de su obra; es de esperar que ese fusilamiento con tapas de cuero y papel biblia no lo exima de la tarea de seguir escribiendo (Aguilar).

DISCOS

PARA ENTRETENER AL REY — Un variado y ameno panorama de las danzas y canciones que alguna vez se escucharon en la corte del contradictorio Enrique VIII de Inglaterra (Argo, S-ARS 1001 estéreo).

SYLVIA KERSENBAUM — La joven pianista argentina, en franca trayectoria internacional, registró dos espines del repertorio: las *Variaciones sobre un tema de Paganini*, de Brahms, y la *Sonata número 1*, de Weber (Angel, SLP-A 11215).

MUSICA

Martes 4. OPERA — Nuevas repeticiones de *Fausto*, de Gounod, con la especial intervención del bajo Nicolai Ghiaurov, el tenor Nicolai Gedda y la

soprano Heather Harper (Colón, a las 21. También el jueves 6 y el sábado 8, a la misma hora).

Domingo 9. RECITAL — Del pianista polaco-argentino Witold Malczuzynski: el segundo y último que dará en Buenos Aires este año, amén de otras dos futuras presentaciones con orquesta (Colón, a las 21.30).

Lunes 10. CONCIERTO SINFONICO — De la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires conducida por el director Otto Gerdes y la participación del pianista marplatense Manuel Rego (Colón, a las 21.30).

MUSIC HALL

NOSOTROS TRES — Un coctel explosivo cuyos ingredientes son: las maldades corrosivas de Carlos Perciavalle, el *dry humor* de Antonio Gasalla y la gracia sofisticada de Claudia Lapacó (La fusa, martes y jueves a las 22.30 y 24, Santa Fe 1886).

DANIEL VIGLIETTI — El trovador oriental ha imaginado la epopeya de Artigas como un largo Cantar de Gesta. En breve pasará a un LP. Ahora anticipa algunos de sus fragmentos (Teatro Payró, lunes y martes a las 22, San Martín 762).

TELEVISION

Martes 4. TEMAS QUE QUEMAN — Para contar cómo es por dentro una organización sindical y los dolores de cabeza que deben soportar sus dirigentes, se reunirán frente a las cámaras Cipriano Reyes, Jorge Alberto Diferi, Miguel Gazzera, Alberto Galache, Lorenzo Pepe y José García Jiménez (Canal 7, a las 22.45). COSA JUZGADA — De nuevo el grupo *Gente de Teatro* en la tarea de desempolvar de los archivos policiales los casos más escalofriantes (Canal 11, a las 22.30).

Miércoles 5. JAUJARANA — Después de presenciar un diluvio de *gags, sketches* y *boutades*, lanzados por un elenco de delirantes, hay que sentir: a pesar de todo, el humor existe (Canal 11, a las 21). PROCESO 70 — Los peritos en brujas, fantasmas y aparecidos, luego de un concienzudo análisis dactilométrico ¿La superstición es fantasma o realidad? (Canal 7, a las 22.45).

Domingo 9. GRANDES RENOVADORES DEL CINE — "Lo que no se puede contar no es cine", proclamó en su juventud René Clair. Después, en pleno período mudo, acometió una empresa irreplicable: traducir en imágenes lo que Labiche había confiado a la palabra en su detonante vodevil *Un sombrero de paja de Italia* (Canal 7, a la 0.45).

Lunes 10. TIEMPO NUEVO — Bajo la inquisición de Bernardo Neustadt, Jorge Daniel Paladino revelará sus conversaciones con el habitante de Puerta de Hierro. También, la posible estrategia que éste desplegará a diversos niveles, Gobierno incluido (Canal 11, a las 23.30). ⊗

LEWIS CARROLL:
CARTAS DEL ESPEJO

Lewis Carroll, indefinible mago de las letras, escribió miles de cartas; dirigidas, en su mayoría, a tenues niñas que recordaban —no sin morbosidad— a su Alicia, permanecen aún sin publicar. Morton N. Cohen se dedicó a estudiarlas, a ponerlas en orden. A él pertenece el siguiente artículo, que PRIMERA PLANA ofrece en forma exclusiva.

Si comenzara diciendo que tengo ante mí una colección inédita de cuentos de Lewis Carroll, llenos de la fantasía, talento e ingenio que asociamos con Alicia en el País de las Maravillas, probablemente no me creerían. Sabrían, como yo, que si hubiera encontrado tal tesoro, el descubrimiento se habría filtrado a los diarios, la radio y la televisión antes que yo pudiera escribir sobre el tema. Bueno, están en lo cierto; no encontré otra Alicia. Pero encontré otra cosa, o mejor dicho reuní las piezas de un complicado rompecabezas que constituye un manuscrito que es, a su modo, tan excitante como cualquier cosa que Lewis Carroll haya escrito.

Todo comenzó hace más de cinco años, cuando en una tarde de verano tomaba el té en una vieja casa de campo en Cheshire con mi amigo Roger Lancelyn Green, quien había editado los diarios de Lewis Carroll. Me dijo que alguien debía tratar de reunir sus cartas y publicarlas. Como resultado de esa conversación ambos emprendimos la tarea y trabajamos todo este tiempo juntando copias de más de 3.000 cartas de Carroll. Ahora tengo esa colección frente a mí. La mayor parte es inédita y proporciona todo el placer que era dable esperar de una secuela recién descubierta de Alicia en el País de las Maravillas.

Lewis Carroll (o Charles Lutwidge Dogson, su verdadero nombre) fue un prolífico escritor de cartas. Era una persona terriblemente tímida, que tartamudeaba, y a quien la vida en sociedad no divertía en absoluto. Lo que sí le gustaba era escribir cartas; por lo que la actividad epistolar se transformó en un aspecto importante de su vida.

en un rito diario. Escribió muchísimas ("Tengo que escribir unas 2.000 cartas por año", confesó a un corresponsal), la mayoría a un grupo selecto de niñas, con las que se sentía cómodo y en cuya compañía no tartamudeaba. Para llevar un control de las cartas que iban y venían inventó un registro epistolar donde anotaba, minuciosamente, cada carta que enviaba o recibía, junto con un breve resumen de su contenido. Comenzó este registro cuando tenía 29 años, asentó la última anotación antes de su muerte, 37 años después. Era la número 98.721.

El escribir cartas era una parte tan importante de su vida que publicó un librito titulado *Eight or Nine Wise Words About Letter Writing*. A través de este ensayo intentaba ayudar a sus jóvenes amigas a mejorar su estilo; pero también es evidente su propósito de compartir con otros los buenos hábitos epistolares que él mismo había adquirido por experiencia.

Al comienzo, aconseja tomar la carta que se va a contestar y leerla con detenimiento para saber qué decir. Después, poner estampilla y dirección en el sobre antes de escribir la carta. "Le diré lo que pasará si no lo hace. Usted seguirá escribiendo hasta último momento y, justo en medio de la última oración, se dará cuenta de que se le

acabó el tiempo. Entonces viene la despedida apresurada, el garabato de la firma, el sobre cerrado tan de prisa que se despegará en el correo, la dirección, un mero jeroglífico, el horrible descubrimiento de que olvidó reponer su Caja de Estampillas, la corrida a la Oficina de Correos, adonde llegará, jadeando, justo antes del cierre, y, para terminar, una semana después le devolverán la carta con la leyenda 'dirección ilegible'."

Continúa instando al redactor a incluir su remitente completo y la fecha completa. Su "Regla de oro" es "escribir en forma legible", asegurándonos que la raza humana sería mucho más dulce si todos siguieran esta regla. Y "no llene más de una página y media con disculpas por no haber escrito antes".

El mejor tema para empezar es la última carta de su amigo. Asegúrese de contestar todas las preguntas que le hace. Después, puede continuar diciendo lo que quiere contar usted. "No se repita", no haga "advertencias severas", trate de no tener la última palabra en una controversia, incluya todas las cosas que dice incluir, y escriba el final de la carta con la misma familiaridad que su amigo; en realidad, "aunque sea un poco más amistosa, no hará ningún daño". Aprueba las posdatas, pero advierte que "no están hechas para contener el verdadero *quid* de la carta". Para finalizar, una vez escrita la carta, cerrada y lista para partir, llévela en la mano al correo porque si la pone en un bolsillo permanecerá allí y la traerá de vuelta a su casa.

El mismo Dogson se atuvo a la mayoría de estas reglas aunque de vez en cuando violaba una que otra. En realidad, le resultaba fácil vivir según las reglas. Era ordenado por instinto, un hombre de hábitos, un matemático experto que hacía todo con cuidado y bien. Y, como las cartas eran tan importantes para él, les dispensaba no sólo cuidado sino parte de sus mejores energías, haciendo verdaderas creaciones artísticas. Nunca se deja llevar por impulsos: piensa la carta con anterioridad, elige el tamaño de papel que corresponde a la longitud programada y escribe en forma clara y correcta, casi hermosa, casi siempre llenando todos los lados del papel con precisión. Lewis Carroll escribió no sólo un número enorme de cartas sino también una muy amplia variedad. Escribió una cantidad considerable de cartas públicas, es decir cartas a la prensa y las que él mismo publicaba como circulares, tratando de influir en la opinión pública, comentando los problemas de la Universidad de Oxford o intentando sonacar información. Y como sus propios intereses eran tan amplios, sus cartas privadas versan sobre muchos temas: matemáticas y lógica, por cierto, pero también teatro, pintura y dibujo, literatura, religión, ciencia, medicina, vino



L. Carroll; 2.000 cartas

y fotografía. Tenemos sus cartas de familia y las cartas a personas de altos puestos para pedir por amigos o relaciones, tratando de conseguirles un empleo o un lugar donde vivir.

Entre sus correspondientes hay numerosas celebridades. Por ejemplo, era muy amigo de Ellen Terry, y se escribió durante más de 30 años. Hay cartas a/o de Alfred Tenyson, John Ruskin, Charles Darwin, Dante Gabriel y Christina Rossetti, Edward Burne-Jones, George MacDonald, George du Maurier y otros. Dos cartas a Tom Taylor tienen especial importancia. En la primera le cuenta a Taylor que sus

amigos lo instan para que publique un cuento para niños que ya escribió; se pregunta, además, si Taylor no conoce a John Tenniel lo suficiente como para adelantarse si aceptaría ilustrar el libro. *Alicia* en cuestión es, por supuesto, *Alicia*, y las ilustraciones de Tenniel ocurrieron como resultado de la mediación de Taylor, quien presentó a los dos hombres. Violando una de sus reglas epistolares, Carroll le pide a Taylor, un año después, en una larga posdata de una carta sin importancia, que lo ayude a seleccionar un título para su libro infantil. "Primero pensé en *Aventuras de Alicia Bajo Tie-*

rra, pero sonaba demasiado como un libro de texto en el que se dan instrucciones sobre minería..."

Pero las cartas más interesantes son las dirigidas a sus correspondientes sin ninguna distinción pública, es decir niñas. Estas criaturas son las personas más importantes de su vida. Traba amistad con ellas y dedica mucho tiempo y esfuerzo tratando de entreteñerlas, en persona cuando es posible, por carta cuando no lo es. Para estas niñas su imaginación rebosa, y sus cartas son sumamente ingeniosas. Estas son las cartas que nos recuerdan los libros de Alicia, las que bordean el campo de la

CARTAS A JÓVENES AMIGAS

Carta a una niña (con una hermana aún más pequeña), después de pasar unos días en su casa donde olvidó algunos de sus pertenencias.

Mi querida Mary:

Por favor agradece de parte mía al que me envié mis botas —y la lapiçera que olvidé pedir en mi telegrama—. Ahora voy a explicarte cómo fue que me olvidé las botas. Resulta que Ethel vino a ayudarme a empacar. Es una pequeña muy útil (aunque, dicho sea de paso, es mucho más útil cuando no hace nada, porque cuando hace algo, es por lo general una travessura) y yo estaba muy contento con su ayuda, aunque me hizo perder el tiempo, la paciencia y las botas. En primer lugar, estaba la confusión de tener otra persona en el cuarto: por ejemplo, yo decía: "¡Dios mío! ¡Tengo que afeitarme antes de partir: la barba me llega casi hasta los pies!" y preparé como un galón de espuma y saqué dos o tres navajas —pero entonces, de repente, ambos estábamos corriendo por la habitación tan apurados por empacar las cosas que no podíamos recordar cuál era cuál—, así, por error, la afeité a ella en mi lugar. Me atrevo a decir que notaste cuán hermosamente suave lucía su mentón cuando bajó a cenar. Sin embargo, eso no fue lo peor ni mucho menos. Lo peor viene ahora, y explica cómo fue que quedaron las botas. Yo dije: "¡Ahora, Ethel, no hay ni un minuto que perder! ¡Tenemos que empacar las cosas! Recuerda, todas las cosas grandes deben ir en el portmanteau y todas las cosas pequeñas en el portafolio. ¡Ahora a trabajar!" Entonces, comenzamos a correr alrededor del cuarto como locos. Lo primero que hizo Ethel fue poner la cama dentro del portmanteau. Era un error comprensible, pero le dije que debía sacarla de nuevo porque aquí

hay suficientes camas —y además, no me pertenecían—. Entonces, de algún modo mientras corrimos, la levanté

entre otras cosas pequeñas y la metí en la valija y, casi al mismo tiempo, ella me levantó a mí (como vio que yo era una cosa grande, y no advirtió con el apuro que estaba vivo) y me arrojó dentro del portmanteau. Fue una desgracia porque tardamos mucho tiempo en salir otra vez, y eso me hizo olvidar las botas por completo. Ahora comprenderás cómo fue...

Tu afectuoso amigo,
C. L. Dogson

En esta carta el nombre de la destinataria da pie al sin sentido. Se llama Alexandra Kitchen, más conocida por Lewis Carroll como "Xie" (pronúnciese eks-i).
Mi querida Xie:

...El día después de tu partida pasé por tu jardín y vi un pequeño dogo que se paseaba, y que frunció la nariz. Por lo que me acerqué y le dije: "¡Es mala educación fruncir la nariz ante la gente!" Sus ojos se llenaron de lágrimas y dijo: "¡No se lo hacía a usted, señor! Sólo estaba tratando de no llorar." "¿Pero, por qué lloras, pequeño dogo?" le pregunté. El pobre perrito se restregó los ojos con las patas y dijo: "Porque mi Ex...". "¿Porque tu Extravagancia te arruina?" me adelanté. "Entonces, que te sirva de lección para no ser extravagante. Debes gastar sólo medio penique por año." "No, no es eso", dijo el perrito. "Es que mi Ex..." "¿Es que tu Excelente Amo, Mr. Kitchen, se marchó?" me apresuré. "No", protestó el perrito. "¡Déjame terminar la palabra! ¡Es porque mi Exie se marchó!"

"¿Bueno! ¿Y qué hay con eso?" le dije. "¡Es sólo una niña! ¡No es un hueso!"

"No", admitió el dogo. "No es un hueso."

"Ahora, dime la verdad", le pregunté. "¿Qué te gusta más, Xie o un hueso?"

El perrito pensó un minuto y dijo:

"Ella es muy 'bonne', sabes, quiere decir 'buena' en francés. ¿Pero ella no es tan buena como un hueso!"

¿No fue una conversación interesante? ...

Muy afectuosamente tuyo,
C. L. Dogson

Carroll trata de apaciar a una amiga, después de haber faltado a una cita para fotografiarla.

Mi querida Annie:

Esto es terrible, por cierto. No tienes idea de la tristeza que me embarga mientras escribo. Tengo que usar un paraguas para evitar que las lágrimas caigan sobre el papel. ¿Viste ayer a fotografiarte? ¿Y te mojesté mucho? ¿que por qué no estuve allí? Bueno, lo cierto es que —salí a caminar con Bibkins, mi querido Amigo Bibkins— nos fuimos a muchas millas de Oxford —cincuenta— digamos cien. Mientras pasábamos por un campo con ovejas me asaltó un pensamiento y dije solemnemente: "Dobkins, ¿qué hora es?" "Las tres", respondió Fickins, sorprendido por el tono de mi voz. Las lágrimas corrían por mis mejillas. "Es la HORA", respondí, "¿dime Hopkins, qué día es hoy?" "Lunes, por supuesto", dijo Lupkins. "Entonces es el DÍA", me lamenté, lloré, grité. Las ovejas se amontonaron a mi alrededor y frotaron sus narices contra la mía en un gesto cariñoso. "Mopkins", le dije, "eres mi amigo más antiguo. No me engañes, Nupkins, ¿en qué año estamos?" "Bueno, creo que en 1867", respondió Pipkins. "Entonces, es el AÑO". Grité tan fuerte que Tapkins se desmayó. Todo había terminado; me trajeron a casa en carro, atendido por el fiel Wopkins, en pedacitos.

Cuando me haya recuperado un poco del shock, y haya pasado unos meses en la playa llamaré para concertar otro día para fotografiarte. Estoy demasiado débil para escribir yo mismo, así que es Zupkins quien escribe por mí.

Tu desdichado amigo,
Lewis Carroll

literatura.

Muchas de ellas tienen un atractivo visual. Son formalmente distintas de las cartas comunes. La mayoría está escrita en su caligrafía habitual, pero algunas las imprime con lapicera, quizá para que sus pequeñas destinatarias puedan leerlas con mayor facilidad. Hay una carta jeroglífica escrita con dibujos en su casi totalidad (en vez de "I" [yo] Carroll dibuja un ojo ["eye"], cuya pronunciación es la misma de la palabra anterior; en vez de "and", una mano ["hand"]); otras están escritas para atrás, para ser leídas en un espejo, o de atrás para adelante, de derecha a izquierda y de abajo para arriba; algunas cartas están en letra miniatura y deben leerse con una lupa; por lo menos una tiene escritura circular y el lector debe hacer girar la página todo el tiempo mientras lee. Algunas cartas están ilustradas con dibujos, dentro del texto o en los márgenes (una tiene un cascarudo caminando por encima), y tenemos cartas en verso, acrósticos con los nombres de las niñas, y cartas construidas en torno a adivinanzas y juegos originales.

Es obvio que Mr. Dogson sabía cómo agradar a los niños. Sabía que les gustaba que los embromaran y les hicieron chistes y que, de vez en cuando, los astutaban. A su vez, encontró "el más puro y profundo de los placeres de este mundo... dando placer a los niños". Eran sus únicos amigos verdaderos —"son los tres cuartos de mi vida", declaró una vez— y para estos amigos creó los velos de su fantasía, las salidas caprichosas que hicieron de sus libros infantiles los clásicos que son. En las cartas a sus jóvenes amigas obtenemos más destellos fugaces del País de las Maravillas que todos, en una u otra época, visitamos.

Las cartas a las niñas constituyen el grupo más amplio de la correspondencia de Lewis Carroll que sobrevivió y nos ofrecen cientos de tesoros del extraño y encantador mundo del otro lado del espejo. ⊕



Max Aub: Los años de la palabra.

ENCUADERNACIONES

LA INMORTALIDAD DEL CUERO

NOVELAS ESCOGIDAS, por Max Aub.
Aguilar, 1.340 páginas.

Nació en París, como de casualidad, en 1903; porque, a pesar de su apellido sonoramente alemán, es férreamente español, casi de los españoles de antes. "La mayor parte de lo que he escrito está totalmente hincado en España", ha dicho, y también: "Nos importa España, de lo que escribimos es de España y para los españoles". Aunque lo haga desde México, la segunda residencia en la tierra que adoptó para burlar, en paz, su obra tan clásica como estrafalaria, tan tradicional como aislada y fuera de serie. Como en Galdós o, más precisamente, Unamuno, en Max Aub el sentido de "la obra" es total; la novela o el teatro, la poesía o el ensayo, el cuento corto o el relato, son armas que conducen a un fin único, a conformar una visión permanente del mundo. Cada línea de un libro explica otro libro, lo recuerda o adelanta.

Su vida no carece de alternativas tempestuosas; tenía once años cuando estalló la Primera Guerra Mundial. Su padre, súbdito de un país enemigo, corría el albur de ser internado; la fortuna que gozaba, por esos días, recorrió España. Astutos, madre e hijo decidieron unirse a él; así, Max se encuentra con sus orígenes verdaderos, inicia su pubertad en Valencia. Más tarde escribiría: "Escritor español y ciudadano mexicano, me hice hablando un idioma extranjero —nadie nace hablando— que resultó ser el mío". Y acerca de su adolescencia escribirá a Manuel Tuñón de Lara —prologuista in extenso de estas *Novelas escogidas*—: "El medio en que me formé va claramente de 1917 a 1931. En 1917 tenía catorce

años. Alguna vez he contado que una carga de la Guardia Civil a caballo —¿o no lo he contado?— en la plaza Emilio Castelar, de Valencia, fue determinante. El atravesar —al día siguiente, creo— la calle de las Barcas, desierta bajo el signo de la tercerolas, acabó de hacer de mí un partidario decidido de los humildes".

Terminó el bachillerato, se negó a ingresar a la Universidad; su padre era por entonces viajante de comercio, y Max lo acompañó; entre 1920 y 1924, alternó con los habitantes de la zona que se extiende entre el norte de Cataluña y la Almería. Ya había escrito dramas, poemas en prosa; leía con tenacidad revistas literarias españolas y francesas; hacía el 23 abrevia en las fuentes de la *Revista de Occidente*, fundada por Ortega y Gasset, donde muy pronto se alinearía como colaborador. Entre el 24 y el 27, escribe teatro experimental. En adelante, militará en la avanzada de la intelectualidad española.

Algo lo distingue de sus colegas más inmediatos; suele desdenar los sillones académicos, no se encierra ni en su escritorio ni en los múltiples "ismos" con que se protegen los escribas postulantes a la inmortalidad de los manuales escolares. Entre 1934 y 1936, recorre España hasta que no le queda rincón por conocer, giro idiomático por usar. Vende botones y otros objetos de bisutería, pero en realidad estudia las creaturas que se moverán en sus libros. Desde 1936 será agregado cultural del Gobierno Republicano Español en París; por lo tanto, al finalizar la Guerra Civil, deberá pagar con la cárcel; tres años en campos de concentración, en Francia y África del Norte. Dirige una película con Malraux —*L'Espoir*—, dedica más de sesenta novelas a la guerra civil: "Pero todo eso no es más que testimonios. De una guerra civil no quedan ni conquistas ni pérdidas, y las muertes no cuentan para nada. En cuanto a los cambios de regímenes... pues ustedes saben tanto o más que nosotros, también pasan", confesó hace un tiempo a un colaborador de PRIMERA PLANA. Vive en México desde 1942, desplegando múltiples actividades.

Este tomo reúne novelas, relatos, cuentos y fábulas, en una proporción que no roza la multitud de su producción. Pero lo seleccionado permite un amplio atisbo sobre lo que Aub, en años de escribir incesantemente, ha llegado a conseguir con la palabra: sin alejarse de esa especie de entonación antigua que un latinoamericano puede ver en los españoles, su prosa logra la respiración del lenguaje hablado, su picardía, su capacidad para la tragedia o la comedia. Partiendo del lenguaje para regresar al lenguaje, este clásico de habla hispana levanta una saga permanente que, ubicada en cualquier lugar de la tierra, tiene al Hombre como protagonista central. ⊕



Agnes Grace Weld: Destinataria.
(Foto de L. Carroll.)

EN MAR DEL PLATA PRIMEROS PRIMERO!

CON LO

71,9%

DE AUDIENCIA *

TELEONCE INFORMA

67,0%

DE AUDIENCIA *

MATINEE EN VIVO Y EN DIRECTO

Lo primero es la noticia. Y nosotros, a lo largo de 5 horas por día, mantenemos actualizada e informada al instante a una exigente teleplatea: la marplatense. Y no sólo la noticia es nuestro fuerte. El 53 % * de nuestra audiencia le dice que sí a toda nuestra programación. ¡Por eso somos primeros!

* DATOS IPSA - OCTUBRE 1970



CANAL 8 MAR DEL PLATA

Representante en Buenos Aires teleinterior s.a. - Tel. 91-7858

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LA CAIDA DE UN CANALLA

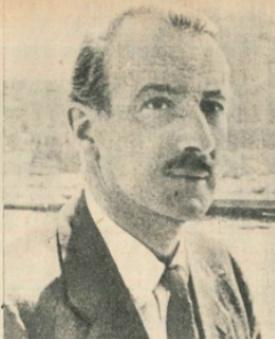
EL OLOR DEL DINERO, por James Hadley Chase; Emecé Editores, 182 páginas, 4 pesos.

A mediados de 1966 y después de 20 años de sostenida fidelidad, James Hadley Chase abandona la *Serie Negra* de Gallimard. La editorial Plon lo recibe con toda la fanfarria: había logrado convencerlo de inaugurar una serie de *suspense* gemela a la de Ian Fleming, el papá de James Bond. Que Chase abandonara sus novelas a la americana sonó a escándalo; era, enfáticamente, una traición a su pasado, ese que comienza hacia 1937 cuando aún vivía en Londres, opaco y apretado de dinero.

En ese instante, Chase, un londinense nacido en 1906, otea sospechosamente el incipiente éxito de la *Serie Negra*, una colección de policíacas que crea en Francia Marcel Duhamel, y en 6 semanas fabrica una de las mejores novelas de la *Serie Negra*, *No hay orquídeas para Miss Blandish*, una orgía de crueldad y sadismo, que agota en poco tiempo 7.000.000 de ejemplares. A partir de ese momento, Chase pasa a integrar la primera fila de los novelistas duros. Su lugar es envidiable; si mira a los costados puede divisar, sin estirar el cuello, a Dashiell Hammett, James Cain, Horace McCoy y Raymond Chandler. El símil le interesa bastante poco; en realidad, la única preocupación de este inglés, a lo largo de 34 años de trabajo ininterrumpido y casi un centenar de novelas, es sólo una: él la define con la palabra "Money". No es una pose escandalosa; escritor a sueldo, Chase es un profesional cuyo único fin es generar objetos fácilmente vendibles. El mismo lo dijo; cuando un periodista intentó hacerle notar la estima de ciertos críticos que lo consideraban un gran escritor, respondió enigmáticamente: "No cuenten conmigo para hacer el *clown* que quiere representar una tragedia".

¿Qué piensa entonces Chase de sus productos? "Bueno —condesciende—. Si esto entretiene a alguien, yo no veo en esto inconveniente alguno." "Pero usted —ataca el periodista— es realmente un escritor reconocido." La contestación de Chase es de una soberbia demoleadora: "¿Reconocido por quién?"

Su desdén es auténtico: jamás le interesaron los apologistas de su obra, mucho menos sus detractores. Infiel a sus orígenes, el nuevo Chase que opta por el *suspense* olvida la perfección de *Un ingenio más* y ¿Hay algo mejor que el dinero?, para alimentar una fa-



Chase: ¿Algo mejor que el dinero?

ilidad técnica hueca y deslumbrante. El pase de un estilo a otro no le exige razones estéticas: "Vean a Fleming —dijo hace poco—; es extraordinario ¿no?" Es probable que cuando se entere de las tiradas monumentales de Ray Bradbury abandone el espionaje por los viajes siderales.

"Este hombre es un monolito sin falla", lo estigmatizó Juliette Raabe, y tenía razón. *El olor del dinero* prueba que el *suspense* en manos de Chase es sólo un *divertimento* ajedrecístico, una trama perfecta y congelada, en la cual está ausente la afiebrada originalidad de sus mejores novelas. El tema es casi un escándalo: el futuro Presidente de los EE. UU. llega de incógnito a París y solicita la presencia, en un turbio hotel, del jefe de la CIA local, un antiguo condiscípulo. Durante la entrevista, Sherman hace conocer a un asombrado Dorey un film subidamente pornográfico. No tarda en revelarle el secreto: la mujer del film es su hija y se supone que hay tres películas más que la muchacha, a quien sus padres intentaron sacarse de encima siempre, utilizará para frustrar la anhelada presidencia de Sherman.

A partir de ahí, el libro se convierte en una carrera enloquecida, en la cual intervienen un agente expulsado de los servicios, mujeriego y seducido por la plata; dos espías rusos, deshinchados y hediondos; un asesino a sueldo y una rubia chantajeada. Con una acción incesante, parco hasta la desesperación, *El olor del dinero* reitera viejos tics de *Presuntamente violento* y *Trato hecho*. Atrapado por la serie, es lógico suponer que Chase haya olvidado —"money" mediante— el lenguaje canallesco de sus antiguos fervores. Algunos lectores, insoportablemente fieles, preferirán, en cambio, transitar nuevamente, con nostalgia, la perfecta arquitectura de *Una radiante mañana estival*, mientras apartan con gesto cómplice el previsible artificio de *El olor del dinero*. ⊖

LOS DIOS MISTERIOSOS

LOS DIOS DE LOS INDOEUROPEOS, por Georges Dumézil, Seix-Barral, Barcelona; 118 páginas.

El tema, propuesto desde el título, parece destinado a un grupo de especialistas; también, el tratamiento del tema, realizado por un experto que se alinea entre los descendientes de Lévi-Strauss. Nacido en París en 1898, lector en la Universidad de Varsovia, en 1921; profesor en la de Estambul, entre 1925 y 1931, nuevamente lector en la de Upsala, entre 1931 y 1932, dedicado —ahora que vive en Francia— de lleno a la antropología, Dumézil ha sabido, sin embargo, ir más allá de lo meramente específico: su investigación, cuidadosa y organizada, remite —a partir del estudio de una estructura determinada— a las demás estructuras: las que rodeaban la imaginación de los hombres que imaginaron los dioses, las que se produjeron a partir de la constelación de dioses erigida.

El libro, integrado por cuatro conferencias que el autor dio en mayo de 1951 en Londres, trasciende el cerco de filólogos clásicos y orientalistas a los que estuvo destinado, para revelar costados inéditos de la historia de las religiones, a pesar de la advertencia del prólogo: "El tema del presente ensayo se limita a los dioses: el lector, por tanto, no encontrará casi nada referente a las instituciones ni tampoco a esa materia tan primordial que son los mitos y las leyendas: sólo se mencionan cuando son necesarios para esclarecer el sistema y la naturaleza de los dioses". Esas menciones bastan; Dumézil confía en que el lector sea, esta vez, el encargado de pasar de lo particular a lo general. ⊖

Georges Dumézil

LOS DIOS DE LOS INDOEUROPEOS

CIENCIAS HUMANAS
SEIX BARRAL

Portada: Para leer y armar.





Witold Gombrowicz: "Imponerme a los hombres, permanecer en ellos".

RELATOS

LA FANÁTICA JUVENTUD

LA VIRGINIDAD, por Witold Gombrowicz; Tusquets Editor, Barcelona, 78 páginas, 4,40 pesos.

Era genial, lo sabía, vivía fascinado por ello y le resultaba intolerable. ¿Cómo habitar esta avalancha de contradicciones sin diluir una en otra, sin renunciar a ninguna? La parodia es el último camino; Witold Gombrowicz se aferró a ella cada minuto de su vida; sólo en esa morada, encubierta y protectora, podían convivir, sin discordia, su lúcida megalomanía y su cómica vergüenza.

El no se cansa de alimentar ese juego de oposiciones y analogías; el choque fugaz, el desenlace inesperado conforman su rostro, esa mueca biforme, inmutable y escurridiza. "¿Escritor? ¿Qué va! —anota en su *Diario Argentino*— ¡En el papel! Pero en la vida... un cero, un ser de segunda categoría. Si el destino me hubiera castigado por mis pecados no protestaría. ¡Pero me ha aplastado por mis virtudes!".

Es inevitable: si comienza estigmatizándose es porque sabe que el coleteo final lo arrojará a las puertas de la salvación. O al revés: "Desearía que se reflejara en mí persona —sigue el *Diario*— esto que sugiero. Imponerme a los hombres como personalidad para luego permanecer sometido a ellos durante el resto de la vida". Pascaliano vergonzante, Gombrowicz lidió, afiebradamente, con un pensamiento que se

afirma en sus contradicciones para terminar seducido por él. Como el solitario jansenista de *Port-Royal*, podría haber escrito: "No se muestra la propia grandeza cuando se llega a un extremo, sino reuniendo los dos a la vez, y llevando lo que queda entre ellos." Gombrowicz llenó ese espacio con una obra monumental, irritante; sólo ella podía unificar en la singularidad de la escritura sus vivas tensiones; es el tercer elemento entre dos polos, el simulacro de una síntesis.

Rechazado al comienzo por los editores, el noble polaco tarda casi 30 años en acceder al reconocimiento público. Sería obvio advertir que ya la muerte se le venía encima y que ese tufillo es, para buena parte de las jefaturas editoriales, el preludio de la gloria, un negocio sin riesgos. Sorpresivamente comienzan a aparecer sus libros (la mayor parte en impecables ediciones españolas, por supuesto). *La seducción*, *Cosmos*, *Diario Argentino*, *Conversaciones con Dominique De Roux* y, finalmente, *La virginidad*, serie de tres cuentos extraídos de *Bakakaj*, primer libro de Gombrowicz, cuyo título homenaja a la primera calle donde vivió en Buenos Aires.

No es un lugar común afirmar que en *La virginidad* se encuentran, como en un Aleph, las coordenadas de sus obras posteriores. Así, el primer relato, "Crimen premeditado", anticipará la investigación obsesiva de *Cosmos*, esa certeza que sería el pivote de su obra: "Hay algo en la conciencia que se convierte en trampa de ella misma".

En "Crimen", un ceñudo juez arriba a la casa de un viejo amigo. Le extraña no ser recibido como un huésped de

horas recién le sea revelada la muerte de su ex compañero. Consternado, entendiendo que el rol de huésped que se había propuesto representar es imposible; al borde del anonimato vuelve a su inmutable personalidad de Juez. Pero es un juez del crimen y, por lo tanto, su presencia en esa casa sólo tendrá sentido si hay un asesinado de por medio. Segregador de formas, el Juez va creando una situación absurda, intolerable, un mundo de delaciones y excusas, de culpas gratuitas e inocencias más inconsistentes. El muerto natural será convertido en víctima, su falso victimario acabará aceptando su condena.

"El festín de la condesa Kotlubaj", una parodia sangrienta del banquete platónico, descubre otra de las constantes gombrowiczianas: la antinomia cuerpo-espíritu, ese legado socrático que Occidente, cristianismo mediante, terminó entronizando como categoría político social. Es precisamente esa trampa la que el autor de *Ferdydurke* desenmascara a través de una comida de aristócratas vegetarianos, atiborrados de poético idealismo, que comienza en la asepsia espiritual y culmina en la antropofagia.

"La virginidad", último de la terna, transita una cuerda similar. A pesar de ello, esa perversión que acecha en la pureza evanescente de Alicia es algo que la obra posterior de Gombrowicz parece haber abandonado. Deslumbrante, el cuento asume todos los tics de la novela pastoral, su bucólico catolicismo, para descubrir, detrás de esta inocencia, un orbe sadomasoquista, reprimido, espeso, irremediablemente sucio. Pablo ama a Alicia, como Abelardo a Eloísa y Romeo a Julieta. Pablo retorna de la China a fin de consolidar el compromiso con su prometida de 17 años, adobada en la ignorancia, ese eterno guardaespaldas de la inocencia.

Frecuentador de las voluptuosidades orientales, es natural que Pablo aliente la blancura de Alicia. Es precisamente allí donde Gombrowicz da su golpe maestro: su continua renuncia se vuelve para Alicia una presencia obsesiva; como desconoce el amor, o bien la imagen del amor que le inculcan es flagrantemente aburrida, las salidas que encuentra lindan con la perversión, la crueldad y el autoflagelamiento. "El perverso —ilumina Pierre Klossowski hablando de Sade— persigue la ejecución de un gesto único; es cuestión de un instante." Alicia consumará ese instante obsesiva y segura; Pablo será su cómplice, su absorto esclavo.

Gombrowicz amaba estos cuentos. Cree que ellos son la "liberación de una deuda", que el sesgo que los define es el de la absolución. Es probable que expresen algo más: una fascinante autonomía respecto a sus textos posteriores, una calidez originaria por la cual éstos viven y, a la cual retornan, una y otra vez, para seguirse y reconocerse. ☉

ENCICLOPEDIAS

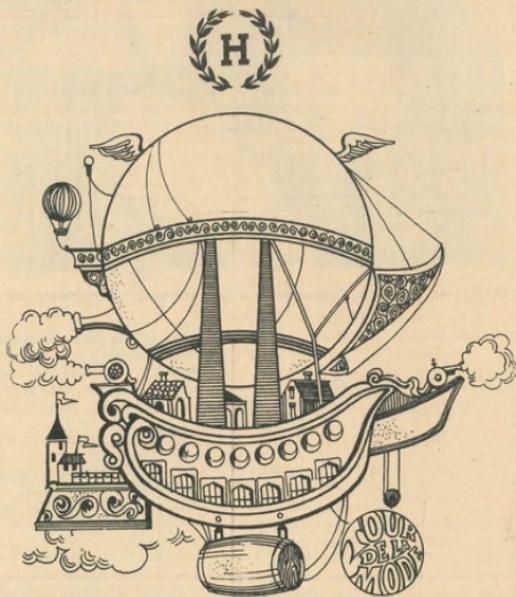
TEMA EXOTICO,
POR BULERIAS

Cuando Fernando López Perea terminó de contestar la última pregunta, el locutor Cacho Fontana hubo de estremecearse junto al público que había seguido ese alucinante paseo por uno de los temas más desconocidos en Buenos Aires: el cante flamenco. Desde ese momento, con un millón de pesos ganados en el concurso de Odol, López Perea dejó de ser un desconocido y salieron a relucir sus títulos: miembro de la Cátedra de Flamencología y Estudios Andaluces de Jerez de la Frontera, dueño de una vasta biblioteca sobre el tema, versado en bailarines y cantaores, una verdadera autoridad en la materia. No es de extrañar, entonces, que desde hace unos días ronde los quioscos de Buenos Aires una publicación a su cargo, llamada *Cante Flamenco*; publicada por Achaval, Perea SRL Editores, pensada como una "Enciclopedia histórica y documental", saldrá todos los jueves e irá conformando un panorama total, exhaustivo, de la pasión que agita a su autor y a muchos fanáticos del mundo.

Con excelente criterio —según lo demuestra la primera entrega—, López Perea no se ha limitado a reunir datos cronológicos, a historiar anécdotas más o menos curiosas. Un rastreo de los orígenes del cante flamenco precede a un estudio sobre Don Antonio Chacón, uno de los cantaores más tradicionales, más visitados por el recuerdo de quienes conocen ese ritual de la alegría y el sufrimiento que es el cante. Versos y coplas, prosas y datos, completan este paso inicial en que puede adivinarse un territorio inexplorado, una aventura que será necesario seguir hasta el final. ⊖



Descubra el nuevo mundo



Harrods International Department
reunió las firmas más importantes
de la moda, para que Ud. pueda
comprar en Europa
sin salir de Buenos Aires

Harrods tiene mundo

Un mundo nuevo exclusivo en Harrods

los originales de colección más famosos de Europa



Aquascutum

"Los impermeables ingleses". La tradicional ropa sport de fama mundial para hombres y mujeres.



balmain

Y sus toques imprevistos: el écharpe, la cartera, el prêt-à-porter, los efectos distintos, el detalle final.



"Brigg"

Paraguas, bastones y algo más. Puede ser una fusta, una trompeta de caza, una maza irlandesa.



Church's

Los cueros y gamuzas cuidadosamente trabajados en los zapatos ingleses más cotizados del mundo.



GIVENCHY

"Una colección fresca, juvenil, divertida". Hubert de Givenchy define así sus personalísimas creaciones.



HERMÈS

La tradición de la artesanía más encumbrada de Francia. Carteras, agendas, pañuelos, bijouterie.



LANVIN

Camisetas de colección. Corbatas diferentes. El sport contemporáneo para hombres y mujeres.



Porthault

La famosa maison de París. El ajuar más sofisticado. Sábanas cubrecamas, manteles, toallas y deshabillés.



Pringle

of Scotland. Cashmere, Shetland and Lambswool. Sweaters, knickers, polleras en creaciones exclusivas.



VETMAS

Un orgullo argentino que reúne los "antiques" provenientes de las mejores casas de Europa.



Harrods es Europa en una manzana

ARTES Y ESPECTACULOS

UNA GUERRA PARA OLVIDAR

Coherente con una marcada tendencia del actual cine argentino, el experimentado director Fernando Ayala (entrerriano, 50 años) se ha lanzado a las controvertidas aguas de la historia nacional para abreviar en temas y personajes de la Guerra del Paraguay: "En rigor —acota Ayala—, dicha Guerra es el trasfondo, es el momento que condiciona el drama de los protagonistas, mostrándose la influencia del contexto hélico sobre aquéllos".

Argentino hasta la muerte es el vigésimo film de Fernando Ayala, a lo largo de 16 años de intensa e indeclinable consagración al cine, sin contabilizar la etapa de aprendizaje como tampoco los cortometrajes que ha realizado, según el detalle que se adjunta en el apartado filmográfico.

En esa trayectoria, que va desde la románticoide *Ayer fue primavera* (1955) hasta *Argentino hasta la muerte* (1970-71), y exceptuada *Una viuda difícil* (1957, sobre un libro de Conrado Nalé Roxlo), el tema histórico ha sido, hasta ahora, ajeno a las preocupaciones de Fernando Ayala. Sus predilecciones apuntaron —con ubicación contemporánea— a la crítica testimonial de costumbres, con diversos matices en la escala de lo político-social desde una óptica "liberal", como lo revelan *El jefe* (1958), *El candidato* (1959), *Paula Cautiva* (1963) y, más recientemente, entre otras, *La fiaca* (1968) y *La guita* (1970). Fernando Ayala alcanzó el mayor grado de comunicación con el público argentino en el picante entretenimiento *Hotel alojamiento* (1965), película que siguió las huellas del éxito taquillero marcado por Daniel Tinayre con *La cigarra no es un bicho* (1963).

"No ha sido ajeno a nuestra decisión de realizar *Argentino hasta la muerte* —confiesa el rotundo Ayala— el interés del público que alimenta el éxito de las películas históricas, por una parte, y —por la otra— la contratación de Roberto Rimoldi Fraga desde fines de 1969, a quien tenemos que ubicar en temas que cuadren con sus antecedentes. Al decidimos —junto a Héctor Oliveira— por el tema de *Argentino hasta la*

muerte, tuvimos en cuenta, según nuestras observaciones del mercado, que el espectador acepta las reconstrucciones históricas situadas en la segunda mitad del siglo XIX. Quizá porque las ropas, los usos y modalidades expresivas de esa época están más cerca del hombre de hoy."

LA HISTORIA, LA HISTORIA

El libro cinematográfico de *Argentino hasta la muerte* está firmado por el historiador-abogado-periodista Félix Luna. "En verdad —explica Fernando Ayala— ésta no es una película histórica. Más bien la definiría como una historia romántico-pasional animada entre el protagonista y Ofelia Pastoriza (Thelma Biral), una paraguaya, en cuya residencia se instala un hospital de sangre. Si buscara, dentro de mi obra anterior, una correspondencia sustantiva

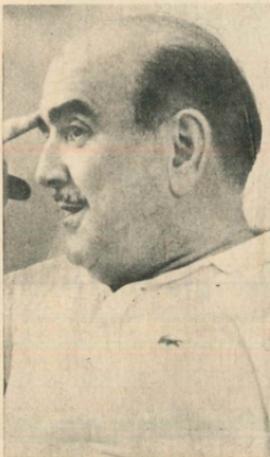


Romance: Argentina vs. Paraguay.
(Rimoldi Fraga - Thelma Biral.)

con mis películas, diría que el de *Argentino hasta la muerte* es un tema romántico en la línea de mi primer largometraje, *Ayer fue primavera*."

Sin embargo, y en cuanto la circunstancia histórica es un elemento de la obra, se ha contado —junto al caudal específico aportado por el libretista Félix Luna— con el asesoramiento histórico de Clodomiro Araujo Salvadores (presidente de la Asociación de Descendientes de Guerreros del Paraguay), también con el concurso del asesor guaraní Pedro Ortiz Mayán y del costumbrista Enrique Rapela. Por otra parte, Fernando Ayala confiesa haber leído y consultado, entre otros, a *La Guerra del Paraguay. Orígenes y causas*, de Ramón J. Cárcano (Buenos Aires, 1930), *La Guerra del Paraguay*, de Jorge

FILMOGRAFIA DE FERNANDO AYALA



- 1955: *Ayer fue primavera*.
- 1956: *Los tallos amargos*.
- 1957: *Una viuda difícil*.
- 1958: *El jefe*.
- 1959: *El candidato*.
- 1960: *Sábado a la noche, cine*.
- 1963: *Paula cautiva*.
- 1963: *Primer yo*.
- 1964: *Viaje de una noche de verano* (3 cuadros musicales).
- 1964: *Con gusto a rabia*.
- 1964/65: *La industria del matrimonio* (un episodio).
- 1965: *Las locas del conventillo*.
- 1965: *Hotel alojamiento*.
- 1967: *Cuando los hombres hablan de mujeres*.
- 1967: *En mi casa mando yo*.
- 1968: *La fiaca*.
- 1969: *El profesor hippie*.
- 1969/70: *La guita*.
- 1970: *El profesor patagónico*.
- 1970/71: *Argentino hasta la muerte*.

CORTOMETRAJES: *El trasandino del Norte* (1948. Documental sobre el ferrocarril Salta-Antofagasta); *Vuelo 300* (1950. Publicitario); *La organización Siam* (1958); *Los que tuvieron fe* (1958. Publicitario).

EL CONFLICTO

La inmensa mayoría de los argentinos era partidaria de Paraguay en una guerra contra Brasil en defensa de la libre determinación de los estados del Plata. Solamente una minoría (los liberales mitristas de Buenos Aires) quería enredar a la República en la alianza con el Imperio. Para arrastrar a los argentinos a luchar contra Paraguay había que adobar las cosas. A eso se consagró la diplomacia mitrista entre marzo y abril de 1865. Era necesario:

1) Presentar la guerra como una lucha de la "libertad contra la tiranía", palabras que siempre rindieron buenos frutos;

2) Ocultar la declaración de guerra paraguaya, y cuando llegasen las noticias de las primeras operaciones bélicas, presentarlas como una incisa agresión del "Átala de América" que ambicionaba conquistar a la Argentina y había ofendido en plena paz su

apabellón.

La declaración de guerra paraguaya había sido pública, pero los representantes argentinos en Asunción no se enteraron. Al menos el Gobierno argentino no lo informó a la prensa. No sólo el Gobierno mitrista ocultó la declaración de guerra, sino que preparó la "agresión". Estaba informado, como lo sabía el Ministro Ramos, que los paraguayos iniciarían las hostilidades apoderándose por tierra y agua de Corrientes, donde contaban con la gran simpatía de la población. Había en su puerto un pequeño buque de guerra en reparaciones —el Gualaguay— en estado tan rematadamente deplorable que se lo había destinado al transporte de caballos; no tenía cañones y en esos momentos no se encontraba en condiciones de navegar. Nadie se extrañó de que el Gobierno lo dejase amarrado a la barranca, pues no podía tentar la codicia paraguaya; pero en cambio los argentinos se asombraron de que, no obstante la inminente invasión, otro buque de guerra, el 25 de Mayo, anclara en el puerto, pues

por su escasa combatividad (era un buquecillo mercante armado en guerra) no podía defender a Corrientes. Ambos buques fueron apresados por cinco navíos de guerra paraguayos el 13 de abril. No hubo lucha. Al día siguiente, 14, los paraguayos ocupaban con toda tranquilidad a Corrientes. El hecho del apresamiento del Gualaguay y del 25 de Mayo, sabido en Buenos Aires el 16 (dos días tardó en conocerse) fue presentado estruendosamente como "una agresión en plena paz, que obligaba al honor argentino". Los diarios mitristas batieron el parche y los mismos mitristas se les acoplaron por lo que entendieron "un agravio al apabellón nacional". Hubo manifestaciones patrióticas en Buenos Aires, y Mitre, reclamado por los manifestantes, pronunció desde la ventana de su casa en la calle San Martín, las históricas palabras: "¡En 24 horas a los cuarteles, en 15 días en Corrientes, en 3 meses en Asunción!". (José María Rosa: La guerra del Paraguay y las montoneras argentinas.)

Thompson (Bs. As., 1910, traducido del inglés), *Cartas de la Guerra del Paraguay*, de Francisco Seeber, y la *Correspondencia*, del general Bartolomé Mitre.

Argentino hasta la muerte incluye —según la mejor tradición en la materia— personajes históricos reales; ellos son Bartolomé Mitre (a cargo del actor Héctor Alterio), el mariscal paraguayo Francisco Solano López (Fernando Siro), Carlos Guido y Spano (Fernando Vega) y el doctor Mariano Varela (Jorge Villalba). "La inclusión de los dos primeros se justifica por la importancia de su gestión en la guerra misma y aparecerán conjuntamente en la reconstrucción del histórico y muy dramático encuentro en la Conferencia de Yatayty-Corá, el 12 de setiembre de 1866". En el lugar citado, meses antes

(11 de julio de 1866), se había librado un sangriento choque argentino-paraguayo. En aquella alternativa, y por invitación de Solano López, se reunieron —infructuosamente— con Mitre para deliberar sobre la posibilidad de terminar con el conflicto.

Según el recuerdo de Fernando Ayala, la Guerra del Paraguay no ha sido tratada anteriormente por el cine argentino, excepción hecha de su incidental alusión en *Su mejor alumno*, en plan de documentar la muerte de Dominguito Sarmiento en la batalla de Curupaytí. Esta acción, la más sangrienta de toda la guerra, costó a las fuerzas aliadas 9.000 bajas frente al insignificante número de paraguayos caídos. A esa altura de los sucesos aún restaban casi cuatro años de guerra, que habría de culminar recién el 1º de marzo de 1870,

en Cerro Corá, a 230 kilómetros al norte de Asunción. En ese lugar la columna brasileña al mando del general José Correa de Cámará ultimó, a orillas del río Aquidabán, al mariscal Francisco Solano López.

La batalla de Curupaytí ha sido reconstruida en *Argentino hasta la muerte* en una secuencia de 8 minutos de duración que, por otra parte, marca la culminación de la película. "Dicha acción militar —evoca Fernando Ayala— fue filmada en Loma Pelada (Corrientes), lugar elegido por sus características físicas muy semejantes a las del terreno de Curupaytí. En aquella localidad y gracias al aporte del Regimiento 9 de Infantería y la Dirección de Vialidad de Corrientes, se reconstruyó lo que podríamos llamar la 'escenografía' del campo de batalla."

El productor Héctor Olivera señala "la decisiva contribución del gobierno de la provincia de Corrientes así como el apoyo del Comando en Jefe del Ejército, específicamente expresado con la colaboración de la Séptima Brigada de Infantería, de la que dependen —en Corrientes— el citado 9º Regimiento y la Agrupación Santa Catalina, así como el Grupo 7º de Artillería con sede en Resistencia (Chaco)".

LA FICCIÓN, LA FICCIÓN

El protagonista de *Argentino hasta la muerte*, Gervasio Encina (Roberto Rimoldi Fraga, actor, más conocido como cantante "revisionista", 25 años de edad), es un personaje de ficción, estudiante de Medicina, a quien la Guerra del Paraguay le plantea un problema de conciencia así como disidencias con sus



Conferencia: Bartolomé Mitre vs. Solano López.

(Héctor Alterio - Fernando Siro.)

amigos Pancho Cuesta (Victor Laplace) y Rafael Garzón (José Luis Mazza). "Encina —explica Ayala— no cree en la guerra, en una posición compartida con corrientes populares, sobre todo del interior del país. En esa posición se ve apoyado por Carlos Guido y Spano (F. Vegal), quien consigue persuadirlo para que se incorpore a las filas, ya no para combatir, sino como integrante del cuerpo médico."

Según el planteo de los autores de esta película, en *Argentino hasta la muerte* no debe buscarse relación alguna con la actualidad de hoy, ninguna implicancia contemporánea. "Es —insiste Ayala— la recreación de un momento de la vida argentina. Las pasiones, sentimientos y reacciones de los personajes están referidos a la época, están enmarcados entre los años 1865, comienzos de la guerra, y setiembre de 1866, batalla de Curupayti. Es un poco una guerra provinciana, una guerra a la que ingresa una sociedad burguesa, en las peores condiciones de improvisación, con el más alto grado de heroidad. Respecto de la guerra misma —subraya Fernando Ayala— no se la trata ortodoxamente, sino mostrando las dos caras, desde la perspectiva argentina, es decir los que estaban a favor y los que estaban en contra." A las tensiones de conciencia de Gervasio



Consejero: La influencia de Guido y Spano.
(Rimoldi Fraga, Laplace, Mazza, Vegal.)

Encina deben sumarse las de carácter sentimental, pues sus amores con la paraguaya Otelia Pastoriza (T. Biral) entran en colisión con su novia bonaerense, Elvira Cuesta (Gabriela Gili).

Por lo demás, *Argentino hasta la muerte* incluye, entre otros personajes de ficción, al Barón de Gréve (Lautaro Murúa), un arquetipo ejemplar de los que medran y negocian, en bambalinas, con la guerra y sus necesidades,

y en interpretación de José María Gutiérrez, a un coronel Vallejo.

SIN CREDITO

Argentino hasta la muerte, puesta en las pantallas de estreno en los comienzos de mayo, habrá costado 150 millones de pesos moneda nacional, absolutamente financiados en forma privada: "Solicitamos crédito al Instituto Nacional de Cinematografía —precisa Héctor

CURUPAYTI

El ataque se inició por 4 columnas que avanzaron hacia las fortificaciones bajo el fuego de la artillería enemiga, pero fueron contenidas por los obstáculos naturales y artificiales. A las dos horas de lucha, sin resultado positivo alguno, se ordenó el repliegue de todas las tropas comprometidas. A las 5 de la tarde el ejército había vuelto a Curuzú; los paraguayos salieron de sus trincheras para recoger el botín abandonado y rematar a los caídos en el campo. La escuadra bombardeó la posición desde cierta distancia, pero no logró silenciar el fuego enemigo; algunos de los barcos que participaron en la acción

sufrieron averías de importancia. Las pérdidas experimentadas fueron muy importantes: los argentinos tuvieron más de 2 mil bajas, entre muertos, heridos y dispersos, o sea el 40 por ciento de los efectivos empeñados; los brasileños tuvieron 1.950, o sea el 20 por ciento de sus combatientes; entre las bajas de los argentinos estaba Dominguito Sarmiento, y la noticia llegó al padre en Washington. Las pérdidas de los paraguayos fueron muy reducidas. El resultado desastroso de las operaciones sobre Curupayti produjo honda emoción en los pueblos comprometidos en la guerra, emoción alentada por la prensa opositora (...). En la Argentina existía, más o menos manifiesto, un estado de descontento, de intranquilidad y de irritación des-

pués de Pavón; en mayo de 1866 se levantaron grupos armados en Catamarca; en junio se produjo un movimiento revolucionario de mayor envergadura en Córdoba, y la situación se agravó a fines de 1866 a raíz de un levantamiento en Cuyo encabezado por Juan Sáa, Felipe Varela y otros caudillos. Se formó, para combatirlos, un ejército expedicionario a las órdenes del general Paunero, pero como no lograrse la pacificación, fueron destacados varios cuerpos argentinos del frente de operaciones en el Paraguay a comienzos de 1867, para cooperar en esa tarea, y el general Mitre regresó en esas circunstancias a Buenos Aires, apremiado también por el Vicepresidente. (Diego Abad de Santillán: *Historia Argentina.*)

SARMIENTO CRITICA

En lo que atañe a la parte de la conducción denominada "táctica sublime", se percibe que faltó la explotación de los éxitos mediante una enérgica e ininterumpida persecución, lo que constituyó una de las causas de que la decisión de la guerra se prolongara. No hay duda de que la falla señalada es una de las tantas propias de las guerras de coalición.

No obstante, debido al perjuicio que ella ocasionó, dio motivo a que, en la etapa final de la contienda, el entonces Presidente de la Nación, coronel Domingo Faustino Sarmiento, se dirigiera al general Emilio Mitre, comandante en jefe del ejército argentino en campaña, en estos enérgicos términos: "Deploro altamente que el ejército, una vanguardia, un corneta

siquiera, no haya ido tras de López el día de la toma de Las Lomas. El *Standard* ha publicado una declaración de jefes paraguayos, probando cuántas veces se ha escapado López y cuántos años ha durado más la guerra porque los aliados no aprovecharon de sus triunfos (...). Creo, pues, que Usted debe provocar a Caxias a un acuerdo para designar un ejército expedicionario, prontamente, y mandar perseguir vigorosamente". (Augusto C. Rodríguez: *Ejército Nacional. Conducción.*)



Intrigas: Ofelia Pastoriza vs. Barón de Gréve.
(Thelma Biral - Lautaro Murúa.)

Olivera— pero no lo conseguimos por falta de disponibilidad de dinero”.

La filmación de esta película demandó 14 semanas de trabajo en exteriores de la provincia de Corrientes: Empeñado, Santa Ana, Saladas y Loma Pelada; y en interiores de Estudios Lumiton.

Se dispuso en cantidades centenarias de fusiles Remington (400), cañones, sables y machetes.

“Sólo en explosivos —testimonia el productor Olivera— se invirtió un millón de pesos viejos”. El asesor de explosivos ha sido Ricardo Manuel La Paz. Otro millón lo insumieron los fletes para envíos de materiales y otro millón se consumió en pasajes aéreos para 60 personas especialmente trasladadas a Corrientes.

El cuidado del vestuario (a cargo de María Julia Bertotto) se llevó al extremo de respetar la verosimilitud y la calidad de las telas. “Así —ejemplifica Olivera—, en una escena de baile de amplio despliegue, donde se danza un vals, una mazurca y una polca, los trajes de los extras han sido hechos a medida. En este orden de detalles, nos importa señalar que con la cooperación de la especialista Blanca Olavego, hemos utilizado elementos de maquillaje de origen español, en este momento los mejores del mundo”.

Para la factura de los títulos de la película así como en una leyenda explicativa que se intercala al promediar la proyección, Fernando Ayala recurrió a los famosos óleos realizados por el pintor Cándido López (1840-1902), soldado de la Guerra del Paraguay, durante la cual hizo 90 apuntes de personajes y situaciones de la guerra. De esos 90 apuntes, dos años después de ser dado de baja, al perder el brazo derecho en la batalla de Curupaytí (1866), hizo 52 telas, después de un penoso aprendizaje para manejar los pinceles con la mano izquierda. Esos preciosos trabajos quedaron en el Museo Histórico

Nacional, en el de Luján y en colecciones particulares.

De esta forma, “El Manco de Curupaytí” —cuya tarea documentalista fue auspiciada por el general Bartolomé Mitre— fue funcionalmente integrado a *Argentino hasta la muerte*, a través de sus pinturas, ya que no aparece como personaje de la película. “No oculto la emoción que me ha provocado —apostilla nostálgicamente Fernando Ayala— reencontrarme en el escenario real con paisajes, «climas» y cromatismos en los que me había iniciado el pintor Cándido López, cuya obra estudié a fondo antes de comenzar la filmación.”

Argentino hasta la muerte capitaliza, como es lógico, las reservas canoras de Roberto Rimoldi Fraga, en cuatro alternativas: en el recitado de *Total es sangre de gaucho*, en la serenata *Sentida serenata*, en una zamba —alusiva a Ramírez—, *El padre de la Federación*, y, finalmente en *off*, el tema del título del film.

En los planes inmediatos del realizador Fernando Ayala figura otra película de carácter histórico sobre Ramírez, protagonizada por Rimoldi Fraga y una de tema social-sentimental, que animaría Thelma Biral, con el título de *Una mujer separada*. ⊖



Olivera. Un millón en explosivos.

PLASTICA

EL ZOO DE LA MENTE

Podemos comenzar por lugares comunes (que son los más útiles): Carmelo Carrá, 27, nació en Catanzaro, *combustible* de la Calabria, Italia, en 1945. Arribó a Buenos Aires siete años después. Lo acompañaban sus padres y cuatro hermanos. A los 14 abrilés ganó un concurso de manchas. Por supuesto, en la Boca. Se aventuró por la Escuela Nacional de Bellas Artes “Manuel Belgrano”, donde completó el primer peldañito de una de las carreras más extensas y fatigosas del país.

Inició el segundo tramo: la solemne “Prilidiano Pueyrredón”, pero pronto renunció a seguir los estrechos carriles de esa academia envejecida. Por añadidura, llena de maestros de segunda categoría. Pinceles en mano, hizo mutis por el foro. Toda una decisión y un acierto. No el único, en términos de carrera profesional. Veamos. En 1965 es seleccionado para el *Premio Bonino*. En el 66 obtiene la *Faja de Honor Ver y Estimar*, e interviene en la muestra internacional *Opinión 66*, realizada en Río de Janeiro.

Al año siguiente integra la selección que Aldo Pellegrini realiza para el Centro de Artes Visuales del Instituto Torcuato Di Tella: *Surrealismo en la Argentina*. Su envío: *La máquina de la vida y la muerte* (un trabajo en yeso y metal) se instala como uno de los mejores ejemplos del aporte surrealista a la concepción de los jóvenes creadores de ese momento. No descansa. Obtiene el *Primer Premio para Extranjeros* en el Salón Nacional (1967) y el *Premio Bráque 1968* (beca a Francia). Este, por unanimidad del jurado.

Participa en el *Salón de Materiales, Nuevas Técnicas, Nuevas Expresiones*, que organiza la Asociación Amigos del Museo Nacional de Bellas Artes y la UIA (Unión Industrial Argentina), y en la exhibición *Grandes y Jóvenes de hoy* (naturalmente, en representación de la mocedad), que concibe el Museo de Arte Moderno de París. Ambos eventos en 1968. Francia, Estados Unidos, Cuba, Mónaco y Alemania, serán el movimiento itinerario que recorrerán sus obras durante los últimos tres años.

A saber: Galería Michel Casse: *Matta, Seguí, Lam, Carrá* (París, 1969); *Pintores Latinoamericanos* (Búfalo y Los Angeles, USA, 1969); *Premio de Montecarlo* (Mónaco, 1969); *Salón de la Joven Pintura* (París, 1970); *Premio Casa de las Américas* (La Habana, 1970) y Galería “Artoma” (Hamburgo, 1971). Sólo en Buenos Aires expuso ocho veces. Individualmente, se exhibió en 1968. Si se suman las muestras co-

lectivas, hay que agregar 23 más. Total: 31. Una cifra que excede sus años.

El *training* hace honor a su ascendencia. Es que este joven, delgado, movedido, bigotudo, hirsuto y talentoso pintor, es sobrino nieto de Carlo Carrá, el encendido polemista de *Guerra Pittura* —ubicado por los comentaristas, constante y limitadamente, en el futurismo—. Un parentesco que no le ha pesado demasiado. O nunca. Quizá por eso, su obra parece haber asimilado aquella idea que expresara su famoso antecesor: "Son las cosas comunes las que recorren el valor de la sencillez, las que nos hacen recordar un estado superior y de trasfondo del ser, el cual conforma y define todo el esplendor del arte".

Porque la obra que este Carrá exhibe en Carmen Waugh, apunta, a través de la forma más común y, a la vez, más conflictiva: la figura humana, a conseguir el equilibrio entre lo *real* y las realidades, entre la luz y la sombra, entre la razón y las visiones de la mente. Son cuadros, además, pintados con ganas (algo no habitual, casi *out*) y que, no obstante el terreno explorado por su autor, se rebelan contra toda visión metafísica del mundo. Característica que parece marcar a fuego a los que explotan la veta de la imagen figurativa, según se evidenció en Baires, cuando se inauguró la muestra de los norteamericanos Casanova, Cohen, Creman, Gallo, Hansen, Johnson, Nelson, Pearlstein y Von Huene, y del chileno Castro-Cid (Di Tella, 1968).

A LA CAZA DE BRUJAS

No obstante que Carrá suele ser exaltado por sus dibujos, es en las pinturas donde logra sus mejores aciertos. Las telas, laconicas (pese a la concepción barroca del movimiento —impedido por una línea que puede tener la gracia de un arabesco rococó o la certera precisión de un cálculo matemático—) presentan imágenes que son, a la vez, personales y anónimas, corrosivas y dulces, cómicas y serias, eróticas y desprovistas de toda sensualidad.

Equívocas, emergen unas de las otras. Se abren o cierran, sin abandonar su sutilismo de ambigüedad. Insisten sobre extremos inconciliables. Se detienen, obsesivamente, en detalles, en gestos, en cosas. El pincel, guiado por el cerebro, las ayuda, escindiendo, sin perder unidad, el mundo del color, del mundo de la forma. La clave exige oponer, enfrentar. Convoca a los seres de la mente (abismales, cavernarios) y luego los deja, ahí, en la tela, hechos figuras. Con ellas sucede que: "Parecen estar allí, o en ninguna parte, o más importante, entremedio" (George Cohen, *diixit*).

"Es que el hombre de mis cuadros, como todos los hombres, son siempre por sí mismos o a pesar de ellos: cor-nudos, asesinos, santos o posesos. Por



Pintura: El reposo del guerrero y la jauría kaffiana.

eso sus sombras, nada tienen que ver con sus cuerpos, son en realidad, sus habitantes interiores", explica Carrá. Una coexistencia socarrona, que escarba las dos caras del hombre: el drama y la comedia. De ahí las falsas perspectivas, el desdoblamiento de las imágenes, el pertinaz ping-pong de figura y fondo, la fusión de los límites: mano-cabeza-hombre-objeto-espacio-animal-escalera-etcétera. Sin perder claridad.

Lógico. Si todo corre desde y hacia esos increíbles personajes, grandes globos vacuos, menos reales que sus sombras. Proyecciones corrosivas, casi miserables, que devoran la tela como una jauría kaffiana, con fuerza y belleza expresiva. Dos polos que Henry Moore definió como vitalidad espiritual y complejidad de los sentidos. Variantes que Carrá reúne con seguridad, y exhibe con fruición.

La primera nace de su sentido monumental del espacio y de la claridad con



Carrá: Bigotudo y talentoso.

que plantea las leyes del juego, en un sistema abierto, receptivo. La segunda corre a través de la luminosidad del color y la delicada homogeneidad de la pincelada.

Confiesa tener facilidad para pintar: "En horas termino un cuadro". No es un pecado. Tampoco una virtud. No quita ni pone. Los cuadros, aunque muchos afirmen lo contrario, carecen de tiempo de cocción. Si lo tuvieran, seguramente los artistas serían reposteros, no creadores. Esa facilidad, sin embargo, no reduce sus 16 horas de trabajo por día. O por noche (según venga la mano). Alguna vez reconoció ante PRIMERA PLANA (Nº 238), que podía quedarse 72 horas sin dormir y sin advertirlo, de puro entusiasmo. Claro, su estado civil no lo importunaba: soltero. Ahora, dulcemente enlazado por Diana, 26, ceramista, ha reducido su jornada. Aclaremos, no es que duerma más (sería un desperdicio!), sólo distribuyó su tiempo. Y con amor. No hace falta decirlo.

Lo cierto es que Carrá trabaja duro. "En París, hay sólo dos posibilidades: pintar o dedicarse a la diversión. Yo pinto. Por eso, no veo a ninguno de los plásticos argentinos que residen allí." Es una norma que lo rige en cualquier lugar. Y que no todos aceptan. "Aquí es un verdadero problema —acota Diana—. No entienden su negativa a concurrir a los lugares de moda. Sin embargo, son pintores como él."

No importa. Nuestro ambiente artístico no termina de adoptar una actitud, forjarse un objetivo. Deambula, vaga, se pierde. Lo rige la inercia. Unos están en genios. Otros en exquisitos. Se miran de reojo. A hurtadillas, como diría un castellano. *Exceptis excipiendis*. Lástima, porque no falta talento. Sólo conocer, como dicen los Carrá, "cuáles son las cosas que tienen sentido". Y porvenir. ⊕

MUSICA

RITORNIAMO
ALL'ANTICO

"Si yo tuviera que describir la presencia de Mahler en el scherzo de su Sinfonía, la imagen que me llega es la de un río que corre en un paisaje constantemente cambiante que a veces sube y otras se sumerge, a veces en forma muy evidente y repentinamente en forma misteriosa, pero siempre reconocible en pequeños detalles, como un huésped musicalmente presente." Así comenta el italiano Luciano Berio, 46, un pasaje de la segunda sinfonía del músico bohemio que le sirve de base para integrar el tercero de los cinco movimientos de su *Sinfonía* para 8 voces solistas y orquesta que los Swingle Singers y la Orquesta Nacional, conducida por Jacques Bodmer, estrenaron la semana pasada en el Teatro Cervantes. "Hubiera sido preferible escuchar el original de Mahler", comentó una emplumada dama al salir del concierto. Razón no le faltaba. Porque si la segunda Sinfonía de Mahler, denominada *Resurrección*, es un megaterio sonoro, admite todavía que se la escuche, de tanto en tanto. Pero ese collage que inventó el músico italiano, no. La mezcolanza de elementos y textos de que se vale tiñen la partitura de una incoherencia abrumadora hasta el *knock out*. No sólo se inspira (así lo declara) en Bach, Schoenberg, Debussy, Ravel, Strauss, Berlioz, Brahms, Berg, Hindemith, Stravinsky y Pierre Boulez sino que salta de *El Innombrable* de Beckett a *Le cru et le cuit*, de Lévy-Strauss, de frases de Joyce a otras de bachilleres de Harvard, slogans de estudiantes franceses durante la última insurrección y diálogos familiares. El caos sólo sirve pa-

ra que el *signore* Berio evidencie una erudición más aparente que real. Si el resultado musical de este concubinato de ideas y sensaciones hubiera sido favorable, enhorabuena. Pero no lo fue. Al menos hasta después de los 5 ó 6 minutos de iniciada la ejecución de la obra, cuando el primer impacto —atrayero— se convirtió en una irritante y artificiosa máquina repetidora de fórmulas no sólo conocidas, sino también, superadas. Berio perdió la oportunidad de ser breve, un accidente que suele ser fatal cuando la imaginación escasea y no se es prudente.

La obra fue escrita en 1968 para los Swingle Singers y estrenada por ellos en el Lincoln Center de New York. El conjunto ha querido remontarse a esferas más culteranas y recaló en algunos autores contemporáneos. Un paso fallido porque lo que venían haciendo les quedaba muy bien: un repertorio de piezas clásicas con cierto retoque sincopado a la manera del jazz. Un juego simpático, entretenido y hasta respetuoso. Al invadir otros ámbitos, como en este caso, quebraron aquella gracia y cobraron una fisonomía prestada, ajena, que no les sienta, como no le sentó a Tito Schipa cantar tangos ni a Libertad Lamarque el *Ave María* de Schubert. La semana pasada, en el único recital que ofrecieron en el Gran Rex, retomaron su verdadera senda: una oportunidad para recomendarles que no la abandonen. Su órbita podrá ser pequeña, pero es auténtica y eso es lo que vale. Lo otro sólo sirve para apresurar el desvenajamiento.

El desencuentro sirvió, en cambio, para advertir que los ánimos en la Orquesta Sinfónica Nacional han mejorado (como que mejoraron los sueldos y otras situaciones penosas). La ex subsecretaria de Cultura, Diana Leviñer, consiguió en menos de un mes actualizar las remuneraciones que hasta entonces eran irrisorias, ofensivas. Ahora se cobrará como corresponde. ⊖

ESTRENOS

AMORES
QUE MATAN

AMO, de Carlos Izcochiv. Dirección de Héctor Aure. Teatro Margarita Xirgú.

En medio de la inusitada prodigalidad de estrenos nacionales anunciados para esta temporada, *Amo* deja un inevitable saldo de decepción: después de la "limpieza" registrada en la dramaturgia local durante los últimos diez años, podía esperarse que ya nadie dialogara como lo hace Carlos Izcochiv, ni planteara conflictos similares a los que aquí se debaten. (Como asunto de comedia, sin embargo, el hecho de que un ejecutivo publicitario mate al analista en el río y se dispute la modelo con su dibujante —con participación de mulato uruguayo que baila candombe— habría sido divertidísimo.)

Farragos, pretenciosamente literaria y sin dimensión dramática, esta pieza incurre en todos los lugares comunes imaginables. Hasta hay una escena parecida al segundo acto de *¿A qué jugamos?*, con órdenes de apagar y encender luces para dejar paso a las confesiones. Pero... vamos: en Gorostiza —aun en sus deslices convencionales— hay siempre un oficio de dramaturgo, mientras que en Izcochiv no.

A pesar del esfuerzo de los actores por salvar el pellejo frente a un texto impronunciable, Martha Bianchi no consigue creer en nada y, con técnica televisiva, sucumbe en varios monólogos lacrimosos. Para colmo, al director Aure todo parece resultar importante, de modo que —subrayando hasta lo más intrascendente y cotidiano, desde el comienzo— texto y acción avanzan a paso de elefante. Y no faltan un Stan Getz y un Vinicius que aclimatarán, a media luz, el final con implicancias sociales: el encuentro del morocho y la modelo que, decepcionada por la burguesía, hallará refugio en otra clase.

Un empeñoso esfuerzo por salvar algo del espectáculo debe reparar en la escenografía de Ragucci: abundancia de negro con paredes violetas y puertas traslúcidas concentran un clima singular.

No se entiende cómo dos actores de la talla de Soriano y Brandoni se han comprometido en esto: el imperativo (urgente, sin duda) de abordar autores nacionales debería pasar por el filtro de la autenticidad. ⊖



Swingle Singers: Las travесuras de il signore Luciano Berio.



Coqueluche: No tiene nombre.
(Nini Marshall, Thelma Birol.)

VACUNESE CON LA TRIPLE

COQUELUCHE, de Roberto Romero. Dirección, Wagner Mautone. Teatro Blanco Podestá.

Si usted se fija en el programa, descubrirá que lo más notorio es el nombre de Nené Cascallar (la productora) y el de José Slavin (el "director" del Teatro Blanco Podestá). Pero el título de la obra no figura en ninguna parte. Es un síntoma muy elocuente, porque en realidad la pieza no existe. La típica tesitura de *comedia blanca* (teléfono de idéntico color incluido) es actualizada por las nuevas exigencias del público consumidor: una cuantas palabrotas, nunca verdaderamente fuertes ni agresivas, cosa de no escandalizar a la lacrimosa productora ("o, como dicen algunos diarios, "para que la comedia cumplierse su propósito de divertir y emocionar sin complicaciones").

Tampoco existe la dirección, salvo cuando quiere acentuar lo obvio, en los actores, es decir en el momento del gag. Con el fin de contribuir aún más al subdesarrollo de su público, a éstos sólo les falta extraer de algún bolsillo un cartelito con la leyenda: *Ojo, chiste; reirse, cada vez que pretenden arrancar una carcajada a bajo costo.*

Última, porque hasta se pierde la posibilidad de divertirse con Nini Marshall. Sola, sin el texto de un dramaturgo de novena categoría, sin Mautone y sin ese elenco, se hubiera bastado para conformar un buen espectáculo de vodevil. Sepultada por una insipida maraña de vulgaridades, de tanto en tanto asoman recuerdos de sus habilidades: cuando el champagne le hace brotar una francesa, o durante el recitado de textos melodramáticos, con modulaciones pseudotrágicas a la manera cursi de Berta Singerman. ⊕

DE RABONAS Y DE EXAMENES

CRISTOBAL COLON, de Michel de Ghelderode. Dirección: Julio Tahier. La Fábula.

NADAR SIN RESPIRAR, creación colectiva. Coordinación: Ricardo Halac y Manuel Iedvabni. Teatro del Centro (Sala II).

"Quizá navegando 900 años más, encuentre el paraíso que está en el centro de mí mismo": a pesar de las agudas interpolaciones de otros personajes, la pieza de Ghelderode es un monólogo, una profunda reflexión de Colón sobre la mudanza de los hombres, la futilidad de los esfuerzos humanos, la magnitud de la aventura que no pueden compensar estatuas ni medallas ni las tapas de Billiken. Unilateral pero nunca aburrida, está salpicada de jugosos anacronismos y vaticinios irónicos.

Si Julio Tahier fue un solvente traductor del texto francés, no parece cuestionarse nada de lo que preocuparía a cualquier profesional del escenario: ni Strehler se animaría a tan riesgosas tiradas de letra, sin contar con excelentes actores y con dimensiones escénicas como las del teatro San Martín —por lo menos—. Aquí han juntado unos cuantos niños inexpertos (salvo Eduardo Cuenca), que ni siquiera son estudiantes de teatro, que se pierden en la noche. No basta contar con un *playback* de la Portaña Jazz Band, si no se lo sabe usar. Como tampoco bastan ideas ingeniosas (las cinco figuras yanquis del final) si no se tiene idea de la continuidad dramática.

Menos pretenciosa y más fructífera resulta, sin duda, la experiencia de Iedvabni y Halac con sus alumnos: *Nadar sin respirar* no pretende ir más allá de un saludable examen, donde nueve autores y cinco actores ponen a prueba los resultados de un seminario. A través de cinco obritas en un acto, se entrevé la germinación de futuros dramaturgos que —apoyándose en "la evasión" como asunto común— han conformado un espectáculo coherente.

Si dominar aún la dimensión dramática del carácter, los jóvenes autores se dejan llevar por una orientación que, partiendo del naturalismo, atisba tímidamente las zonas del absurdo: el *sketch* "La cama" (donde una pareja invita a un amigo a compartir el lecho durante todo el fin de semana, pero sólo para llegar al lunes, durmiendo con somníferos), es un ejemplo.

Quienes no dan señas de vida —ni potencial— son los directores (salvo el caso del mismo Halac que también rinde examen). Tres actores, en cambio, prometen mucho: Roberto Moss, Ilda Arce y —sobre todo— Luis Ros-



Veni... que nos mudamos.
(Michèle Bonnefoux, Naldo Labrín.)

SI YA VINISTE UNA VEZ, VOLVE

VENI QUE HAY AMOR Y BRONCA, textos y canciones compaginados por Alberto Adellach. Grupo Nuestro Tiempo. Dirección, Víctor Bruno. Teatro del Centro (Sala I).

Al iniciarse el espectáculo, asalta el temor de que vayan a contarnos otra vez la historia de *Los de la mesa diez*: la sospecha viene por un diariero testigo (allá era el mozo del café) que comenta las andanzas de una pareja joven. Pero a poco de andar, la cosa avanza por carriles propios. Si hubiera que inventarle un género, podría pensarse en una especie de "café-concert de protesta": hay poemas, canciones, escenas fugaces... pero, por sobre todo, una calidez humana que conquista enseguida.

Los *sketchs* no son lo mejor, por cierto, y destilan algún remoto resabio de teatro independiente, en una seguidilla que pasa por lo obvio ("¿Quién es Drácula?"), lo insulso (el descartable "Vos sos", de Roberto Espina), hasta calzar en un ingenio a la altura de Adellach ("Un vermuerto"). Y no falta una cierta conciencia con la lección zhdanovista: por más que se pinte un mundo que anda mal, al final hay que elevar los ojos con optimismo.

Nada de esto importa frente a la arrolladora sugestión que brota de las canciones: en las cuatro voces del Grupo Nuestro Tiempo, el repertorio de Violeta Parra suena auténtico (*Qué he sacado con quererte*, en especial), y Michèle Bonnefoux, cantando *A la mina no voy*, hace temblar. Principalmente ahora, que se han mudado al Teatro del Centro, mucho más apto a la intimidad que crean estos actores y la guitarra de Naldo Labrín: hasta se les puede pedir un *bis*, mano a mano. ⊕

E.M.

PROYECTOS

SOBRE CIEGOS Y ESCUDEROS

Sobre la base de funciones para estudiantes en el horario de las 18, un elenco encabezado por el director Daniel Figueiredo, 32, estrenará esta semana una adaptación de Germán Rozenmacher de *El lazarrillo de Tormes*. Sin embargo, un vestuario de 38 trajes especiales (más sendos jubones y calzas básicos), una cuidada utilería, 25 entradas musicales (con nueve canciones) y un reparto nada despreciable que afronta —como cooperativa— una producción de un millón y medio de pesos viejos, han movido a los directivos del teatro IFT a ofrecerles, también, el horario central.

La concepción escénica del anónimo español enmarca la acción principal con un pretexto: unos cómicos de la legua cuentan la historia de Lázaro (confiado a Horacio Peña, que acaba de hacer teatro en España, precisamente). Salvo el protagonista y unos pocos personajes hijos (incluido el Escudero, interpretado por Eduardo Gualdi), los demás actores desdoblán roles, como Alicia Mannino, quien, luego de hacer la Madre se reintegra a los personajes neutros para entonar las canciones de Rodríguez Ponceta.

Además de la *troupe*, la adaptación incorpora un Inquisidor (encarnado por Carlos Weber), Delia Graso, Norberto Bertone, Guillermo Marin, Elena Petraglia, Julio González y la escenógrafa Lidia Ramos completan el cast listo para presentar un clásico que encierra, en germen —según Rozenmacher—, “el mundo de los cuadros de Goya, los esperpentos de Valle Inclán, el cine de Buñuel”. ⊕



Lazarrillo: Algo de Goya y Buñuel. Archivado desde www.archive.org/details/teatro-ift-1970-1979.



Dramaturgo Albee: Un idioma pomposo para un poco de metafísica.

DESENGAÑOS

¿DONDE VAS EDWARD ALBEE?

¿*Todo ha terminado?* Es de esperar que no. El último estreno de Edward Albee —tal el título— constituye un episodio bastante deprimente en torno a una enigmática trayectoria teatral. El dramaturgo largó su carrera con cinco obras cortas producto de un brillante año y medio de trabajo que culminó en 1962 con *¿Quién le teme a Virginia Woolf?* Desde entonces, de las siete piezas presentadas por él tres son adaptaciones, otras tres, originales de larga duración —si cabe acuñar el término—, y la penúltima, *Box-Mao-Box*, una combinación de dos de sus piezas cortas.

Parecería que después de la violenta explosión de *Virginia Woolf*, la obra de Albee ha crecido en abstracto. Como si el autor, cada vez más interesado en ciertas ideas, intentara en sus obras trabajar nuevas formas para contener o envasar esas abstracciones, mientras por otro lado el *palo y hueso de la cosa* lo consigue sumergiéndose en las situaciones y personajes de otros autores.

Aquí, la prueba es *Box*, de 1968, en la que hizo un interesante esfuerzo por ganar un nuevo nivel dramático desde su propio punto de vista. Su oscura perspectiva del mundo continúa. Al tiempo que un equívoco, ambiguo elemento religioso, se introduce cada vez más profundamente.

Si en *Box* se las ingenió para forjar, al menos, una forma provisional para la suspensión dramática de todos estos elementos, se posó sobre el filo de la navaja entre la abstracción y la realidad. Así, entonces, *Todo ha terminado* es un intento de una conti-

nuación del mismo impulso. Como *Box*, trata sobre el final de algo. Pero la abstracción oprime la garganta de la obra con una dolorosa y asfixiante garra. Los personajes soportan las designaciones mortales de *La esposa, La hija, La amante, El doctor, La enfermera, El hijo y El mejor amigo*. Todos tienen la vida prestada de los maniqués pintados. Mientras esperan la muerte de un ciudadano importante todos ellos hacen psicodrama autobiográfico. Con los sobretonos que la presencia misma de la muerte imprime a cualquier acto, la obra se opone a *Tiny Alice*. Allí el hermano Julián se sometía a la monstruosa inmanencia de alguna deidad que tanto lo disuelve como lo define en su aceptación estremecida y agónica.

La idea de Albee, con todo, tiene su interés y posibilidades, pero se ve anquilada por la sordera de cada uno de los elementos de la pieza. Sordera que se concentra, sobre todo, en un lenguaje estirado, pedante (*neo victorian lingua* lo llamó Jack Kroll, de *Newsweek*), nunca escuchado sobre la tierra o el mar. “*No se aparte de mí*”, dice imperiosamente *La madre* a *La hija*. “*Lo ingrato tiene sus compensaciones*”, le responde *La hija*. Hay, además, insufrible cantidad de composiciones como: “*¿Esto es un ritual, no es cierto?*”

Entonces el público se pregunta, ¿dónde está la insatisfecha agresividad de Albee? Se ha evaporado sólo para dejar un insípido refinamiento, para convertirse en un atildado *travesti* de la resignación religiosa, del *insight* metafísico que habla en duros y encerrados floripondios lingüísticos. Para colmo —suele suceder en las mejores capitales—, la dirección de John Gielgud confundió la tambaleante literatura del autor con el neoclasicismo. Ni que el mismo Albee hubiera apadrinado a *All Over?* con algo más que alguna



Pinky: No Somos nada más que yo.

TELEVISION

O COMO SEGUIR SIENDO UNA MISMA

Después de otear sobre unos helechos, que harían las delicias de cualquier ama de casa, la cámara trepa sobre un living precioso y casi olímpico. La generosidad de sus medidas hace pensar inmediatamente en una nueva utilería adquirida por el canal oficial. O en un inusual cuidado por parte de los productores. Pero no por mucho tiempo. En *off*, una célebre ronquera bostea: "Desde la Historia, desde que fuimos libres, somos".

Entonces, ya no se entiende el porqué de tantas exquisitezcas. La mala prosa que se desgrana luego, suena a Guido y Spano. Los decorados apenas si fueron un pretexto para presentar a la conductora del programa: nada más ni nada menos que Pinky.

Sin embargo, en materia de programas anfritrónicos (¿por qué llamarlos periodísticos como pretenden estas tertulias femeninas?), ella sabe sentarse sobre un par de *knickers* mejor que Mirtha Legrand sobre sus mohines o que Blackie sobre el taburete de un piano. El afán didáctico puede disimularse gracias al diseñado con que agita sus *false eye lashes*, sus pelucas supercortas y hasta la boquilla anticáncer.

Los huéspedes (poetas, plásticos o actores en vísperas de estreno, *vernissages* u otras muestras de habilidades varias) son devorados por su *métier*, por el recuerdo de su esplendor televisivo, sus cuitas y hasta sus vicios de locutora ("¿vos, cómo sentís el tango de Piazzolla?"). Después de 26 minutos diarios de ser sólo Pinky, en *Somos*, ya nadie puede asociar los felices primeros planos de la animadora con su enfermedad promocionada con tanto mal gusto fuera del set. ⊗

LA GUERRILLA EN ACCION

Hace poco, en Nueva York, un integrante del *People's Video Theater* interrumpió un importante acto público de la Comisión Nacional por los Derechos Civiles y arrojó una cámara portátil de *video-tape* en las manos de uno de los conferenciantes. "Aquí la tiene. Esta es la cosa, el arma de la verdad. Cualquiera puede usarla, incluso usted", alcanzó a oír el desprevenido *speaker*.

En Londres, pocos días más tarde, una banda uniformada de *media guerrilla* irrumpió en la transmisión en vivo de *El show de David Frost* y amenazó al conductor con pistolas de agua. "Usted es una figura irrelevante", le gritaron al espantado y huido Frost mientras otro de los componentes del grupo filmaba con su cámara todo el episodio.

Comentando el incidente, un importante director de la Televisión Británica declaró: "La televisión es dinamita y estamos dejando fósforos encendidos en manos de cualquier idiota". Los tecnificados incendiarios a que hacía referencia representan una pequeña pero creciente cadena de grupos a los que se identifica como *underground video* (video subterráneo).

Ellos saben, también, que el medio es dinamita pero sus más encendidas esperanzas residen, sin embargo, en proporcionar fósforos a todo el mundo. Sus dispersas células de experimentación en los Estados Unidos y en Gran Bretaña están armadas con un portentoso y sofisticado arsenal técnico. Los acompaña, además, un credo: "La televisión: no para todos, sino por todos". En Nueva York, Mike Shamberg, perteneciente a uno de los cuatro grupos que milita en la ciudad, señaló el estado de sus operaciones: "Estamos trabajando para sobrevivir dentro de una comunidad informativa. Pensamos que toda persona debe

procesar y producir su propia información. Y se comienza haciendo que la gente haga del video su experiencia individual.

Desde 1967, cuando la *Sony Corporation* introdujo en el mercado sus cámaras portátiles (mil dólares la unidad), los grupos tuvieron en sus manos la tecnología apropiada para hacer "su información". Pero también aprendieron pronto que una cosa es el asalto al *podium* de un conferenciante y otra, la toma del medio.

"Todavía no se está produciendo nada, en realidad", afirma Arthur Ginsberg, a cargo de una de las células, en San Francisco. Hay, sin embargo, algunas excepciones. "Las declaraciones meramente estéticas están fuera de lugar", comunica Rudi Stern, del *Global Village*. Después de incursionar en sus estudios de Manhattan, a nadie se le ocurriría pensar lo contrario.

SUEÑO Y REALIDAD

Los atiborrados archivos de la agrupación contienen centenares de horas grabadas y la convicción de que el tiempo ha llegado para mostrar en acción a los grupos más radicales, conjuntos de rock en el éxtasis de sus conciertos al aire libre con parejas haciendo el amor. A esta temática corresponde una calidad técnica irregular. Pero, sobre todo, promueven una "inmediatez" raramente observada por la televisión comercial.

El grupo del *People's Video Theater*, con menos medios técnicos, se encuentra ocupado en el registro de "diálogos de comunidad y cambios sociales". Han realizado *tapes* con los grupos rebeldes de Harlem y los maoístas de *China Town*. También, asisten el entrenamiento de jóvenes estudiantes secundarios. Para este aspecto docente sostienen otro mandamiento: "Que los chicos se crie con la televisión sin hacer televisión es como enseñarles a leer pero no a escribir". Así la creyó Mike Shamberg, un reportero: abandonó su puesto en la redacción de la revista *Time* para ingresar en la *Raindance Corp.*

La mayor dificultad que enfrenta el video comprometido es económica, por supuesto. Museos, fundaciones y canales de TV comerciales han sido generosos con casi todos los grupos experimentales. No ocurre lo mismo, con el *video underground*. Deben recurrir, por lo general, a exhibiciones privadas del material, por las que cobran entrada. Mientras tanto, esperan que en estos días el Consejo del Estado de Nueva York los incluya en los subsidios que dispone para el rubro TV experimental.

Corridos por las dificultades financieras, en Londres también pasan malos ratos y coinciden en que "todo es posible aunque la realidad, por ahora, es otra". Un sueño, todavía, del que esperan despertar cuando los sistemas *video-cassette* permitan liberar al me-



FILMS

LAS SOPAS
CONDIMENTADAS

HAY UNA CHICA EN MI SOPA (*There's a Girl in my Soup*, Inglaterra, 1970), de Roy Boulting, 98 minutos. Atlas, Broadway.

El cine propone dos ilusiones: la aventura pura o un grado de ficción por el que quisiéramos canjear todas nuestras realidades. Viéndolo a Robert Danvers (Peter Sellers), resulta fácil imaginar que aparece como un ideal masculino en el que muchos desearían reconocerse. Es la misma creencia de Robert, aunque necesite confirmarla reiteradamente, pidiendo ayuda a los espejos para que le devuelvan su propia sonrisa, la imagen de su optimismo y su autocomplacencia. Un seductor profesional no puede eludir ese examen, no puede postergar un exigente y cotidiano seguirse a sí mismo; en última instancia se trata de una disciplina tan rigurosa como cualquier otra, porque el rival (la mujer *of course*) es siempre peligroso y, según algunas teorías, en grado inversamente proporcional a su edad. El éxito de Robert empieza como comentarista de televisión —oficio y medio que facilita muchas cosas—, pero se prolonga con ritmo incesante en muchas camas a la redonda. La suya también lo es, pero sólo en razón de que ha decorado la escena del crimen en el mejor estilo James Bond, acoplando luces, temperatura, sonidos y bebida con el refinamiento de un auténtico *gourmet* (que lo es). Aunque, como buen inglés o porque ha doblado el codo de los 40, es también un clásico, con sus sólidas creencias en la eficacia de los diálogos previos, de dos o tres adjetivos y de la suavidad para los primeros besos. Todo perfecto, casi una rutina, hasta que llega Marion (Goldie Hawn), por todo concepto una excitante criatura americana que ha frecuentado promiscuidades psicodélicas y que en materia de estilo no tiene idea de que exista algo que se llama estilo. Su sabiduría es intuitiva, animal, femenina (perdón, no sacar conclusiones) y el duelo que sigue retona una tradición tan convencional como cinematográfica.

Hay desnudos alegres, erotismo ídem, diálogos en los que Sellers puede colorar algunas réplicas ingeniosas y un tono general de desenfado que culmina ya en los minutos iniciales, en la secuencia del casamiento. Son esas cosas que antes parecían reservadas a una vieja tradición francesa, pero que los ingleses han revitalizado de manera insospechada. Roy Boulting, director responsable de esta empresa, no es precisamente un imaginativo, pero se las arregla para que varias ráfagas de humor mantengan

al film en un apreciable nivel de interés. Peter Sellers está en lo suyo, identificado con un personaje que parece acompañarlo también en la realidad. Goldie Hawn es una Lolita muy crecida que, seguramente, seguirá transitando por las pantallas. En cuanto a los ávidos buscadores de tesoros, conviene aclararles que la actriz en el papel de Paola se llama Françoise Pascal. - De nada. © C. A. B.



¡Yo soy la ley!... y su cara.
(Burt Lancaster)

JUSTICIEROS
DEL OESTE

¡YO SOY LA LEY! (*Lawman*, USA, 1970), de Michael Winner, 97 minutos. Gran Rex.

El hombre es en la medida en que asuma, hasta sus últimas consecuencias, su destino. El muy específico mundo del *western* ha glosado, en su rica y auténtica trayectoria, aquel sino que ahora se replantea, con acerado vigor, según las leyes clásicas. Burt Lancaster tiene conciencia de su justiciera infalibilidad, de su apretada coherencia, más fuerte que razones sensibleras, más alta —también— que su probable y feliz realización afectiva (Sheree North), y siempre erigida sobre un acendrado respeto por las leyes del juego: nunca tiró primero, nunca tiró de espaldas; los culpables deben ser procesados ante la justicia aun cuando los jueces puedan ser "comprados". Prolongación de una línea que reconoce —entre muchos otros— el antecedente de un Gary Cooper en *La hora señalada* (Fred Zinneman, 1952), este personaje responde a ese sentido descripto y cuya valorización también se enriquece por el cojete frente a otros caracteres: el *sheriff* de glorioso pasado y prostituido presente (Robert Ryan); el "señor" regional, delincuente de matizada humanidad (Lee J. Cobb), y definidos personajes secundarios, que tipifican la lealtad, la traición, la cobardía, la confusión.

¡Yo soy la ley! satisfará al numeroso público adicto al género, por el rigor de su concepción y por su ceñida factura, sin que llegue a innovar.

Su sólido elenco es una importante contribución al espectáculo. © H. G.

EL POLVO DEL
MELODRAMA

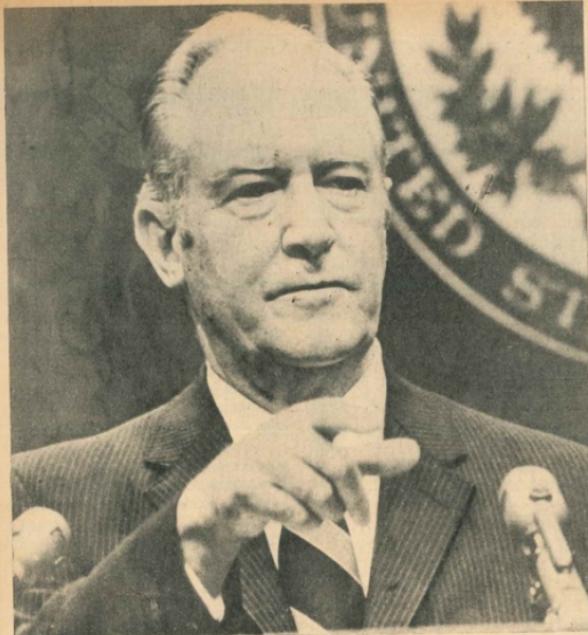
JANE EYRE (Gran Bretaña, 1970), de Delbert Mann, 108 minutos. Metropolitan.

Ya se sabe de qué se trata. No sólo porque existe una película anterior de idéntico título (1943, dirigida por Robert Stevenson, con Jean Fontaine, Richard Quine —luego director— y Orson Welles), sino porque ambas, obviamente, están basadas en la homónima novela, la muy lacrimógena escrita por Charlotte Brontë (1816-1855). Esta Brontë es hermana de Emily B. (*Cumbres borrascosas*). Familia bastante mudada la de los Brontë y, en el caso de "la" Charlotte, muy dada a contar las cuitas de su grisácea vida, con escasos relámpagos de felicidad, tal como se transparenta al menos en esta nueva e innecesaria versión filmica.

Los padecimientos de la protagonista Jane Eyre (Susannah York) en su vida de adolescente internada en el instituto Lowood, corresponden los auténticos vividos por Ch. Brontë en Cowan's Bridge; la ceguera que oscurece la patética existencia del protagonista (George C. Scott) se corresponde con la que padeció realmente el papá de Charlotte; la oferta matrimonial de un pastor eclesiástico (Iann Bannen) ejemplifica las que ella —en verdad— rechazó de otros pastores (Henry Massey, Bryce), aunque finalmente casó con un colega de aquellos, Arthur Bell Nicholls. Melodramatizado melodrama, este film no alcanza los honores de los pañuelos para ojos empañados y resulta a la postre una enervada versión consumada sin prisa ni entusiasmo, como si ninguno de los responsables creyera una palabra de todo lo que ocurre. El director, Delbert Mann (*Marthy*, 1955; *Despedida de soltero*, 1957), padece de rigurosa contramano a un mundo y sus personajes, distantes de su tradición, que asume *grossolamente*, caracterizando —cinematográficamente— a los personajes con enmascarada exterioridad, resolviendo situaciones cumbres con rigidez y constante frigididad.

En cuanto a G. C. Scott (el mismo de *Patton* y *Petulia*) va a ser recordado por esos trabajos o por haber rechazado el "Oscar-1971", no por el inconvenciente aporte profesional que inyecta en su maltratado personaje.

Susannah York —de notable intervención en *Baile de ilusiones*— sigue madura para la gran oportunidad. En esta versión también actúa el veterano actor de reparto Jack Hawkins, haciendo de hombre malo. Lo mejor de *Jane Eyre* es la iluminación, sobre todo de exteriores. © H. G.



Secretario de Estado: En busca del tiempo perdido.

EL MUNDO

ROGERS: ¿MISION IMPOSIBLE?

Un cielo encapotado anunciaba que el Secretario de Estado norteamericano, Williams Rogers, no tendría un cómodo viaje el último jueves 29. A pesar del optimismo desplegado por los diplomáticos de USA, el periplo de Rogers por los países árabes e Israel puede significar un duro traspasé; el funcionario, por otra parte, sufriría una hecatombe en su carrera, un golpe letal para su futuro en el Gobierno. Sin embargo, cuando un dirigente de tamaño envergadura decide enfrentarse al toro por las astas, los cuernos ya han sido limados con antelación.

El último jueves, en Tel Aviv, como un negro presagio, la Primer Ministro Golda Meir se descargó con una andanada de exigencias sobre el Embajador Walworth Barbour, el encargado de alisar el terreno para la llegada de Rogers. Al parecer, la Meir se rehusó a retirar sus efectivos de la vera del Canal de Suez, una vez que éste sea abierto a la navegación (principal objetivo del delegado de Richard Nixon).

El nuevo plan Rogers sufrió con esta súbita medida, un afiebrado sacudón, suficiente para volverlo cojo; al mismo tiempo, dentro del Gabinete judío se

consolidaba la política del Ministro de Defensa, Moshé Dayan, quien siempre ha sostenido que no se debe negociar con los árabes en base a la devolución de los territorios ocupados. Si se afirma este alumbamiento, la estrella del Embajador hebreo en Washington, Itzhak Rabin, palidece, entra en el eclipse.

Además, se comprobaría la inoperancia de Rogers, quien había pedido a Tel Aviv una fórmula para reabrir el Canal de Suez. El Viceprimer Ministro Ygall Allon —durante un almuerzo con Rogers— propuso: 1) retiro de Israel a una corta distancia del Canal; 2) no permitir a tropas soviéticas o egipcias cruzarlo; 3) Egipto proclama el fin de su beligerancia contra Israel y acepta entrar en serias conversaciones de paz; 4) se permita a las embarcaciones de Israel cruzar sin problemas el canal.

Luego de este esquema, Washington supuso: "Creemos que las proposiciones israelíes ofrecen una buena base para futuras negociaciones"; la capital se sentía tan alentada que Rogers decidió prescindir del mediador de las Naciones Unidas, Gunnar Jarring, y hacerse cargo de la misión: arriesgaba todo su prestigio en la empresa.

Por el lado árabe, también se amagaban ciertas resistencias; se descartaba la posibilidad de que la RAU rompiera lanzas con USA, pero igual parecía dudoso que suscribieran la política norteamericana públicamente. Por lo menos, era la conclusión que podía inferirse luego de la sonada polémica entre el influyente miembro de la Unión Socialista Árabe, Diaedin Daoud, y el director del matutino oficial *Al Ahram*, acusado de "fomentar una imagen del imperialismo como un puente hacia la paz en el Medio Oriente".

Las acusaciones a Hassanein Heykal motivaron que el Presidente Anwar el Sadat y el Vice Ali Sabri —ambos pro soviéticos— limitasen la política exterior egipcia a brindar sólo un recibimiento cálido a Rogers, que tendería a evitar un compromiso diplomático en torno del plan de paz del Secretario de Estado. O sea que, antes de volar, Rogers sólo había encontrado respaldo a sus ideas en Jordania y en Europa, luego de la ingerencia de varios comedidos Cancilleres.

Es que los árabes no pueden agotar la ilusión de ver un país unificado desde el Mediterráneo hasta el Eufrates, una quimera que cautivó a todos sus líderes; Gamal Nasser soñaba con la unificación de esos 100 millones de personas de idioma y religión comunes. Tres veces en el curso de dos decenios, el Rais intentó concretar la unión, sin éxito; hace quince días, su sucesor iniciaba una nueva y fértil travesía.

El escenario del intento fue Benghazi, la capital de Libia. Durante tres días, Sadat conversó sobre la unificación con el Presidente de Siria, Hafez Assad, y el coronel Muammar Kaddafi, 29, el

hombre fuerte de Libia; hubo un acuerdo que, rodeado por sus respectivos lugartenientes, los tres Jefes de Estado firmaron: nació la Unión de Repúblicas Árabes. "Habrá un solo Presidente (federal), una sola bandera, un solo himno y una sola capital", declaró Sadat. Y, al menos en teoría, el pacto —que regirá tras un plebiscito anunciado para setiembre— determina un apreciable grado de cooperación entre los asociados; se constituirán un consejo ejecutivo de los mandatarios de los tres países, una Asamblea para la legislación nacional y un comando castrense conjunto. El objetivo final, no queda duda alguna, consiste en fortalecer la mano militar y diplomática de los árabes frente a Israel.

UN BENEFICIO COMUN

Se cree que esta alianza no será efímera. Por lo pronto, al revés de los convenios anteriores, éste garantiza a los Estados miembros plena soberanía. Cada país tendrá su Presidente y su Legislatura, el derecho a firmar tratados en forma independiente con otras naciones, y el control directo de sus propias Fuerzas Armadas.

Siria confía en la ayuda financiera de Libia, que le habría prometido obsequiarle 48 millones de dólares si se concreta la federación; además, Damasco espera impedir que Egipto suscriba con Israel un armisticio separado sobre las alturas de Golán. En cuanto a Kaddafi —de quien se asegura que afronta una creciente oposición en su país—, tal vez sea uno de los mayores beneficiarios: el contrato especifica una ayuda militar de los demás integrantes en caso de conmoción interna.

Egipto, por su parte, al aliarse con radicales como Assad y Kaddafi entierra su fama de debilidad, de propensión al diálogo con los judíos. Además, el plebiscito de setiembre postergará por cinco meses la ofensiva de otros líderes; también, la posibilidad de una reapertura del fuego con Israel. Pero se plantean algunos inconvenientes: una potencia como Egipto, ¿puede limitar su capacidad de acción por las decisiones de sus socios? Por otra parte, ¿cuál podría ser el refuerzo militar que otorgue Libia si se cumple el embargo anunciado por Francia sobre los Mirage?

En fin, las especulaciones podrían liquidar litros de tinta; sólo se sabe que El Cairo observará una actitud más rígida con Israel, de acuerdo con las pretensiones de sus aliados. Pero nunca Libia ni Siria podrán forzar a Egipto a entrar en una guerra contra su propia voluntad. Claro que entre estos escárceos políticos y el florecimiento de la línea dura en el Gabinete israelí se torna más complicada la gestión de William Rogers en el polvorín que es Medio Oriente. ©

PAKISTAN

NO TIREN, AQUI ESTOY

La masacre provocada por las 34 horas de guerra civil deben achacarse a los designios imperialistas y coloniales de otros países. Los comensales han sido: Gran Bretaña, China, los Estados Unidos y la India.

Es cierto que los ingleses se retiraron de la zona en 1949; pero antes la partieron, repitiendo el añejo axioma de "dividir para reinar", sirviéndose de la antipatía interna entre la religión hindú y la islámica. Desde el momento en que se proclamó la Independencia india, China mantuvo un constante estado de guerra contra la nueva república (excusa: la influencia norteamericana, que pondría en peligro la hegemonía de Mao Tsé-tung en

zó al exterminio y al pillaje; ios rebeldes se replegaron hacia el puerto de Chittacng, donde pidieron ayuda para sus tropas a "todos los Gobiernos amantes de la paz" (las fuerzas bengalíes se constituirán con policías e improvisados milicianos, muchos armados con hachas, cuchillos y garrotes).

Pero en la capital oriental, Dacca, los civiles quedaron a merced del arbitrio militar; el jeque Rahman, 51 —líder de la Liga Awami—, era detenido en su domicilio, luego que una ráfaga de metrallata lo obligaba a refugiarse debajo de la cama. "No tiren. Aquí estoy, aquí estoy, llévenme", se entregó con los brazos en alto. Prefería el martirio de la prisión —que ya conoció durante diez años— a la muerte, una actitud sin duda más útil para su causa. Dos meses antes, el Presidente Yahya Khan, el mismo que ahora lo encarcelaba, le ofrecía en actitud conciliadora el título de "próximo Primer Ministro".

Ahora, mientras los revoltosos se redujeron a la guerrilla urbana —su país



Mao y su diálogo con USA; Indira: A río revuelto. . .

Asia, y el Gobierno local, ejercido por Jawaharlal Nehru —un pragmático que se ocultaba bajo la imagen de la no violencia, condición heredada de su maestro Gandhi— mantuvo, a su vez, un constante estado de guerra con Pakistán (excusa: Cachemira y, también, la influencia de USA sobre el Estado musulmán, que ponía en peligro su propia hegemonía).

Toda esta reciente historia condujo al separatista bengalí Mujibur Rahman: en marzo asumió el papel de cabeza de turco al declarar la Independencia del sector oriental. Con el apoyo de palabras —y de armas automáticas— de China, el 25 de marzo, el Ejército Federal (cuya Administración está alejada del otro Pakistán por 1.500 kilómetros de territorio indio, su la-

es llano, no montañoso—, la guerra fronteriza entre Khan e Indira Gandhi amenaza reducirse. Entretanto, chinos y norteamericanos inician un ping-pong, el diálogo.

Lin Piao, Ministro de Defensa y heredero de Mao, apoya a las autoridades federales y pregona: "No se puede permitir la expansión del Gobierno indio —lítere del imperialismo norteamericano— que se volcó a favor de los separatistas para balcanizar a Pakistán". A pesar del trueno, India persiste, impertérrita: intenta colocar a la zona quejosa bajo su órbita. Olvida que agregará 75 millones de pobres a su población de 500 millones; o quizá suponga que ése es el mejor método para oponerse al avance de la formidable

AUSTRIA

UN VALS PARA EL SOCIALISMO

Son paradojas de la política en la tierra de Johann Strauss. Mientras los conservadores hablaban de "modernizar" y adaptar la Presidencia "a las necesidades actuales", los socialistas querían asegurarse que "todo siga como hasta ahora". El domingo 25, las urnas consolidaban el poder del socialismo, al reelegir a Franz Jonas —un ex tipógrafo y corrector de pruebas— para un segundo mandato, postergando las aspiraciones del católico Embajador de las Naciones Unidas, Kurt Waldheim.

El comicio aplicó el golpe de gracia a la *Proporz*, esa norma republicana que obligaba al Presidente a tener como Canciller a un político opositor. En las elecciones de marzo de 1970, Bruno Kreisky quebró la tradición, desalojando al conservador Josef Klaus. Desde entonces, por primera vez en la historia austriaca, la Presidencia y la Jefatura del Gobierno permanecen en manos socialistas; también por primera vez, un Canciller es de origen judío. Luego de la rotunda victoria de Jonas, el lúcido Kreisky —quien cuenta con un Gabinete minoritario— convocará a elecciones generales para obtener la mayoría.

Durante la lucha preelectoral, los dos candidatos hicieron hincapié en sus respectivas edades. Jonas, 71, señalaba que para ocupar el cargo de Presidente hacía falta una amplia experiencia que sólo puede dar la edad; por su parte, Waldheim, 52, ex Ministro de Relaciones Exteriores, insistía en la importancia de la sangre joven "para modernizar con nuevas ideas la tarea, cubierta de polvo, del Presidente".

Jonas, el cuarto socialista en el sillón desde que culminó la Segunda Guerra, continúa a Karl Renner, Teodoro Koerner y Adolfo Schaerf, los tres devotos de la *Proporz*. La actitud de Jonas y Kreisky no indica un acercamiento al bloque comunista; por ahora, el Danubio seguirá siendo azul. ⊕



Jonas: Muerte de la *Proporz*.



Brandt ante la multitud: "Pienso que habrá acuerdo, pero..."

R. F. ALEMANA

BRANDT YA NO SOPLA COMO ANTES

Dos millones de electores, el domingo antelútimo, votaron en Schleswig-Holstein, el estado más septentrional de la República Federal Alemana. La Social Democracia de Willy Brandt consideraba —como todos los observadores— al comicio como un test sobre la *Ostpolitik* del Canciller; sin embargo, no parecía acertado competir, con abundancia de publicidad, turbulencia e insultos, en una región donde la Democracia Cristiana siempre ha reinado.

El mismo Brandt se acercó al lugar para sostener la candidatura de Jochen Steffen, líder del ala izquierda del Partido, uno de los hombres más prestigiosos entre los contestatarios alemanes. El joven político, conocedor del lermo, erosionado de desgaste de su grupo en las nueve elecciones anteriores, decidió romper con todas las ataduras: durante su campaña lanzó un virulento programa marxista.

De poco le sirvió la estratagema: Gerhard Stoltenberg, 42 años, economista de Krupp, miembro del Gabinete de Kurt Kiesinger, lo venció por un 51 a un 41,5 por ciento; atrás, y sin representación, quedaron los liberales —en coalición con el socialismo— y la decadente fracción nazi, que apenas alcanzó el uno por ciento.

Brandt apareció en el debate electoral con las pretensiones de un tiburón maniatado, cuyos coleteos pierden eficacia con el tiempo; su rostro en la televisión alemana expuso la confianza de que la URSS pronto comprendería la necesidad de un acuerdo sobre Ber-

lin, la ciudad dividida. Con todo, no despreció la posibilidad del fracaso, previendo el futuro. Esa ambigüedad, las precisas estocadas de la oposición cristiana, derribaron las esperanzas socialistas.

Los resultados, al entregarle la mayoría absoluta de la legislatura de Schleswig-Holstein a la Democracia Cristiana —40 de los 73 escaños—, establecen un cambio de poder —hasta ahora equilibrado— en la Asamblea nacional; al triunfar en esa región, los herederos de Konrad Adenauer pasan a controlar también la segunda Cámara de la República Federal y disponen de un instrumento para contener la política oficial.

La desesperación por ganar los asientos legislativos hizo que los postulantes incurriesen en gruesos rasgos de mal gusto; a Brandt lo acusaron de "marxista, divorciado, desertor y bastardo". El arsenal socialista contra los cristianos no fue menos tolerante, igual que los tránsguas liberales. Más angustiados por evitar el entierro político parecían los ultraderechistas, quienes perpetraron toda clase de extravagancias.

Una de ellas fue protagonizada por un oscuro profesor de la Universidad de Colonia, Bertholt Rubin, quien simuló un secuestro —un método tan de moda en los últimos tiempos— para atraer las simpatías del electorado. Su maniobra no influyó entre los votantes. Sin embargo, él y su colaborador Rudolf Metzger sufrieron las consecuencias de los detalles que maquinaron para dar más realismo a la baladronada: rebajaron de peso —querían exhibir rastros de padecimiento— y, una vez "liberados", debieron soportar la humillación pública cuando el fiscal de Bonn descubrió la verdad y los envió a la cárcel. ⊕

BULGARIA

TODOS ESTAMOS CONTENTOS

En la progresista Sofía, a pocos metros de la plaza Alejandro Nevsky, 1.598 delegados dictaminaron, la última semana, la continuidad de Todor Zhivkov, 61, al frente de los ocho millones y medio de búlgaros. Pero Zhivkov, verdadero *recordman* de permanencia en el poder entre los países que revolotean la órbita rusa (desde hace 17 años; el alemán Walter Ulbricht es el gobernante más antiguo), cesará en sus funciones de Primer Ministro. Su destino, claro, no será el de Alexandr Dubcek o el de otros defensores.

Su colega soviético, también amigo dilecto, Leonid Breznev, sonreía complacido cuando Zhivkov le soplo al oído: "Bueno, ya es un hecho. Pronto dejaré el cargo". La decisión no implica un descenso o una pérdida de influencia; el secretario general del Partido acariciaba un sueño y lo cumplió: tendrá atribuciones más vastas al acceder al todopoderoso trono de la Presidencia del Consejo de Estado, una flamante creación.

La carrera del caudillo búlgaro rubrica su paciencia, una virtud que siempre acompañó a la firmeza; consciente del futuro de su país, tuvo la flexibilidad necesaria para abandonar el stalinismo en el momento oportuno, no cometer los errores que empujaron la catástrofe checoslovaca y eliminar uno a uno a todos sus adversarios. En resumen, gracias a la elevación del pragmatismo al grado de doctrina, de una férrea disciplina y de una filosofía que explicaba la "democracia socialista"



Zhivkov: Paciencia, coraje, realismo.

como un "centralismo democrático", Zhivkov controló el Gobierno sin nubarrones molestos.

"En Bulgaria jamás habrá condiciones favorables para quienes, so capa de «liberalismo» o de «socialismo democrático», quieran predicar el nacionalismo o el antisovietismo", dijo una vez. Y lo llevó a la práctica. La nueva Constitución aprobada en el Congreso, que es una secuela del plenario de la URSS, bendicirá oficialmente —tras el próximo referéndum— esa actitud: dispondrá que Bulgaria actúe dentro de la política exterior del Kremlin.

La lealtad a Moscú, que a cambio rocia las arcas nacionales con millones de rublos, ha permitido al pequeño país balcánico pasar del Estado campesino al de nación desarrollada con uno de los índices de crecimiento más altos del mundo. En cuanto a la propia Unión Soviética, si se compara a la *Narodna Republika Balgaria* con su vecina, la herética Yugoslavia, o con la discal Albania, se comprenderá con toda transparencia la satisfacción de Breznev. ☺

COREA DEL SUR

ESTA VEZ FUE CON LOS VOTOS

Hace diez años, un ambicioso general dirigía un golpe de Estado y se instalaba en el Gobierno; el último martes, ese mismo militar se perpetuaba por otros cuatro años, esta vez con el apoyo de los votos.

Es el tercer mandato de Chung Hee Park, 53, quien debió enfrentar al legislador de brillante verba Dae Jung Kim, 45. La oposición insinuaba mejor las relaciones con Pyongyang y observar la neutralidad de Seúl bajo la garantía de USA, URSS, China y Japón. También competían otros tres candidatos, pero confiaban en su victoria. Un extraño, sibilino rumor repicaba: Kim derrotará al reiterativo Park por un apreciable margen de sufragios. Por su parte, Park vociferaba contra los comunistas y sostenía que sus adversarios eran insolentes para conquistar el poder, y en caso de que lo obtuvieran el caos invadiría el país.

Su amenaza produjo excelentes resultados; el escrutinio del miércoles lo mostraba vencedor por la abrumadora diferencia de casi un millón de votos; entretanto, Kim se excusaba alegando que se había comprobado el fraude. No es la primera vez que esa imputación llueve sobre el reelegido manda-

PERU

HACIA LA DERECHA, DRE

Desde que en 1968 una unidad militar desalojara a Fernando Belaúnde Terry —descalzo y levantado en hombros graduados— la Revolución peruana no había sufrido una crisis de tal dimensión: la última semana, luego de una renuncia de todo el Gabinete, tres Ministros quedaron fuera de juego. Del trió, el despedido del almirante Jorge Dellepiane —a cargo de Industrias— indica que el proceso quizá sufra un golpe de tuerca, se puede someter a una etapa de meditación o, simplemente, comienza a inclinarse sobre la hambrienta derecha.

Al presentar la dimisión colectiva, los Ministros sostenían: "Somos conscientes de que falta mucho por hacer para consolidar la Revolución, pero también lo somos de que todo proceso de transformación profunda necesita permanente renovación de hombres que, con los mismos ideales, procuren los nuevos impulsos que aseguren el éxito de tan gran empresa".

Los nuevos hombres, todos de las mismas armas de los antecesores —según el esquema de distribución que rige al Poder Ejecutivo desde la caída de Belaúnde—, son el general Alberto Carpio Becerra (Educación, reemplaza a Alfredo Arrisueño), el mayor general Fernando Miró Quesada (Salud, sucede a Rolando Caro Constantini) y el contraalmirante Alberto Jiménez Lucio.

Ellos, según los términos de los dimitentes, se añaden a "una Revolución que ha entrado en una etapa en que juzgamos que, periódicamente, con-



Dellepiane: «El fin de una causa»

viene acondicionar el equipo ministerial a las cambiantes y urgentes necesidades, para lo cual el Presidente debe tener la absoluta libertad de poder elegir a los nuevos hombres que colaboren con la Junta Revolucionaria, contando con la garantía de todos los miembros de las Fuerzas Armadas, por su indestructible unidad y su total identificación con el ideal revolucionario".

A pesar de las confesiones, los observadores estiman que dentro del Gabinete se ha impuesto el criterio moderado del Primer Ministro Ernesto Montagne, en detrimento de radicales como Dellepiane; falta saber qué ocurrirá antes de fin de año, cuando Montagne abandone su preciada atalaya. ⊕

BOLIVIA

UN REMEDO DE CAMBALACHE

El 19 de mayo, el hemiciclo de la Cámara de Diputados y sus respectivas oficinas fueron entregados a la Asamblea Popular, un engendro legislativo pergeñado por el Presidente Juan José Torres; se trata de una especie de parlamento formado en base a todas las organizaciones laborales que constituyen la Central Obrera Boliviana y algunos partidos políticos (los dos comunistas, el trotskista y el Democrático Cristiano Revolucionario).

La fiesta de los obreros había comenzado con una formidable manifestación; los desfiles serpenteaban por todo el centro de La Paz, cartelones en ristre, inflamados de socialismo, con un severo aire marcial. Los pasos de baile de algunas *cholas*, el ingreso a la parada por ser lo más divertido que pueda ocurrir en la ciudad guardaba, sin embargo, una expresión adusta, un signo que debía ser de madurez: el pueblo, los trabajadores, asumían como pocas veces en la historia —si se cumplen los postulados— los destinos de la nación. Y después de la marcha, serios, con las ropas domingueras, esos hombres inauguraron la Asamblea Popular. Un día antes, el Gobierno había nacionalizado la rica mina Matilde, en manos de empresarios norteamericanos.

El socialismo —menguado por la necesaria moderación del Presidente— ha empapelado Bolivia; nadie habla de otra cosa, es el tema habitual, la doctrina del café. Lo gracioso, sin embargo, es que no había aún un Partido Socialista; y el miércoles pasado, en la calle —hubo bombas lacrimógenas en el teatro previsto—, cuatro políticos decisivos bautizaron su grupo con el nombre de moda.

"Lo hizo Lenin, Mao, Fidel, lo está haciendo Salvador Allende, y así lo haremos nosotros. Lucharemos todos por esta hora de la Revolución. A la hora

maba en la plaza Pérez Velasco —a cuatro cuadras del Palacio Quemado— Guillermo Aponte Burela, un ex Ministro de Salud de Torres. A su lado, artífices del nuevo movimiento, se nucleaban Mario Miranda, el intelectual Alberto Bailey y Marcelo Quiroga Santa Cruz, un joven político de izquierda, ex asesor de Ovando y Torres.

"El socialismo es la tónica de la hora actual y los que se opongan deben ser arrasados", exclamó con violencia Aponte, con los ojos ardiendo.

Como el Partido no es un apéndice del Gobierno, desató su oposición: "Dijeron que no se puede socializar la pobreza [palabras de Torres]; esos términos son frutos de la vacilación". No hubo perdón para los norteamericanos —mientras el gentío daba vivas al *Che Guevara*—; Aponte reclamó un fin a la mortalidad infantil, por desnutrición, "la masacre blanca". Cuando



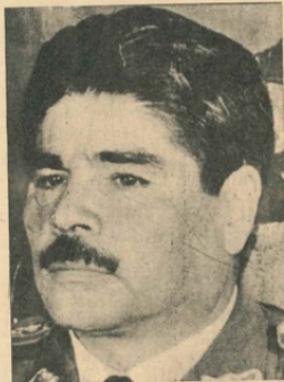
Quiroga Santa Cruz: "Socialismo o nada". Torres: La hora del pueblo.

le llegó el turno a Quiroga Santa Cruz, la multitud gritaba, delirante: "Bolivia será socialista o no será más país", remató su intervención, un discurso medido, certero. Un sacerdote invitado, el jesuita José Prats, afirmó esas palabras: "El socialismo es el evangelio revolucionario; Bolivia socialista es una utopía para alguna gente, esta utopía es el destino de nuestra historia".

Esa historia que sueñan los bolivianos sigue ocupada por el escándalo, por la triste fama de sus golpes de Estado. Para no perder la costumbre, y según sus autores, para "adelantarnos a una revuelta de la izquierda", la semana se inició con el aborto de una conspiración de derecha: Mario Gutiérrez, contumaz sedicioso, caudillejo de la Falange Socialista Boliviana —una facción de derecha—, auspiciaba un motín con rezagos del MNR de Paz Estenssoro, sus retóricos dirigentes, asociaciones

Al no integrarse en el carro de Torres, el MNR ha respirado sólo el tuflido del *putsch*; decaído, arrebatadas sus banderas por militares audaces, el Partido se derrumba como una casa vieja, igual que el régimen de Paz Estenssoro. Si no consigue golpear con la izquierda, se integra en la derecha: una ruta sin fin, un destino trunco, un Partido liquidado. De aquella Falange nacida en 1948, pujante, no quedan siquiera retazos; es lógico, entonces, que los dirigentes —profesionales de la intriga— se dediquen a conspirar como única salida a sus aspiraciones políticas.

Todos unidos de la mano pueden juntarse con esa caterva de pistoleros a sueldo que, según descubren los fiscales, participaron en un millonario contrabando de armas y en el asesinato de algunos curiosos notables. Muerto Barrientos, Ovando ha debido recoger como buen socio la repugnante estela.



Cada día aparecen más complicados —desde exóticas beledades a jugadores de fútbol, de editores europeos a jugadores de varieté— en los crímenes del campesino Jorge Soliz, del periodista Jaime Calderón o del caudalado matrimonio Alexandre. El pueblo, acostumbrado a la violencia, ni siquiera mosquea ante los fríos, escalofriantes relatos de los asesinos; entretanto, los interesados en el complot, alguno que otro que sabe más de lo debido, deben rendir con su vida las cuentas de los *mandras*. La Justicia apresura su investigación, pero extrañas y sorprendentes muertes descubren nuevos hilos, ponen en evidencia otras pistas; simplemente, se comprueba que el subdesarrollo boliviano tiene responsables necios o indolentes y otros que, venales, inescrupulosos, arteros, juraron defender la patria, sin interesarse en saber lo que era. ⊕

URUGUAY

¿DONDE ESTAN LOS SECUESTRADOS?

“¿Dónde escondería un sabio una hoja? En un bosque. ¿Dónde escondería un sabio una arena? En la playa” (La espada rota, Chesterton).

Si Edgar Allan Poe hubiera escrito sobre los infortunios uruguayos, se habría ocupado de investigar el paradero de los tres prisioneros de la guerrilla. El tema, sin duda, es fascinante. Tan sólo por el placer de descubrir el enigma, cualquiera se convertiría en un pesquisista; al margen de las banderías, cuántas veces los lectores han abierto los diarios con la esperanza de saciar el suspenso, con el afán de comprobar si esa “cárcel del pueblo” es realmente inviolable. (“Son bastiones inexpugnables”, alertó Raúl Sendic.)

Desde el primer secuestro, en 1968, han corrido hileras de versiones. Se dijo que los raptos estaban bajo la Casa de Gobierno, o escondidos en los lóbregos túneles imaginados por Manuel Oribe para defender la ciudad, o en un reducto de Buenos Aires. Ningún dato prosperó. La Policía oriental, golpeada no sólo por los raptos, se lanzaba a una caza desasosegada, a una búsqueda intuitiva, sin plan.

Ahora, en cambio, el extenso tiempo que los conjurados mantienen a sus reos —se rumorea que a Ulyses Pereira Reverbel lo “condenaron” a cadena perpetua— obliga a un estudio sesudo, cuidadoso, a desempolvar las novelas policíacas de antaño. También, a importar agentes idóneos de otros países. Y por el sutil método de la deducción, los investigadores deben haber concluido en una premisa: sólo en determinados lugares pueden guardarse a las codiciadas presas.



Pereyra Reverbel: Cadena perpetua.

En cada raid, los sediciosos se han servido de muchos automóviles; se trata de un ejercicio lógico, necesario para sus operaciones. Entonces, se decidió custodiar las cocheras, controlar los taxis. Pero, ¿y la guardia? La respuesta formuló otra pregunta: ¿Dónde pueden entrar y salir los autos sin despertar sospechas, sin provocar delaciones?

Así, se suceden los allanamientos a garajes, hoteles por hora y centros cívicos. Hasta el momento, las indiscriminadas requisas han exacerbado la rabia de las parejas a destajo, aunque, gracias al control más exhaustivo de los taxis, permitió detener a varios subversivos periféricos.

El método deductivo y las matemáticas parecen guiar los pasos policiales, desatendiendo el azar, el mismo que le había deparado varios éxitos: la captura de cabecillas como Manera Lluveras, Almiratti, Sendic. La ley de probabilidades ya no funcionará, a pesar de que el tiempo transcurrido jugaba a favor de las autoridades; tampoco podrán utilizar el consejo de Chesterton: ¿Dónde escondería un sabio a los prisioneros? En la cárcel, sería la respuesta. Parece dudoso —demasiado irónico— que Geoffrey Jackson, Ulyses Pereira Reverbel y Ricardo Ferrés Terrá pasen su tiempo bajo el Penal de Punta Carreta. ☐



SUSCRIBA LETRAS DE TESORERÍA DE LA NACIÓN

En las licitaciones públicas
que se efectuarán los días
6 y 20 de mayo a las 13

LIBRES DE TODO GASTO

- RENDIMIENTOS: Atractivos por su corto plazo.
- FRANQUICIAS IMPOSITIVAS: Exentas de impuestos.
- LIQUIDEZ: De fácil transferencia y negociables en los mercados de valores.
- MONTOS: Mínimos de \$ 1.000
- PLAZOS: De 15 días a un año.
- COBRO: En el Banco Central de la República Argentina o depósito en cuenta bancaria como si fuera un cheque.

Consulte a los bancos,
otras entidades financieras autorizadas,
agentes de Bolsa o al

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA
AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL



Julián Kent y Alberto Armando: Se quieren mucho, poquito, nada.

DEPORTES

LOS POBRES HOMBRES

Algo así como el *capitán de piedra*: eso era Juan Ramón Verón, quejándose porque los rivales se quejan de Estudiantes; él, tan calladito, tan hábil, tan desconcertante: tan diferente al antifútbol que utilizó su equipo para alcanzar títulos y descridito. "Antes que matadores son llorones", decía Verón de los jugadores de San Lorenzo; es que éstos habían propuesto que a Estudiantes se lo trasladara a Primera B o, mejor, que se le echara del fútbol, precisamente por no jugarlo.

Verón salpicó sus lágrimas, el martes 27. Lo acompañaba, con distintos méritos, su viejo director técnico. Osvaldo Zubeldía. "Yo pedí a cada uno [de los futbolistas] el sacrificio del entrenamiento, de las concentraciones, del cuidado físico, pero no todos respondieron", delató, al irse de Huracán. Había tomado las riendas del team en la segunda jornada del Campeonato Metropolitano, cinco días después de abandonar a Estudiantes, cuatro luego de acordar con el presidente de *El Globito*, Luis Seijo, las condiciones del pacto: no se firmó un contrato. En once jornadas, Zubeldía regaló a Huracán estas evidencias: cuatro partidos ganados, dos empatados, cinco perdidos, doce goles a favor, diecisiete en contra, diez puntos ganados, doce perdidos.

Zubeldía, paladín de un fútbol al que no le interesaba el gusto del público —sólo le entregaba triunfos, y que se conformara—, está tan cambiado: "Hay mucho que hacer y mucho más aún

que esperar, pero la gente no está acostumbrada y quiere resultados inmediatos". No le fue mal, económicamente: por cincuenta y un días de servicio, cobró dos millones de pesos. Tan buena paga merecía, apenas, un pizca de discreción. Confesar "yo había previsto lo de Huracán y por eso no había firmado contrato" pareció lo más cercano a una burla para el confiado empleador.

Pero, en Parque de los Patricios, nada se detiene: los diarios del miércoles 28 avisaban que Luis César *El Flaco* Menotti era el sucesor de Zubeldía. "¡Huy, Dio! ahora, con *El Flaco*, nos vamos a tener que hacer un lavado de *celebro*, para olvidarnos de lo que decía Osvaldo", previno uno de los melencuados futbolistas a los que Zubeldía no pudo domesticar. Y tenía razón: Menotti, un abúlico que se cansó del fútbol a los 30 años, que dispone de fortuna (vio el Campeonato Mundial, en México, por su cuenta; no viajó para presenciar el combate Frazier-Clay, solamente por carecer de entrada; tiene viviendas permanentes en Rosario y Buenos Aires), pretende, en fútbol, exactamente lo contrario que Zubeldía.

No era todo: colaborador del nuevo técnico será Juan Carlos Rulli, un ex guerrillero del Racing campeón. Si Rulli ve el fútbol como lo practicaba, Menotti comenzará a mirarlo escandalizado, las chispas se producirán.

También por un director técnico, pe-

naba Boca Juniors; asimismo, le dolián las heridas que el mismo club se había inferido, al reemplazar, sin fundamentos, a Alfredo Di Stéfano con José María Silvero. El martes, Alberto Armando aceptaba que invitó a Héctor Rial con el cargo. Rial, antiguo integrante de una delantera memorable, en la tercera división de San Lorenzo (Picot, Papa, Gambina, Rial y Seoane), recaló en el famoso Real Madrid de los buenos años, pulió su estupendo fútbol ofensivo. Hasta el 30 de junio próximo, un contrato lo une a Las Palmas, club que participa en el torneo español; Armando le ofreció regresar, ver el fútbol argentino durante seis meses, y encaramarse en la dirección técnica de Boca a partir de 1972.

Estaba contento y discreto el titular boquense; parece ser que la institución castigó a varios futbolistas, de los que integraron el equipo que se golpeó generosamente con Sporting Cristal, el 17 de marzo, pero nada se dijo, porque "entendimos que no merecía publicidad una determinación que es muy íntima". Emocionante. Y como Armando es un hombre que no siempre se calla la boca, siguió hablando; dijo que había leído, en algún periódico, que River Plate desistió una invitación para jugar en un torneo que Boca Juniors organizará en el receso del Certamen Metropolitano: "En ningún momento se pensó en invitarlo. Por supuesto que sería un honor para nosotros que River participara, pero nuestras relaciones están rotas, y por eso no sería lógico que pensáramos en ellos". Hubo una época en la que un enemigo no inducía al honor, pero hace tiempo: ahora todo ha cambiado. Esa noche, Armando y Julián Kent se miraban tímidamente, en un saloncito del Jockey Club, donde su tesorerero, Juan Oneto Gaona, y Luis Rivas los habían citado. Armando fue designado persona no grata por River Plate, en enero, cuando tuvo "cinco minutos de pibe", dio la vuelta olímpica y metió un golcito, al consagrarse Boca campeón del nacional 1970.

Oneto Gaona escapó del concordato; en el hall, intimó con los periodistas: "Muchachos, ustedes comprenden que esto costó mucho y no les puedo contar todo lo que pasa ahí dentro".

—¿Quiere decir que el fútbol argentino tiene ahora un bloque unido?

—Bueno, aparentemente sí. Por ahora, sí. Y vamos a festejarlo.

Liviano ahora: mientras el Interventor en la AFA, arrobado, proclamaba la paz, los representantes de instituciones que participan en los campeonatos de Primera División y Primera C —el *Movimiento de Opinión*, le llaman—, sin las firmas de Boca, Racing y Ferrocarril Oeste, pero con la de River, decidían solicitar la normalización de la Asociación del Fútbol Argentino; más concretamente, pedirle a

Oneto Gaona que se vaya. Que no lo fuera a tomar a mal el Caballero de la Orden de Malta; hoy, estaba invitado a un ágape que se llamó de camaradería. En siete días, el martes 11, se anuncia un diálogo "esclarecedor y constructivo". Este pandemónium puede tener una salida no menos alocada: Oneto Gaona sería el candidato para presidir una AFA normalizada; apelando a la frase hecha, sería la misma cosa, con diferente nombre.

En la semana, ingresaba en un quirófano el más grande futbolista de la historia argentina. José Manuel El Fanfa Moreno; Estudiantes de La Plata perdía, en su cancha, ante el lastimoso Barcelona, de Guayaquil; la Presidencia ordenaba a la AFA una amplia amnistía: toda legalidad pereció.

Los directivos de Independiente gestionaban, ante River Plate, una autorización para que Miguel Ángel López pudiese jugar frente a su ex club. Es que el futbolista fue transferido a préstamo, "con la condición de no jugar en los partidos que sostengan las dos instituciones". El pedido, calificado como especial, pretendía que un acuerdo se violara, exactamente, ante la posibilidad de respetarlo por primera vez. En Independiente, las correcciones suelen ser inadvertidas; José Epelboim, uno de sus dirigentes, contaba que la casa Siemens no accedió a iluminar el estadio de los rojos, si no se le abonaba, previamente, una deuda de 8 millones de viejos pesos. Curiosa pretensión de la firma alemana, no desconcertó a Epelboim. Nada de saldar la obligación: "Tuvimos que contratar a la General Electric, que prometió una luz igualmente buena, y que, dicen, es ideal para los partidos que se televisen en colores", liquidó el vocero. Claro que la televisión en colores es un sueño, aún, en la Argentina. El cronista de *La Razón*, ansioso por mostrar su criterio, comentó: "Novedades en los rojos de Avellaneda, que se modernizan con gran empuje". Y los sueños, realmente, sueños son. ☉



Zubeldía: "Yo lo había previsto"

EL INTERVENTOR DEPORTISTA

"Porque uno podrá jugar muy bien a la bolita, pero después, como dirigente..." Ernesto Cilley Hernández lanza un singular juicio de la condición en los hombres que conducen al deporte. Es el nuevo Interventor en la Confederación Argentina de Deportes, un cargo al que arribó para su "sorpresa absoluta".

El jueves 29, Cilley Hernández —63, casado, cinco hijos, agrimensor, hacendado— prefería que lo hubiesen nombrado presidente, "porque es menos odioso". Pero ya aceptó; sabe que la designación se hizo efectiva por un decreto de la Presidencia, "y no me puedo acordar del número". No tiene importancia: Cilley Hernández, un ex jugador de fútbol ("En 1922, con el CASI, ocupamos el campeonato con Boca Juniors. Claro que era en quinta división; yo tenía 15 años, nada más"), de rugby ("Fui campeón diez años; jugué partidos internacionales contra los ingleses y los sudfricanos. Esos eran jugadores"), de waterpolo, de básquetbol, despide a los preguntones entregando un curriculum, que Raúl Amadeo le enseñó "es de usanza internacional".

Corpulento, nervicoso, sano, con ese color que sólo transfieren muchos años al aire libre, poco le cuesta hablar de sí mismo, y suficientemente bien: no todo será curriculum en la vida de un hombre. Tiene ideas fijas: "El deporte siempre necesita ayuda estatal". Y flagrantes contradicciones: "El rugby, por ejemplo, no está afiliado a la Confederación; es un deporte que se administra solo. A eso debemos llegar".

Cuando asumió su Intervención, enfrentó al periodismo con claridad de absoluto compromiso: "Su función es alentar a los que andan por buen camino. Critiquen nuestros errores, mediante una información adecuada. Esta casa se la brindará ampliamente". Era cuestión de tomarle la palabra, y preguntarle cuál es su plan de acción, con precisiones y sin esquemas vagos, con prioridades y fundamentos. Pues, "esta pregunta es muy difícil de contestar; las prioridades las tengo que estudiar sobre la marcha". Pero, eso sí, tomará medidas inmediatas, parece: "Ya hay que estar planificando para el año que viene. Todo esto es materia de una larga conferencia", planea Cilley Hernández, gambeteándole al tema.

Hay que insistir. Sería interesante averiguar por qué la Confederación Argentina de Deportes está intervenida, según su opinión; y qué necesi-



Cilley Hernández: No lo esperaba.

ta para normalizarse. Vaga respuesta: "La Confederación está intervenida porque, en alguna medida, cuando se tomaron esas decisiones, hace años, fue para regularizar varias entidades". Actualmente, recuerda, está parcialmente intervenido el básquetbol, y en forma total el ciclismo y la lucha. En el último deporte, "han tenido la desgracia de elegir tan mal, que dos presidentes fueron descalificados —o inhabilitados, mejor dicho— a través de su nombramiento debidamente hechos, con pruebas catastróficas". E insiste, como disculpándose: "Hay ciertos ambientes que no tienen, todavía, la madurez suficiente". La contestación a la segunda parte es tan perogrullesca como incierta: "Para normalizar la Confederación, se necesita llamar a elecciones. Voy a consultar a los presidentes de cada federación, por si lo consideran conveniente".

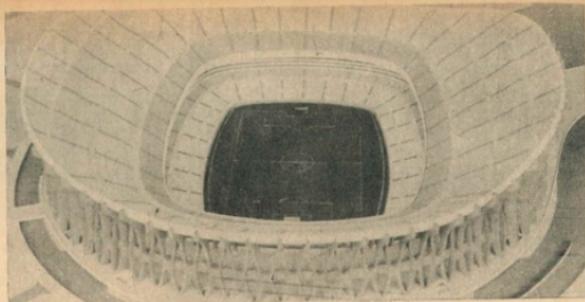
Cilley Hernández estima trascendente la concreción de un censo: "Hay que ver dónde está el capital deportivo, y dónde hace falta crearlo. El censo lo va a cantar todo". Dice que el criterio para elegir a sus colaboradores fue el de la gran experiencia, seriedad y responsabilidad en la tarea dirigente. "Sabía que las finanzas de la Unión Argentina de Rugby gozaban de buena salud; entonces, pregunté quién había sido el tesorero, y así llegó al hombre". Menciona al nuevo tesorero de la CAD, Emilio Jutard. Para el tribunal de conducta eligió a Jorge Benítez Cruz, a Carlos Correa Luna, a los doctores Lorenzo Butler, Carlos Zwanck y Jorge Méndez Trongé, al coronel Genaro Castro Feijóo. El deporte amateur, en la Argentina, los está mirando.

PREGUNTAS
Y RESPUESTAS

Para disgusto de Alberto Armando, presidente de Boca Juniors, hay quienes todavía dudan de que, por sí, el club alcanzará un objetivo proclamado: inaugurar, el 25 de mayo de 1975, el gran estadio de la Ciudad Deportiva. Suponen que, al menos, será imprescindible el acercamiento gubernamental. Pero cinco asociados boqueses llegaron más allá: el ex Intendente Municipal, Manuel Iricibar, había recibido una carta en la que se solicitaban algunas aclaraciones. Se le pedían oficiales respuestas sobre:

● La intervención que ha tenido o tiene, actualmente, la Comisión del Plan Regulador de la Ciudad de Buenos Aires, la Dirección General de Arquitectura y Urbanismo, la Dirección General de Fiscalización de Obras de Terceros y la Inspección General de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, en el proyecto del futuro estadio del Club Boca Juniors, en virtud de la magnitud de las obras, su emplazamiento, su repercusión económico-social, con vista al futuro desarrollo de dicha área metropolitana.

● Si, en virtud de las razones expuestas, es o no competencia de la Municipalidad el dictado de normas, lineamientos y medidas que hacen: a) al estudio urbanístico del área afectada; b) a la factibilidad de las obras de infraestructura externa; c) a la seguridad pública de los usuarios y visitantes; d) a las condiciones de los accesos de vehículos y peatones; e) a la evacuación de las aguas servidas; f) a la provisión de agua potable; g) a la vinculación del sector del estadio con avenidas o futuras autopistas; h) a la ejecución de puentes sobre la Dársena Sur; i) a la regulación de los espacios verdes y de estacionamiento; j) al empalme de las cañerías del área con la cloaca máxima; k) a la depuración de los espejos de agua de la Costanera Sur; l) a la distribución de las redes de energía; m) a la expropiación de las tierras necesarias para la ejecución de caminos, puentes y accesos, para la integración del área; n) a la coordinación y planificación de los trabajos con las reparaciones del Estado Nacional conexas con las obras, tales como Vialidad Nacional, Prefectura Marítima, Ministerio de Obras Públicas, Ministerio de Marina, Obras Sanitarias de la Nación, SEGBA, Aduana, Dirección Nacional de Construcciones Portuarias, Vías Navegables, etcétera; o) al estudio del desarrollo futuro del área; p) al cálculo de erogaciones en el cual se verá comprometido el erario público; q) a la prioridad de todas estas obras, dentro del Plan de Desarrollo Nacional.



Gran estadio: ¿Embarazo ectópico?

● La relación existente entre la concesión otorgada, de hasta cuarenta hectáreas, por Ley 16.575/64 y Decreto 1.082/65, y las declaraciones del titular del Club Boca Juniors, en el sentido de destinar treinta y cuatro hectáreas a la isla número 7, ubicación del proyectado estadio, lo que amplía la superficie otorgada por dichos Ley y Decreto, como así también la determinación de los plazos de ejecución en los trabajos, que abarcan un mayor tiempo del previsto por la Ley.

● El cumplimiento del Decreto 3.379, del 26 de mayo de 1969, relacionado con la comisión designada por Decreto 805/66, que aconsejaba subsanar deficiencias en los puentes 1 y 2 de los pabellones Confitería y De las Américas, y decretaba, en el artículo 6º, "la paralización total de los trabajos iniciados y la no iniciación de nuevas obras, sin contar con la aprobación municipal".

Los firmantes —ingenieros Omar Héctor Delea y Roberto Ossoinak, Benito Carlos Miraya, Abraham Epstein y Francisco Orbiscay— reclamaban una contestación para determinar si las obras se ajustan a la Ley 16.575/64, y a los Decretos 1.272/61, 1.082/65, y si no comprometen el patrimonio de la comunidad.

Un mes y ocho días más tarde, el ingeniero Raúl Gardey, director general en la Secretaría de Obras Públicas, contestaba:

● Al punto primero: Por Decreto 805, del 24 de enero de 1966, se creó una comisión especial para el estudio y la fiscalización de las obras en la Ciudad Deportiva del Club Atlético Boca Juniors. Dicha comisión la preside el Secretario de Obras Públicas y está integrada por representantes de la Dirección General del Plan Regulador, de la Dirección General de Asuntos Jurídicos, de la Dirección de Obras Particulares y de la Dirección de Catastro.

● Al punto dos: Es facultad de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires el ejercicio del poder de policía, respecto de las obras que se realizan en toda la ciudad. En el caso particular de las obras de la Ciudad Deportiva del

Club Atlético Boca Juniors, este poder lo ratifica, además, la Ley 16.575/64, que otorgó al club citado una fracción de hasta cuarenta hectáreas en el Río de la Plata, frente a la avenida Costanera Sur. En el ejercicio de ese poder de policía, le corresponde a la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires actuar en la mayoría de los aspectos señalados en los ítems a) al g).

● Al punto tercero: Oportunamente, la comisión mencionada consideró la extensión superficial del total de las islas, en relación a los términos de la Ley 16.575/64, que concedía al Club Atlético Boca Juniors hasta cuarenta hectáreas. Las declaraciones públicas que, sobre el particular, puedan formular las autoridades del Club Boca Juniors, corren por cuenta de quien las formule.

● Al punto cuarto: Los puentes 1 y 2 se encuentran clausurados al tránsito de vehículos, y al haberse subsanado las deficiencias oportunamente señaladas en los pabellones Confitería y De las Américas, los mismos quedaron en condiciones de ser habilitados. A la fecha, no se han iniciado nuevas obras relacionadas con el programa de necesidades oportunamente señalado, sin conocimiento de dicha comisión.

Con respecto a lo solicitado en el final de la nota que contesto, referente al estudio exhaustivo del gran estadio, corresponde señalar que la comisión creada por el Decreto 805/66, una vez analizada la documentación técnica básica, presentada por la dirección de las obras, señaló que "las obras del gran estadio sólo podrán abordarse cuando estén dadas las condiciones de acceso y egreso vehicular y peatonal, desde la ciudad a la Costanera Sur —y viceversa—, y siempre que la ubicación dada al gran estadio, dentro de la totalidad del complejo deportivo, permita, a su vez, el acceso y egreso —también vehicular y peatonal— desde y hacia la zona Costanera Sur".

Así, se aclaraban dudas: la respuesta oficial fue un cachetazo para los optimistas que todo lo creen posible; tal vez, precisamente, porque lo quieren de esa manera. ⊕



cosa juzgada

más audaz y
atrevida que nunca!..

crónicas verídicas ...
hechos reales que conmovieron a la opinión
pública, magistralmente interpretados por el famoso

Grupo Gente de Teatro

dirigido por

DAVID STIVEL



martes 22.30

TELEONCE

EL CANAL DE LAS NOTICIAS

TIEMBLA EL CURA

Resucitan los conflictos en la diócesis de Rosario. Aún sin resolver los problemas clericales pendientes, la Iglesia local — en manos del Arzobispo Guillermo Bolatti — sumó otro inconveniente: el Provincial de los Capuchinos removió de la parroquia de Gobernador Gálvez a Román de Montevideo, un conservador, por el sacerdote progresista Casiano Dri (hermano de uno de los más combativos integrantes del Tercer



Bolatti: Trifulca.

Mundo en el Chaco, el clérigo Rubén Dri). El domingo 25, una nutrida manifestación de fieles se encrespó contra el nombramiento, exigiendo la reposición de Montevideo; se generaba un nuevo entredicho, un factor de discordia que Bolatti parecía incapaz de resolver. ⊕

LA LENTA MARCHA

Según los analistas del Pentágono, Hanoi aún no se ha recuperado de los tremendos bombardeos de los B-52 de 1965-68. Según la estadística norteamericana, a pesar de la ayuda soviética y china, la capital todavía no alcanzó la altura de energía



Resabios del bombardeo.

TAMBIEN...

eléctrica del '65 (le falta el 35 por ciento). La agronomía, por su parte, parece uno de los rubros más recobrados: tiene el mismo nivel de antes. Por otra parte, continúa la austeridad como regla oficial y el mercado negro está tácitamente aprobado. ⊕

¿PERON EN AMERICA?

Muchos se burlaron de las declaraciones de Jorge Paladino, cuando anunció que "Perón contemplaba los ofrecimientos de varios países para establecerse en Iberoamérica". La última semana se confirmó que Norberto Ceresole, 27, director de la revista *La Orden del Sol* y autor del libro *Argen-*



Ceresole: Ofertorio inútil.

tina, Estado y Liberación (aún en imprenta), fue el encargado de consultar al Presidente peruano Juan Velasco Alvarado. "Mi gobierno no se opondría al viaje, sea transi-



Lavelli: El emperador. García: El cementerio.

Trascendieron los detalles de una carta del Intendente Saturnino Montero Ruiz, cuyos frutos quizá provienen un fenómeno revulsivo en el apollado teatro argentino: el regreso de los directores Jorge Lavelli y Víctor García, estacionados en París. En 1960, aterrizaron como estudiantes en la capital francesa y, admirados por el *metteur-en-scène* Roger Planchon, pronto escalaron los primeros planos de la *régie* europea a fuerza de delirios. Los dos se disputaban obras de Fernando Arrabal: García hizo una creación memorable de *El cementerio de automóviles* y Lavelli dirigió *El arquitecto y el emperador de Asiria*. El éxito de García propició una invitación de Peter Brook para que trabajara en Gran Bretaña; Lavelli, por su parte, intimó con dos obras de Witold Gombrowicz y rescató —merced a un ritual blasfemo de publicitadas consecuencias— una pieza de un autor del siglo XIX, Oscar Panizza. Ahora, la epístola del Alcalde Montero Ruiz permitirá, tal vez, que los argentinos se refocilen en su propio país con el talento de dos compatriotas.

torio o para radicarse definitivamente", confió el mandatario en febrero. Luego, el mismo Ceresole le transmitió el anuncio a Perón, quien respondió: "Es interesante, pero ahora estoy esperando a ver lo que sucede en Buenos Aires, luego de la caída de Levingston". ⊕

BOFETADAS

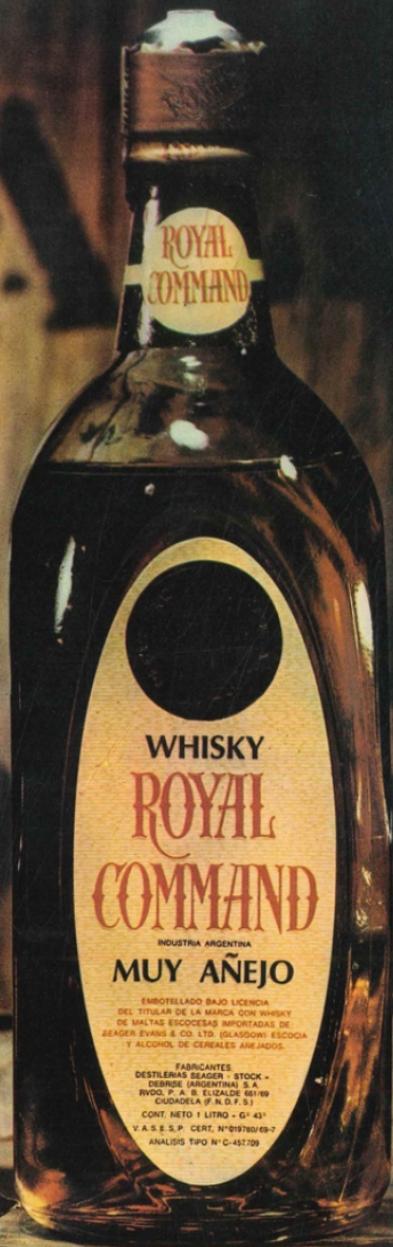
Se supo que los graneados ataques al dirigente demócrata Edmund Muskie —por parte de la Casa Blanca y del Partido Republicano— han sido cuidadosamente tramados. Los estrategos oficialistas suponen que el rival en 1972 no será Muskie, sino Hubert Horatio Humphrey o Edward Kennedy (a pesar de la desmentida de este Senador). Pero, entonces, ¿por qué concentran los dardos venenosos sobre el simpático representante de Maine? Es sencillo: el Gobierno y su Partido creen que Muskie caerá como delantero demócrata y tratan de convertirlo en figura, mantener su consenso durante el mayor tiempo posible; mientras se fije la atención en su persona, los otros candidatos perderán un tiempo precioso para reunir adeptos. ⊕

AVANCE ISRAELI

Israel acaba de producir un tanque mediano, apropiado para el desierto: se trata del Tsabar, de 40 toneladas, y lleva un cañón de 105 mm. El engendro bélico, que ingresará al Ejército a partir del año próximo, se agregarán a los 200 ingleses y otros tantos norteamericanos, además de los 300 modelos rusos —reacondicionados— que les fueron birlados a Egipto durante la guerra. ⊕



Muskie: Fin prematuro.



Hecho a su gusto
por un escocés.

Pruébelo

WHISKY
ROYAL
COMMAND

INDUSTRIA ARGENTINA

MUY AÑEJO

EMBOTELLADO BAJO LICENCIA
DEL TITULAR DE LA MARCA CON WHISKY
DE MALTAS ESCOCESAS IMPORTADAS DE
SEAGER EVANS & CO. LTD. (GLASGOW) ESCOCIA
Y ALCOHOL DE CEREALES AÑEJADOS.

FABRICANTES
DESTILERIAS SEAGER STOCK -
DEBRIE ARGENTINA S.A.

RVDO. P. A. B. ELIZALDE 661/69

CUADRELA # N. D. F. 3.1

CONT. NETO 1 LITRO - G° 43°

V. A. S. E. S. P. CERT. N° 019760/69-7

ANALISIS TIPO N° C-457/69

Archivo Histórico de Revistas

HECHO BAJO LICENCIA DE SEAGER EVANS (LONG JOHN DISTILLERY),



Fairlane LTD

Arregle una cita con Fairlane.

Deje que Fairlane le hable en su propio idioma. Descubra Ud. mismo todo lo que le ofrece. Por ejemplo, la nueva versión de su potente motor opcional, el V8 292, que brinda hasta un 23% más de rendimiento en combustible y mejor performance.

O su dirección de potencia, que convierte su manejo en un verdadero sueño sobre ruedas. Su sistema de frenos, a discos turboventilados, único en el país. La majestuosa belleza de sus líneas. Su amplitud interior. Su silencioso andar.

Todo lo que define al Fairlane como el mejor auto del país y uno de los mejores del mundo.

Encuéntrese con él. Visite a su Concesionario Ford.

Y consulte los planes de Ford Financiera S. A.

Fairlane le da más. Ford puede... y mejor.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

